

49ª REUNION — 3ª SESION ORDINARIA DE PRORROGA — OCTUBRE 22 DE 1986

Presidencia de los señores diputados Juan Carlos Pugliese
y Roberto Pascual Silva

Secretarios: doctor Carlos Alberto Bravo y señor Carlos Alberto Béjar

Prosecretarios: señores Hugo Belnicoff y Ramón Eladio Naveiro

DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Luis Oscar
ABDALA, Oscar Tupic
AGUILAR, Ramón Rosa
ALBOERNOZ, Antonio
ALENDE, Oscar Eduardo
ALSOGARAY, Alvaro Carlos
ALSOGARAY, María Julia
ALTAMIRANO, Amado Héctor H.
ALTERACH, Miguel Angel
ALLEGRONE de FONTE, Norma
ARABOLAZA, Marcelo Miguel
ARAMBURU, José Pedro
ARRECHEA, Ramón Rosaura
ARSÓN, Héctor Roberto
AUSTERLITZ, Federico
AUYERO, Carlos
AVALOS, Ignacio Joaquín
BAGLINI, Raúl Eduardo
BAKIRDJIAN, Isidro Roberto
BARBEITO, Juan Carlos
BARRENO, Rómulo Victor
BELARRINAGA, Juan Bautista
BELLO, Carlos
BERCOVICH RODRÍGUEZ, Raúl
BERNASCONI, Tulio Marón
BERRI, Ricardo Alejandro
BIANCHI, Carlos Humberto
BIANCHI de ZIZZIAS, Ella Ana
BIANCIOOTTO, Luis Fidel
BIELICKI, José
BISCIOTTI, Victorio Osvaldo
BLANCO, Jesús Abel
BONIFASI, Antonio Luis
BONINO, Alberto Cecilio
BORDA, Osvaldo
BORDÓN GONZÁLEZ, José Octavio
BOTTA, Felipe Esteban
BRIZ DE SANCHEZ, Onofre
BRIZUELA, Delfor Augusto
BRIZUELA, Guillermo Ramón
BULACIO, Julio Segundo
CABELLO, Luis Victorino
CAFERRI, Oscar Néstor
CAPIERO, Antonio Francisco

CAMISAR, Osvaldo
CANATA, José Domingo
CANGIANO, Augusto
CANTOR, Rubén
CAPUANO, Pedro José
CARRANZA, Florencio
CARRIZO, Raúl Alfonso Corpus
CASTIELLA, Juan Carlos
CASTILLO, Miguel Angel
CAVALLARI, Juan José
CAVALLARO, Antonio Gino
CLERICI, Federico
CONNOLLY, Alfredo Jorge
CONTE, Augusto
CONTRERAS GÓMEZ, Carlos A.
COPELLO, Norberto Luis
CORNAGLIA, Ricardo Jesús
CORTESE, Lorenzo Juan
CORZO, Julio César
COSTANTINI, Primo Antonio
CURATOLO, Atilio Arnold
DALMAU, Héctor Horacio
DAUD, Ricardo
DE LA SOTA, Juan Manuel
DE LA VEGA DE MALVASIO, L. M. D.
DE NICHILLO, Cayetano
DÍAZ DE AGÜERO, Dolores
DI CIO, Héctor
DIGÓN, Roberto Secundino
DOMÍNGUEZ FERREYRA, Dardo N.
DOUGLAS RINCÓN, Guillermo F.
DOVENA, Miguel Dante
DRUETTA, Raúl Augusto
ELIZALDE, Juan Francisco C.
ENDEIZA, Eduardo A.
ESPINOZA, Nemeclio Carlos
FALCIONI DE BRAVO, Ivelise I.
FAPPIANO, Oscar Luján
FIGUERAS, Ernesto Juan
FURQUE, José Alberto
GARAY, Nicolás Alfredo
GARCÍA, Carlos Euclides
GARCIA, Roberto Juan
GARGIULO, Lindolfo Mauricio
GAY, Armando Luis

GERARDUZZI, Mario Alberto
GIACOSA, Luis Rodolfo
GIMÉNEZ, Ramón Francisco
GINZO, Julio José O.
GÓMEZ MIRANDA, María F.
GONZÁLEZ, Alberto Ignacio
GONZÁLEZ, Héctor Eduardo
GONZÁLEZ, Joaquín Vicente
GONZÁLEZ CABANAS, Tomás W.
GOROSTEGUI, José Ignacio
GRIMAU, Arturo Aníbal
GUATTI, Emilio Roberto
GUELLAR, Diego Ramiro
GUZMAN, Horacio
HORTA, Jorge Luis
HUARTE, Horacio Hugo
IBÁÑEZ, Diego Sebastián
IGLESIAS, Herminio
IGLESIAS VILLAR, Teófilo
INGARAMO, Emilio Felipe
IRIGOYEN, Roberto Osvaldo
JAROSLAVSKY, César
JUEZ PÉREZ, Antonio
LAMBERTO, Oscar Santiago
LAZCOZ, Hernaldo Efraín
LEMA MACHADO, Jorge
LÉPORI, Pedro Antonio
LESCANO, David
LESTELLE, Eugenio Alberto
LÓPEZ, Santiago Marcellino
LOSADA, Mario Aníbal
LUGONES, Horacio Enríque
MACAYA, Luis María
MACEDO de GÓMEZ, Blanca A.
MAGLIETTI, Alberto Ramón
MANZANO, José Luis
MANZUR, Alejandro
MASINI, Héctor Raúl
MASSEI, Oscar Ermelindo
MATZKIN, Jorge Rubén
MAYA, Héctor María
MEDINA, Alberto Fernando
MILANO, Raúl Mario
MIRANDA, Julio Antonio
MONSERRAT, Miguel Pedro

MOREAU, Leopoldo Raúl
 MOREYRA, Omar Demetrio
 MOTHE, Félix Justino
 MULQUI, Hugo Gustavo
 NATALE, Alberto A.
 NIEVA, Próspero
 ORTIZ, Pedro Carlos
 PAPAGNO, Rogelio
 PARENTE, Rodolfo Miguel
 PATINO, Artemio Agustín
 PEDRINI, Adam
 PELAEZ, Anselmo Vicente
 PELLIN, Osvaldo Francisco
 PEPE, Lorenzo Antonio
 PERA OCAMPO, Tomás Carlos
 PEREYRA, Pedro Armando
 PÉREZ, René
 PERL, Néstor
 PIERRI, Alberto Reinaldo
 PIUCILL, Hugo Diógenes
 POSSE, Osvaldo Hugo
 PRONE, Alberto Jesús
 PUGLIESE, Juan Carlos
 PUPILLO, Liborio
 PURITA, Domingo
 RAMOS, Daniel Omar
 RATKOVIC, Milivoj
 RAUBER, Cleto
 REALI, Raúl
 REYNOSO, Adolfo
 REZEK, Rodolfo Antonio
 RIGATUSO, Tránsito
 RIQUEZ, Félix
 RIUTORT DE FLORES, Olga E.
 RODRIGO, Juan
 RODRIGUEZ, Jesús
 RODRIGUEZ ARTUSI, José Luis
 ROJAS, Ricardo
 ROMANO NORRI, Julio César A.
 RUIZ, Angel Horacio
 SALTO, Roberto Juan
 SAMMARTINO, Roberto Edmundo
 SARQUIS, Guillermo Carlos
 SERRALTA, Miguel Jorge

SILVA, Carlos Oscar
 SILVA, Roberto Pascual
 SOCCI, Hugo Alberto
 SOLARI BALLESTEROS, Alejandro
 SORIA ARCH, José María
 SEUE, Miguel Antonio
 STAVALE, Juan Carlos
 STOLKNER, Jorge
 STORANI, Conrado Hugo
 STUBBIN, Adolfo Luis
 STUBBIN, Marcelo
 SUAREZ, Lionel Armando
 TELLO ROSAS, Guillermo Enrique
 TERRILE, Ricardo Alejandro
 TOMA, Miguel Angel
 TORRES, Carlos Martín
 TORRES, Manuel
 TORRESAGASTI, Adolfo
 TRIACA, Alberto Jorge
 ULLOA, Roberto Augusto
 USIN, Domingo Segundo
 VACA, Eduardo Pedro
 VANOSSI, Jorge Reinaldo
 VIDAL, Carlos Alfredo
 YUNES, Jorge Omar
 ZAVALLEY, Jorge Hernán
 ZINGALE, Felipe
 ZOCCOLA, Elio Pablo
 ZUBIRI, Balbino Pedro

AUSENTES, EN MISIÓN OFICIAL:

ALDERETE, Carlos Alberto
 AZCONA, Vicente Manuel
 FINO, Torcuato Enrique

AUSENTES, CON LICENCIA:

ALAGIA, Ricardo Alberto
 ALBERTI, Lucía Teresa N.
 BRIZUELA, Juan Arnaldo
 CABIGNANO, Raúl Eduardo
 CASTRO, Juan Bautista
 COLLANTES, Genaro Aurelio

DEL RÍO, Eduardo Alfredo
 DIAZ, Manuel Alberto
 DIMASI, Julio Leonardo
 DUSSOL, Ramón Adolfo
 FERRÉ, Carlos Eduardo
 FLORES, Aníbal Eulogio
 GIMENEZ, Jacinto
 GOLPE MONTIEL, Néstor Lino
 GOTI, Erasmo Alfredo
 GROSSO, Carlos Alfredo
 GUZMAN, María Cristina
 LENCINA, Luis Ascensión
 LIZURUME, José Luis
 LLORENS, Roberto
 MAC KARTHY, César
 MARTINEZ, Luis Alberto
 MARTINEZ MARQUEZ, Miguel J.
 NEGRI, Arturo Jesús
 PÉREZ VIDAL, Alfredo
 PUEBLA, Ariel
 RAPACINI, Rubén Abel
 RODRIGUEZ, José
 RUBEO, Luis
 SANCHEZ TORANZO, Nicasio
 SPINA, Carlos Guido
 VAIRETTI, Cristóbal Carlos
 VANOLI, Enrique Néstor
 ZAFFORE, Carlos Alberto

AUSENTES, CON AVISO:

BLANCO, José Celestino
 CACERES, Luis Alberto
 CARDOZO, Ignacio Luis Rubén
 COLOMBO, Ricardo Miguel
 MASSACCESI, Horacio
 MELON, Alberto Santos
 EABANAQUE, Raúl Octavio
 SABADINI, José Luis
 SELLA, Orlando Enrique
 STORANI, Federico Teobaldo M.

¹ Solicitud pendiente de aprobación de la Honorable Cámara.

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 6484.)
2. Asuntos entrados. Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 6484.)
3. Licencias para faltar a sesiones de la Honorable Cámara. (Pág. 6485.)
4. Homenajes:
 - I. A la provincia de La Pampa. (Pág. 6485.)
 - II. A la memoria del ex presidente de la República Popular de Mozambique, Samora Machel. (Página 6486.)
 - III. Solicitud del señor diputado Yunes de que se le conceda el uso de la palabra a efectos de rendir homenaje a José Hernández, e información de la Presidencia sobre lo acordado por la Comisión de Labor Parlamentaria en el sentido de destinar una sesión especial a tal efecto. (Pág. 6487.)
5. Plan de Labor de la Honorable Cámara. (Página 6487.)

6. Pedidos de informes o de pronto despacho, consultas y mociones de preferencia o de sobre tablas:

- I. Mociones del señor diputado Berri de que se trate sobre tablas el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se proroga la vigencia de la ley 23.102, de creación del Fondo de Asistencia en Medicamentos (53-P.E.-86) y del señor diputado Barbeito de que se trate sobre tablas su proyecto de ley por el que se faculta al Poder Ejecutivo a organizar y recaudar fondos destinados a un programa de emergencia denominado Fondo de Asistencia en Medicamentos (1.694-D.-86). Se aprueban. (Pág. 6490.)
- II. Moción del señor diputado Bisciotti de que se trate sobre tablas el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre prórroga de la vigencia de la ley que instituye el impuesto sobre los débitos en cuenta corriente de entidades financieras (52-P.E.-86). Es rechazada. (Página 6493.)
- III. Moción del señor diputado Bisciotti de preferencia para el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se establece un régimen impositivo de emergencia que grava

las tierras libres de mejoras con aptitud agropecuaria (54-P.E.-85). Es rechazada. (Página 6494.)

- IV. **Moción del señor diputado Bisciotti de preferencia para el proyecto de ley en revisión por el que se autoriza al Banco de la Nación Argentina, a la Caja Nacional de Ahorro y Seguro y a bancos provinciales y mixtos de provincias, a utilizar el procedimiento de microfilmación para libros y registros auxiliares y para toda documentación administrativa o comercial (4-S.-85). Es rechazada. (Pág. 6495.)**
- V. **Solicitud del señor diputado Manzur de que se modifique el orden de giro a las comisiones de su proyecto sobre ley nacional de vitivinicultura (2.299-D.-86). Se aprueba. (Pág. 6496.)**
- VI. **Moción del señor diputado Juez Pérez de que se acuerde preferencia para considerar con despacho de comisión su proyecto de ley sobre modificación del artículo 1º de la ley 20.734 (1.044-D.-86) e información de la Presidencia sobre la improcedencia del pedido en razón de haber vencido el término dentro del cual las comisiones podían producir dictámenes. (Pág. 6496.)**
- VII. **Moción del señor diputado Auyero de que se trate sobre tablas su proyecto de resolución por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre diversas cuestiones relacionadas con la situación docente en la provincia de Mendoza (2.853-D.-86). Se aprueba. (Pág. 6497.)**
- VIII. **Moción del señor diputado Socchi de que se dé entrada en la presente sesión al proyecto de ley del que es coautor sobre modificación a la ley 22.439, de migraciones y fomento a la inmigración (2.876-D.-86). Se aprueba. (Pág. 6498.)**
- IX. **Moción del señor diputado Socchi de preferencia para el proyecto de ley al que se refiere el número 6-VIII de este sumario. Es rechazada. (Pág. 6498.)**
- X. **Moción del señor diputado Elizalde de que se trate sobre tablas el dictamen de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley de los señores diputados Macaya y otros (1.637-D.-86) y García (C.E.) (1.841-D.-86) sobre prórroga de la vigencia del régimen de incentivo fiscal a la producción agropecuaria establecido por la llamada ley 22.817. Se aprueba. (Pág. 6499.)**
- XI. **Moción del señor diputado Elizalde de preferencia para el dictamen de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Hu-**

mano en los proyectos de ley de los señores diputados Acevedo de Bianchi (913-D.-85), Donaires (1.565-D.-85), Riutort de Flores y Chiano (2.745-D.-85), Di Cío y Alvarez (A.C.) (2.929-D.-85), Castillo (3.000-D.-85) y Rauher (155 y 745-D.86), sobre fomento forestal. Se aprueba. (Pág. 6499.)

- XII. **Moción del señor diputado Elizalde de preferencia para el proyecto de ley del señor diputado Massaccesi por el que se establece un crédito fiscal al que tendrán derecho las personas físicas o de existencia ideal, las sociedades cooperativas y centros de acopio oficiales de productores de lana y/o mohair (1.451-D.-86). Es rechazada. (Pág. 6500.)**
7. **Cuestión de privilegio planteada por la señora diputada Alsogaray con motivo de expresiones contenidas en una publicación periodística (2.909-D.-86). Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 6501.)**
8. **Consideración del proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se restituye a título gratuito a la Municipalidad de Río Cuarto, provincia de Córdoba, el dominio de un inmueble de propiedad del Estado nacional (2-P.E.-86). Se sanciona. (Pág. 6501.)**
9. **Consideración del proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se prorroga la vigencia de la ley 23.102, de creación del Fondo de Asistencia en Medicamentos (53-P.E.-86). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 6503.)**
10. **Consideración del proyecto de ley del señor diputado Barbeito por el que se faculta al Poder Ejecutivo a organizar y recaudar fondos destinados a un programa de emergencia denominado Fondo de Asistencia en Medicamentos (1.694-D.-86). Vuelve a comisión. (Pág. 6513.)**
11. **Consideración del proyecto de resolución del señor diputado Auyero por el que se solicitan al Poder Ejecutivo informes sobre diversas cuestiones relacionadas con la situación docente en la provincia de Mendoza (2.853-D.-86). Se sanciona. (Página 6518.)**
12. **Moción de orden del señor diputado Fappiano de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a efectos de formular proposiciones acerca de un proyecto de declaración. Se aprueba. (Pág. 6519.)**
13. **Moción del señor diputado Fappiano de que se dé entrada al proyecto de declaración del señor diputado Pepe y otros relacionado con hechos ocurridos con motivo de la sanción del proyecto de ley sobre modificaciones al régimen del matrimonio civil (2.926-D.-86), y de que se trate sobre tablas dicho proyecto. Se aprueban ambas mociones. (Página 6520.)**
14. **Consideración del proyecto de declaración al que se refiere el número 13 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 6520.)**

15. Consideración del dictamen de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley de los señores diputados Macaya y otros (1.637-D.-86) y García (C.E.) (1.841-D.-86) por los que se prorroga el régimen de incentivo fiscal a la producción agropecuaria instituido por la llamada ley 22.817. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 6522.)
16. Consideración del dictamen de las comisiones de Educación, de Asuntos Constitucionales —especializadas— y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Martínez Márquez sobre expropiación de un terreno en la ciudad de Cosquín, provincia de Córdoba, con destino a campo de deportes, parquización y futura sustitución del edificio del Colegio Nacional "Presidente Roque Sáenz Peña" (1.942-D.-86). Se sanciona. (Página 6524.)
17. Consideración del dictamen de las comisiones de Asistencia Social y Salud Pública, de Legislación General y de Legislación Penal en las enmiendas introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre modificación de la ley 21.541, de ablación e implantación de órganos y materiales anatómicos (2.017-D.-84). Se aceptan parcialmente las enmiendas introducidas por el Honorable Senado. (Pág. 6526.)
18. Consideración del dictamen de las comisiones de Educación —especializada— y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Avalos sobre creación de la Comisión Nacional de Homenaje a Manuel Dorrego con motivo de cumplirse el 11 de junio de 1987 el bicentenario de su nacimiento (2.095-D.-86). Se sanciona. (Página 6533.)
19. Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de resolución del señor diputado Avalos por el que se solicita al Poder Ejecutivo la habilitación de una oficina de aduana en la localidad de Tinogasta, provincia de Catamarca (4.105-D.-85). Se sanciona un proyecto de declaración. (Pág. 6535.)
20. Consideración del dictamen de las comisiones de Energía y Combustibles y de Industria en el proyecto de ley del señor diputado Zoccola por el que se declara de interés nacional la realización de estudios tendientes al desarrollo y explotación de yacimientos petrolíferos por métodos de laboreo minero, también llamados de recuperación cuartaria (2.691-D.-86). Se sanciona. (Pág. 6536.)
21. Consideración del dictamen de las comisiones de Justicia —especializada— y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Romano Norri por el que se crean dos cargos de jueces en la Cámara Federal de Apelaciones de la ciudad de San Miguel de Tucumán, provincia de Tucumán (3.827-D.-85). Se sanciona. (Pág. 6538.)
22. Consideración del dictamen de las comisiones de Obras Públicas y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de declaración del señor diputado Díaz por el que se solicita al Poder Ejecutivo la construcción de un canal para el abastecimiento de agua entre el río Dulce y el dique Río Hondo, en la provincia de Santiago del Estero (4.520-D.-85). Se sanciona. (Pág. 6541.)
23. Consideración del dictamen de la Comisión de Finanzas en el proyecto de ley del señor diputado Brizuela (D.A.) por el que se modifica el inciso a) del artículo 35 de la ley 20.091, sobre entidades de seguros y su control (1.043-D.-86). Se sanciona. (Pág. 6542.)
24. Moción de orden del señor diputado Grimaux de que se aplaze la consideración de su proyecto de declaración por el que se solicita al Poder Ejecutivo que apruebe un proyecto de radicación industrial para la instalación de una planta automotriz en la ciudad de Chilecito, provincia de La Rioja (2.395-D.-86). Se aprueba. (Pág. 6543.)
25. Consideración de las enmiendas introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre creación de la Universidad Nacional de Formosa (277-D.-86). Se sanciona definitivamente (ley 23.430). (Pág. 6543.)
26. Moción de orden del señor diputado Jaroslavsky de que se aplaze la consideración del dictamen de las comisiones de Obras Públicas, de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, de Asuntos Constitucionales —especializadas— y de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley de los señores diputados Arabolaza (1.215-D.-85), Ramos (146-D.-86), Pupillo (230-D.-86) y Dovenia (2.506-D.-86) sobre Sistema Nacional de Planeamiento del Desarrollo Urbano. Se aprueba. (Pág. 6544.)
27. Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se establece un régimen de normalización impositiva de patrimonios en el país y en el exterior, se introducen modificaciones en las leyes de procedimiento tributario y de impuesto de sellos y se dispone el reempadronamiento de todos los contribuyentes de impuestos nacionales (43-P.E.-86). (Pág. 6545.)
28. Apéndice:
 - A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Página 6596.)
 - B. Asuntos entrados:
 - I. Mensajes del Poder Ejecutivo:
 1. Mensaje 1.743 y proyecto de ley: prórroga de la vigencia de la ley 23.102, de Fondo de Asistencia en Medicamentos (53-P.E.-86). (Página 6600.)
 2. Mensaje 1.803: devolución sin promulgar del proyecto de ley 23.373, sobre incorporación al régimen nacional de asignaciones familiares con idénticos derechos que la mujer trabajadora en relación de dependencia,

48. Del señor diputado Monserrat y otros: expresión de solidaridad con el pueblo y gobierno de Mozambique ante la trágica desaparición de su presidente, comandante Samora Machel (2.855-D.-86). (Pág. 6844.)
49. Del señor diputado Bonino: solicitud al Poder Ejecutivo para que proceda a la creación de una escuela de nivel medio especializada en agricultura, con sede en Coronda, provincia de Santa Fe (2.866-D.-86). (Pág. 6845.)
50. De los señores diputados Albornoz y Macedo de Gómez: solicitud al Poder Ejecutivo para que propicie la creación de una biblioteca popular en La Esperanza, provincia de Jujuy (2.870-D.-86). (Pág. 6845.)
51. Del señor diputado Pepe y otros: hechos ocurridos con motivo de la sanción del proyecto de ley sobre modificaciones al régimen del matrimonio civil (2.926-D.-86). (Página 6846.)

XII. Licencias. (Pág. 6846.)

—En Buenos Aires, a los veintidós días del mes de octubre de 1986, a la hora 16 y 34, previo pase de lista:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Pugliese). — Queda abierta la sesión con la presencia de 133 señores diputados.

Invito al señor diputado por el distrito electoral de la provincia de Salta don Luis Rodolfo Giacosa a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Luis Rodolfo Giacosa procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Pugliese). — Corresponde dar cuenta de los asuntos incluidos en los boletines de Asuntos Entrados números 26 y 27.

Con respecto al Boletín número 26, conforme a lo resuelto oportunamente por la Honorable Cámara se prescindirá de la enunciación de los asuntos que contiene, sin perjuicio de su inclusión en el Diario de Sesiones, y se tendrá por aprobado el pase a las respectivas comisiones.

Como el Boletín número 27 aún no ha sido impreso, por Secretaría se dará lectura de los asuntos incluidos en él.

Sr. Bisciotti. — Si me permite, señor presidente...

Solicito que se omita la lectura del Boletín número 27 de Asuntos Entrados —dado que seguramente en breves momentos tendremos a nuestra disposición un ejemplar sobre nuestras bancas— y que se proceda como es habitual, es decir, que se incluyan los asuntos que contiene en el Diario de Sesiones y se dé por aprobado el pase a las comisiones respectivas.

Sr. Presidente (Pugliese). — La Presidencia había considerado aconsejable la lectura ante la posibilidad de que se formulara alguna proposición respecto de alguno de los asuntos que contiene ese boletín.

Si la Honorable Cámara presta su asentimiento, se procederá conforme a lo indicado por el señor diputado por Buenos Aires.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pugliese). — Habiendo asentimiento, así se hará¹.

Corresponde que la Honorable Cámara pase a resolver respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo, de los que se dará lectura por Secretaría.

Sr. Secretario (Bravo). — Los señores diputados García (R. J.) y Digón solicitan ser incluidos en la nómina de firmantes en los dictámenes efectuados por la Comisión de Legislación del Trabajo contenidos en los órdenes del día 656, 658, 661, 666 y 678.

Sr. Presidente (Pugliese). — Si hay asentimiento, se procederá tal como lo solicitan los señores diputados García y Digón.

—Asentimiento.

Sr. Secretario (Bravo). — El señor diputado Lema Machado solicita que se lo autorice a introducir modificaciones en el proyecto de declaración de su autoría contenido en el expediente 2.121-D.-86.

Sr. Presidente (Pugliese). — Si hay asentimiento, se procederá conforme a lo solicitado.

—Asentimiento.

Sr. Secretario (Bravo). — El señor diputado Ruiz eleva su renuncia como integrante de la Comisión de Agricultura y Ganadería.

¹ Véase la relación de los asuntos entrados en el Apéndice. (Pág. 6600.)

Sr. Piucill. — Expreso la adhesión total y explícita del bloque de la Unión Cívica Radical al homenaje que se está rindiendo al líder africano trágicamente desaparecido.

Sr. Presidente (Pugliese). — Con las palabras vertidas por los señores diputados queda rendido el homenaje al ex presidente de la República Popular de Mozambique.

III

Solicitud

Sr. Yunes. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Yunes. — Es para rendir un homenaje a José Hernández.

Sr. Presidente (Pugliese). — Señor diputado: la Comisión de Labor Parlamentaria resolvió destinar una sesión especial para tal homenaje, junto con la conmemoración del Día de la Tradición, dado que el criterio era respetar en la presente sesión el término reglamentario de 20 minutos para rendir los otros homenajes acordados. Ello, en la inteligencia de que en tan breve lapso el homenaje a José Hernández quedaría retaceado. De todas formas, aunque se haya decidido postergarlo, el homenaje será rendido antes de la finalización del presente período de sesiones.

Sr. Yunes. — Muy bien, señor presidente.

5

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente (Pugliese). — Corresponde pasar al término reglamentario destinado a la consideración del plan de labor de la Honorable Cámara.

Por Secretaría se dará cuenta del plan de labor acordado por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Sr. Secretario (Bravo). — La Comisión de Labor Parlamentaria ha elaborado el siguiente plan de labor: consideración sobre tablas del proyecto de ley del Poder Ejecutivo mediante el cual se restituye a título gratuito el dominio de un inmueble de propiedad del Estado nacional a la municipalidad de Río Cuarto, provincia de Córdoba (expediente 2-P.E.-86).

Sr. Presidente (Pugliese). — El tratamiento sobre tablas de este proyecto de ley fue aprobado en la Comisión de Labor Parlamentaria, a pesar de lo cual la Presidencia entiende que se requiere el pronunciamiento de la Cámara, con dos

tercios, para que el tema sea tratado en la sesión de la fecha.

Sr. Garay. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Garay. — Señor presidente: sin perjuicio de lo que haya aprobado la Comisión de Labor Parlamentaria, tengo entendido que reglamentariamente el tratamiento sobre tablas debe aprobarlo la Cámara, por moción de un señor diputado, en la hora que establece el artículo 154.

Sr. Presidente (Pugliese). — La Presidencia entiende que no, porque la Comisión de Labor Parlamentaria puede proponer a la Cámara el plan de labor que estime conveniente. Dentro de ese plan de labor puede haber asuntos para cuya inclusión se necesita simple mayoría, y otros para los que se requieran dos tercios de votos.

De todas formas, es una interpretación reglamentaria que no vale la pena discutir porque siempre se llegará al mismo resultado. En la Comisión de Labor Parlamentaria hubo unanimidad para que este asunto sea tratado sobre tablas en la sesión de la fecha, faltando sólo la resolución de la Honorable Cámara.

Sr. Garay. — Creo que eso adelanta el voto favorable, sin perjuicio del momento que se elija para hacer la moción.

Sr. Presidente (Pugliese). — Se va a votar si se trata sobre tablas el proyecto de ley del que se acaba de dar cuenta por Secretaría.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pugliese). — Por Secretaría se continuará con la lectura del plan de labor.

Sr. Secretario (Bravo). — Dice así:

Consideración de los siguientes asuntos para cuyo tratamiento se acordara preferencia con despacho de comisión:

—Proyecto de ley del señor diputado Martínez Márquez sobre expropiación de un terreno en la ciudad de Cosquín, provincia de Córdoba, con destino a campo de deportes, parquización y futura sustitución del edificio del Colegio Nacional "Presidente Roque Sáenz Peña" (Orden del Día N° 724; expediente 1.942-D.-86).

—Enmiendas introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre ablación e implantación de órganos y materiales anatómicos (Orden del Día N° 721, con observaciones; expediente 2.017-D.-84).

—Proyecto de ley del señor diputado Avalos por el que se declara de interés nacional el homenaje al prócer Manuel Dorrego en el bicentenario de su nacimiento y se designa una comisión organizadora de ese homenaje (Orden del Día Nº 739; expediente 2.098-D.-86).

—Proyecto de resolución del señor diputado Avalos por el que se solicita al Poder Ejecutivo la habilitación de una oficina de aduana en la localidad de Tinogasta, provincia de Catamarca (Orden del Día Nº 736; expediente 4.103-D.-85).

—Proyecto de ley del señor diputado Zocco la por el que se declara de interés nacional la realización de estudios para el desarrollo y explotación de yacimientos petrolíferos por métodos de laboreo minero, también llamados de recuperación cuartaria (Orden del Día Nº 723; expediente 2.091-D.-86).

—Proyecto de ley del señor diputado Romano Norri por el que se crean dos cargos de jueces en la Cámara Federal de Apelaciones de la ciudad de San Miguel de Tucumán, provincia de Tucumán (Orden del Día Nº 625; expediente 3.827-D.-85).

—Proyecto de declaración del señor diputado Díaz por el que se solicita al Poder Ejecutivo la construcción de un canal para el abastecimiento de agua entre el río Dulce y el dique Río Hondo, en la provincia de Santiago del Estero (Orden del Día Nº 731; expediente 4.320-D.-85).

—Proyecto de ley del señor diputado Brizuela (D. A.) por el que se modifica el inciso a) del artículo 35 de la ley 20.091, sobre entidades de seguros y su control (expediente 1.043-D.-86, con dictamen de la Comisión de Finanzas).

Consideración de los siguientes asuntos para cuyo tratamiento se acordara preferencia, con o sin despacho de comisión:

—Proyecto de declaración del señor diputado Grimaux por el que se solicita al Poder Ejecutivo que apruebe un proyecto de radicación industrial para la instalación de una planta automotriz en la ciudad de Chilecito, provincia de La Rioja (expediente 2.395-D.-86).

—Enmiendas introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre creación de la Universidad Nacional de Formosa (expediente 277-D.-86).

—Proyectos de ley de los señores diputados Arabolaza (expediente 1.215-D.-85), Ramos (expediente 146-D.-86), Pupillo (expediente 230-D.-86) y Dovená (expediente 2.506-D.-86) sobre sistema nacional de planeamiento del desarrollo urbano (Orden del Día Nº 790, con disidencias).

Consideración de los dictámenes sin disidencias ni observaciones recaídos en los proyectos de ley que a continuación se mencionan:

—De la señora diputada Gómez Miranda sobre otorgamiento de la Beca Estudio Islas Malvinas y del Atlántico Sur a hijos de civiles y militares muertos, accidentados o enfermos a raíz del conflicto de las Islas Malvinas (Orden del Día Nº 640; expediente 370-D.-86).

—De los señores diputados Silva (C. O.) y Maglietti: transferencia en donación a la municipalidad de Clorinda, provincia de Formosa, de dos fracciones de terreno del dominio del Estado nacional con destino a la ejecución de diversas obras urbanísticas (Orden del Día Nº 662; expediente 1.632-D.-86).

—Del señor diputado Ingaramo: transferencia a título gratuito a la municipalidad de Tostado, provincia de Santa Fe, de una fracción de terreno para ser destinada a la construcción de playones polideportivos, áreas parqueadas y plazas con sus correspondientes juegos infantiles (Orden del Día Nº 663; expediente 19-D.-86).

—De los señores diputados Stubrin (A. L.) y Cáceres: transferencia en carácter de donación a la municipalidad de Avellaneda, provincia de Santa Fe, de una fracción de terreno de propiedad de Encotel (Orden del Día Nº 664; expediente 2.392-D.-85).

—Del Poder Ejecutivo (expediente 35-P.E.- 86) y del señor diputado Sammartino (expediente 1.105-D.-86) sobre institución del Fondo de Garantía de Créditos Laborales (Orden del Día Nº 666).

—Del Poder Ejecutivo: modificación del artículo 5º de la ley de impuesto sobre las transferencias de títulos valores (texto ordenado en 1986) (Orden del Día Nº 675; expediente 46-P.E.-86).

—Del señor diputado Gorostegui: declaración de interés nacional de la lucha contra el cáncer y creación del Instituto de Oncología (Orden del Día Nº 676; expediente 938-D.-86).

—Del señor diputado Manzur: declaración de interés nacional de la instalación de un polo petroquímico en la provincia de Mendoza (Orden del Día Nº 684; expediente 250-D.-86).

—Proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio entre la República Argentina y la República de Cuba sobre transporte marítimo, suscrito en Buenos Aires el 13 de noviembre de 1984 (Orden del Día Nº 692; expediente 77-S.-86).

—Del señor diputado Dalmau y otros: pavimentación de la ruta nacional 103, que une

las localidades de Oberá y Alba Posse, en la provincia de Misiones (Orden del Día N° 697; expediente 58-D.-85).

—Proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio Comercial entre el gobierno de la República Argentina y el gobierno de la República de Malta, suscrito en la ciudad de La Valletta el 30 de noviembre de 1982 (Orden del Día N° 698; expediente 98-S.-86).

—Proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio Comercial entre el gobierno de la República Argentina y el Consejo Ejecutivo de la República del Zaire, suscrito en la ciudad de Kinshasa el 31 de octubre de 1980 (Orden del Día N° 699; expediente 113-S.-86).

—Del señor diputado Corzo: modificación del inciso b) del artículo 231 de la ley 21.297, de Contrato de Trabajo (texto ordenado en 1976) (Orden del Día N° 716; expediente 253-D.-86).

—Del Poder Ejecutivo: creación del Parque y Reserva Nacional Calilegua, en la provincia de Jujuy (Orden del Día N° 720; expediente 21-P. E.-86).

—Del señor diputado Berri y otros: regulación de las actividades relacionadas con el manejo de la sangre humana, sus componentes, derivados y subproductos (Orden del Día N° 722; expediente 4.467-D.-85).

—Proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio Sanitario entre el gobierno de la República Argentina y el gobierno de la República del Paraguay, firmado en Buenos Aires el 12 de abril de 1978 (Orden del Día N° 730; expediente 94-S.-86).

—Del señor diputado Alagia: afectación al archivo y consulta pública de todo documento público previamente declarado secreto, a partir de los 50 años de la fecha consignada en él (Orden del Día N° 738; expediente 1.482-D.-86).

—Proyecto de ley en revisión sobre transferencia sin cargo a la comuna de Frontera, provincia de Santa Fe, de una fracción de terreno de propiedad del Estado nacional (Orden del Día N° 740; expediente 94-S.-85).

Consideración de los dictámenes recaídos sobre proyectos de resolución o de declaración, contenidos en los órdenes del día sin disidencias ni observaciones y de término vencido números 637, 638, 639, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 653, 657, 660, 669, 670, 671, 673, 674, 677, 679, 680, 681, 683, 685, 686, 687, 688, 689, 693, 695, 696, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 718, 719, 725, 726, 727, 728, 732, 733, 734, 735, 744 y 747.

Consideración de los dictámenes —con observaciones— recaídos en los siguientes proyectos de ley:

—Del Poder Ejecutivo, por el que se establece un régimen de normalización impositiva de patrimonios, se introducen modificaciones en las leyes de procedimiento tributario y de impuesto de sellos y se dispone el reempadronamiento de todos los contribuyentes de impuestos nacionales (Orden del Día N° 741; expediente 43-P. E.-86).

—Del señor diputado Bello: modificaciones al artículo 15 de la ley 14.574 (Orden del Día N° 667; expediente 166-D.-86).

—Del Poder Ejecutivo, sobre fondo permanente para la ampliación de la red de subterráneos de la ciudad de Buenos Aires (Orden del Día N° 742; expediente 28-P. E.-86).

—De los señores diputados Cornaglia y Reynoso: modificaciones al régimen de la ley 21.297, de Contrato de Trabajo, y creación del Fondo Compensador de Vacaciones (Orden del Día N° 654; expediente 3.826-D.-85).

—Del señor diputado Pepe y otros: creación del registro para la reincorporación de agentes cesanteados por causas políticas y/o gremiales desde el 24 de marzo de 1976 hasta el 10 de diciembre de 1983 (Orden del Día N° 656; expediente 101-D.-86).

—De los señores diputados Borda y García (R. J.): sujeción a recargos y actualización monetaria de las cuotas y contribuciones que deben abonar los trabajadores afiliados a las asociaciones gremiales (Orden del Día N° 658; expediente 1.036-D.-86).

—Del señor diputado Blanco (J. C.): derogación de la norma de facto 22.382 y restablecimiento de la vigencia de la ley 21.142 (Orden del Día N° 665; expediente 3.475-D.-85).

—Proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el acuerdo por canje de notas entre el gobierno de la República Argentina y el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que prorroga el Convenio de Suministros de Maquinarias y Equipos soviéticos a la República Argentina, del 13 de febrero de 1974 (Orden del Día N° 700; expediente 114-S.-86).

—Proyecto de ley en revisión por el que se rechazan las cuentas de inversión presentadas por el Poder Ejecutivo nacional, correspondientes a los ejercicios de los años 1976 a 1983 (Orden del Día N° 701; expediente 122-S.-86).

—Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (Jesús): modificaciones al decreto ley 20.321

/73 (ley orgánica de mutualidades) (Orden del Día Nº 737; expediente 2.144-D.-86).

Consideración de los dictámenes —con disidencias y observaciones— recaídos en los siguientes proyectos de ley:

—Del Poder Ejecutivo: derechos, información y consulta por parte de los trabajadores de empresas privadas, empresas y sociedades del Estado y de economía mixta (Orden del Día Nº 661; expediente 32-P. E.-86).

—Proyecto de ley en revisión sobre derogación de la ley de facto 18.027 y reimplantación de la ley 16.507 (Orden del Día Nº 678; expediente 42-S.-85).

—Proyecto de ley en revisión por el que se establece el régimen legal de prevención de la producción, fabricación, comercialización y consumo de estupefacientes (Orden del Día Nº 691; expediente 81-S.-86).

Consideración de los dictámenes —con observaciones— recaídos en los siguientes proyectos de ley:

—Del señor diputado Dovenia (expedientes 1.607 y 1.611-D.-85) y de los señores diputados Ramos y Srur (expediente 194-D.-86) sobre establecimiento del régimen legal de las obras públicas (Orden del Día Nº 668).

—Proyecto de ley en revisión sobre creación del Consejo Federal de Informática (Orden del Día Nº 745; expediente 96-S.-85).

Consideración de los dictámenes recaídos sobre proyectos de resolución o de declaración, contenidos en los órdenes del día números 405, 407, 560, 635, 652, 655, 659, 672, 690, 694, 729 y 743 (con observaciones); 534 y 585 (con disidencias), y 451 (con disidencias y observaciones).

Sr. Presidente (Pugliese). — En consideración el plan de labor leído por Secretaría.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

6

PEDIDOS DE INFORMES O DE PRONTO DESPACHO, CONSULTAS Y MOCIONES DE PREFERENCIA O DE SOBRE TABLAS

Sr. Presidente (Pugliese). — Corresponde pasar al término reglamentario destinado a pedidos de informes o de pronto despacho, consultas y mociones de preferencia o de tratamiento sobre tablas.

I

Mociones de sobre tablas

Sr. Presidente (Pugliese). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Berri. — Señor presidente: solicito el tratamiento sobre tablas del proyecto de ley mediante el cual se prorroga la vigencia de la ley 23.102, referida al Fondo de Asistencia en Medicamentos (53-P.E.-86).

Fundamento este pedido en las siguientes consideraciones. Hace aproximadamente un mes la mayoría radical de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública de la Honorable Cámara rechazó un proyecto del señor diputado Barbeito que tendía a completar la federalización del FAM, instituido hace dos años por la ley 23.102. Se pretendía con dicho proyecto que las compras de las respectivas provincias se federalizaran de acuerdo con las asignaciones porcentuales establecidas.

Las razones oportunamente invocadas por el señor diputado Barbeito consistían en que hasta la fecha el programa adolecía primero de demoras no justificables en su puesta en marcha, y después en su ejecución.

Se decidió prorrogar la ley, sin modificarla, por ocho meses más, por una serie de razones.

En primer lugar, la mora inicial se debió a que los laboratorios, dos años antes del comienzo de este programa boicotearon el plan, no cotizando ni pagando la imposición del 2 por ciento sobre la venta. Además, porque la ratificación de los convenios por los gobernadores se extendió de julio a noviembre de 1985.

Los requisitos de cumplimiento de la ley de contabilidad de la Nación también influyeron en la puesta en marcha de la ley. Asimismo, incidió en esta cuestión la necesidad de dictar primero normas que aseguren la calidad, inocuidad, pureza e identificación de los medicamentos a adquirir y la necesaria participación de todas las jurisdicciones provinciales en la elaboración de estas normas.

Otros factores que determinaron la necesidad de esta prórroga fueron las tareas de creación del registro de proveedores, el dictado de normas de inspección, el establecimiento del formulario terapéutico nacional, que la recaudación de los fondos debía ser real, para que la Secretaría de Hacienda autorice el crédito para el llamado a licitación y, finalmente, el hecho de que las licitaciones tuvieran una duración promedio de 70 días hábiles, siempre y cuando no hubiere impugnaciones que, por otra parte, existieron.

Nadie podría pretender que estas actividades se ejecutaran en forma simultánea. Tampoco se podría confiar en cualquier cosa sin la existencia de una norma y, lo que es más grave, sin el correspondiente pedido de las jurisdicciones provinciales.

27

NORMALIZACION IMPOSITIVA DE PATRIMONIOS

(Orden del Día Nº 741)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el mensaje 1.543 y proyecto de ley por el que se establece un régimen de normalización impositiva de patrimonios en el país y en el exterior, se introducen modificaciones en las leyes de procedimiento tributario y en la de impuesto de sellos, y se dispone el reempadronamiento de todos los contribuyentes de impuestos nacionales; y, por las razones expuestas en el informe adjunto y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

TITULO I

Normalización tributaria

CAPÍTULO I

Régimen de normalización de los impuestos a las ganancias, sobre los beneficios eventuales, sobre los capitales, sobre el patrimonio neto y otros

Artículo 1º — Las personas físicas, sucesiones indivisas y los sujetos comprendidos en el artículo 63 de la ley de impuesto a las ganancias, según texto vigente anterior a las modificaciones introducidas por la ley 23.260, inscritos o no en el referido impuesto, que durante los períodos fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 1985, inclusive, hubieran obtenido incrementos patrimoniales o hubieran dispuesto o consumido bienes, originados en ganancias o beneficios omitidos a los fines de la determinación de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales, podrán normalizar su situación tributaria de acuerdo con el régimen que se establece en el presente capítulo.

Las personas físicas y sucesiones indivisas incluirán en su normalización los incrementos patrimoniales y los bienes dispuestos o consumidos, que reconozcan su origen en ganancias o beneficios de las empresas o explotaciones, unipersonales, de las que sean o hubieran sido titulares.

Las sociedades que resulten comprendidas en el inciso b) del artículo 48 de la ley y texto citado, cuando hubieran obtenido incrementos patrimoniales o efectuado disposiciones de bienes, originados en ganancias o beneficios no exteriorizados en los mencionados períodos fiscales, también deberán cumplimentar las obligaciones que establece el presente régimen para normalizar su situación tributaria y, en su caso, la de los respectivos socios.

La presente normalización comprende los períodos fiscales no prescritos a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial.

Art. 2º — La normalización a que se refiere el artículo anterior producirá efectos respecto de los impuestos a las ganancias, sobre los beneficios eventuales, sobre los capitales, sobre el patrimonio neto, sus respectivos gravámenes de emergencia, especial a la revaluación de hacienda, de emergencia sobre los activos financieros, sobre la transferencia de títulos valores, y sobre las ventas, compras, cambio o permuta de divisas.

Art. 3º — Quedan excluidos de la normalización los incrementos patrimoniales y las disposiciones o consumos de bienes, provenientes de:

- a) Retenciones o percepciones practicadas y no ingresadas;
 - b) Determinaciones de los impuestos a las ganancias y sobre los beneficios eventuales:
1. Que resulten de declaraciones juradas presentadas por los contribuyentes con anterioridad a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial.
 2. Efectuadas por la Dirección General Impositiva que se encuentren firmes a la fecha indicada en el punto anterior. No se considerarán comprendidas en este punto las intimaciones de pago realizadas de conformidad a lo dispuesto en el artículo 38 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

Los incrementos patrimoniales y las disposiciones o consumos de bienes provenientes de ganancias o beneficios comprendidos en determinaciones efectuadas por la Dirección General Impositiva, que se encuentren en discusión administrativa, contencioso administrativo o judicial, a la fecha de publicación de la presente ley en el Boletín Oficial, sólo podrán incluirse en la normalización cuando dentro de los cuarenta y cinco (45) días corridos contados desde esa fecha, los sujetos obligados se allanen y renuncien a toda acción y derecho, incluso el de repetición, relativos a la causa y, en su caso, asuman el compromiso de abonar las costas y costos del juicio, en la forma y condiciones que disponga dicho organismo.

Cuando los aludidos incrementos, disposiciones o consumos provengan de ganancias comprendidas en las intimaciones de pago realizadas de acuerdo al artículo 38 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, que hubieran dado lugar, antes de la fecha de publicación indicada, a la iniciación del juicio de ejecución fiscal previsto en dicha norma, también podrán incluirse en la normalización si dentro del plazo fijado en el párrafo anterior se solicita la regulación de los honorarios y, en su caso, la tasa de justicia del juicio y se asuma el compromiso de abonar el importe resultante.

Los honorarios que correspondan a los representantes del fisco se reducirán en un cincuenta por ciento (50 %), no pudiendo en ningún caso ser inferiores al arancel mínimo.

Art. 4º — A fin de normalizar su situación tributaria, respecto de los incrementos patrimoniales y de los bienes dispuestos o consumidos, no justificados de conformidad con los artículos 6º y 7º, los sujetos obligados deberán determinar la base imponible del impuesto especial de normalización previsto en el artículo 8º, de acuerdo con el siguiente procedimiento:

- a) Determinación del monto del patrimonio neto no justificado situado en el país: se establecerá el patrimonio neto no justificado, existente a la fecha de cierre del último ejercicio comercial cuyos resultados sean imputables al período fiscal 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985, incluyendo todos los bienes, créditos y deudas situados en el país.

Las deudas contraídas con acreedores del exterior que no fueron oportunamente declaradas a los fines del impuesto a las ganancias, sólo podrán computarse cuando hubieran estado originadas en importaciones debidamente autorizadas o con intervención de autoridad competente, o en una remesa financiera del exterior en la que el ingreso y la liquidación de las respectivas divisas se hayan efectuado con la intervención de una institución financiera autorizada por el Banco Central de la República Argentina para realizar este tipo de operaciones.

Para la determinación del monto del aludido patrimonio, el total o la parte no justificada del valor de ingreso al patrimonio de los bienes, créditos y deudas que lo componen, se actualizará considerando la variación operada en el índice de precios al por mayor, nivel general, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, aplicando el coeficiente que surja de relacionar el índice promedio del ejercicio comercial 1985 o, en su caso, del año 1983, con el índice promedio del ejercicio comercial o año, según corresponda, en que los bienes, créditos y deudas se hubieran incorporado al patrimonio;

- b) Determinación del monto del patrimonio neto no justificado situado en el exterior: establecerán las inversiones en el exterior existentes a la fecha de cierre del ejercicio comercial 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985, originadas en ganancias o beneficios de fuente argentina por las que se hubieran omitido los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales, considerando el valor en moneda extranjera de ingreso al patrimonio, convertido en australes de acuerdo con el último valor de cotización, tipo vendedor, del Banco de la Nación Argentina a las fechas indicadas, según corresponda;

- c) Determinación del monto de los bienes dispuestos o consumidos no justificados: se establecerá el monto de los bienes dispuestos o consumidos no justificados imputables a todos los períodos fiscales comprendidos en la normalización. A este fin el importe correspondiente a cada período fiscal se actualizará de conformidad a lo dispuesto en el inciso a), considerando el período fiscal en que se efectuó la disposición o consumo respectivo.

Cuando el monto de los bienes dispuestos o consumidos no justificados sea inferior al diez por ciento (10 %) del patrimonio neto no justificado a que se refieren los incisos a) y b), deberá computarse un importe equivalente al que resulte de aplicar este porcentaje sobre el monto del aludido patrimonio;

- d) Determinación de la base imponible: la suma de los importes que resulten por aplicación de lo establecido en los incisos precedentes constituirá la base imponible del impuesto previsto en el artículo 8º.

A los fines de lo dispuesto en los incisos a) y b) los bienes, créditos y deudas, se considerarán situados en el país o en el exterior, con arreglo a las normas de los impuestos sobre los capitales o sobre el patrimonio neto, según corresponda.

Art. 5º — Quienes normalicen su situación en los términos de este capítulo estarán obligados a detallar en la correspondiente declaración jurada de normalización el patrimonio neto total, en el país y en el exterior, existente a la fecha de cierre del ejercicio comercial 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985, discriminando la parte del mismo no justificada y la justificada por reconocer su origen en los conceptos indicados en los artículos 6º y 7º.

A estos fines se considerará justificado el mayor valor de las acciones sin cotización en bolsa o de las participaciones sociales producido como consecuencia de la normalización efectuada por la respectiva sociedad.

Los bienes, créditos y deudas deberán informarse a los valores de incorporación al patrimonio y además al que surja de aplicar:

1. Para las personas físicas y sucesiones indivisas: las normas del impuesto sobre el patrimonio neto vigente al 31 de diciembre de 1985.
2. Para los demás obligados: las normas del impuesto sobre los capitales vigentes para el primero de los ejercicios comerciales cerrados a partir de la fecha de publicación de la ley 23.296 en el Boletín Oficial.

Art. 6º — A los fines establecidos en los incisos a), b) y c) del artículo 4º, se considerará justificada la parte del patrimonio neto y de los bienes dispuestos o consumidos, que reconozca su origen en los conceptos que se indican a continuación, imputables a los períodos fiscales comprendidos en la normalización:

- a) Ganancias o beneficios netos que resulten excluidos de la normalización, de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 3º;

- b) Ganancias o beneficios que hubieran tributado el impuesto a las ganancias con carácter definitivo;
- c) Ganancias o beneficios que hubieran sufrido la retención de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales con carácter de pago a cuenta, en tanto tales retenciones no hayan sido computadas en las determinaciones comprendidas en el artículo 3º y en la medida que correspondan a la proporción que surja de relacionar el impuesto retenido con el que hubiera debido ingresarse por dichas ganancias o beneficios. A estos efectos el impuesto que hubiera debido ingresarse se determinará:

1. Impuesto sobre los beneficios eventuales: al monto de los beneficios netos imponibles, se aplicará la tasa vigente para el período fiscal al cual correspondan.
2. Impuesto a las ganancias: al monto de las ganancias se aplicará:

—Para los sujetos comprendidos en los artículos 48, inciso b), y 63 de la ley de impuestos a las ganancias, según texto vigente anterior a las modificaciones introducidas por la ley 23.260, la tasa del treinta y tres por ciento (33 %).

—Para las personas físicas y sucesiones indivisas, la tasa del quince por ciento (15 %). Cuando esta tasa sea inferior a la aplicada para el cálculo de la retención a los fines previstos en este punto deberá considerarse esta última.

- d) Anticipos, pagos a cuenta y saldos a favor del contribuyente, computables en los impuestos a las ganancias y sobre los beneficios eventuales que no se hubieran incluido en las determinaciones comprendidas en el artículo 3º, en la forma que establezca la Dirección General Impositiva siguiendo un procedimiento similar al fijado en el inciso anterior;
- e) Enriquecimientos obtenidos a título gratuito por causa de herencia, legado o donación;
- f) Ganancias, beneficios o enriquecimientos, exentos, no computables o no comprendidos en el ámbito de aplicación de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales.
- g) Desgravaciones admitidas en los tributos mencionados en el inciso anterior;
- h) Ganancias o beneficios originados en la distribución de ganancias o beneficios efectivamente normalizados por terceros;
- i) Respecto de las sociedades, los montos efectivamente integrados por los accionistas o, en su caso, aportados por los socios durante los períodos fiscales comprendidos en la normalización, en la medida en que dichos montos se encuentren fehacientemente acreditados con la documentación correspondiente;
- j) El patrimonio neto existente al inicio del primer período fiscal no prescrito comprendido en la

normalización, cuando pueda demostrarse la titularidad y existencia a esa fecha de los bienes que lo integran.

Los importes que se computen de acuerdo con lo dispuesto precedentemente deberán informarse discriminados por los conceptos a los cuales correspondan, en la forma y condiciones que disponga la Dirección General Impositiva.

Art. 7º — Asimismo, se considerará justificada la parte del patrimonio neto y de los bienes dispuestos o consumidos que reconozcan su origen en:

- a) Las sumas atribuibles a ganancias no imponibles, cargas de familia y deducción especial, que resulten computables conforme a las normas de la ley de impuesto a las ganancias vigentes para los respectivos períodos fiscales, en la medida en que no se hubieran utilizado en la determinación de dicho impuesto y hasta el límite del importe de las ganancias netas imputables a los mismos.
- b) Las sumas atribuibles a beneficios no imponibles computables para la determinación del impuesto sobre los beneficios eventuales, en la medida en que no se hubieran utilizado en la determinación de dicho impuesto y hasta el límite del importe de los beneficios netos imputables a los respectivos períodos fiscales.

Art. 8º — Para el cálculo del impuesto especial de normalización deberá aplicarse a la base imponible las alícuotas que para cada caso se fijan a continuación:

a) Personas físicas y sucesiones indivisas:

Más de *	a *	Monto fijo más el	Sobre el excedente de
0	100.000	—	6 %
100.000	275.000	6.000	7,5 %
275.000	600.000	19.125	9,5 %
600.000	—	50.000	12 %

b) Para los demás obligados: doce por ciento (12 %).

Art. 9º — El monto del impuesto especial que se determine, de acuerdo con lo establecido en el artículo anterior, se actualizará conforme a la variación operada en el índice de precios al por mayor, nivel general, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, aplicando el coeficiente que resulte de relacionar el índice del penúltimo mes anterior al de la fecha de vencimiento que se fije para la presentación de la declaración jurada de normalización, con el índice del mes de cierre del último ejercicio comercial 1985 o, en su caso, del mes de diciembre de 1985.

Art. 10. — Los sujetos que cancelen su obligación al contado a la fecha de vencimiento, que fije la Dirección General Impositiva para el ingreso del impuesto especial, gozarán de un descuento del veinte por cien-

to (20 %) sobre el importe determinado de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 9º.

Art. 11. — Para que la normalización a que se refiere esta ley tenga validez, deberán presentarse las declaraciones juradas y efectuarse el pago del impuesto en el tiempo y forma que establezca la Dirección General Impositiva, la que queda facultada para disponer planes de facilidades de pago y para establecer pagos a cuenta o anticipos del impuesto especial que en definitiva resulte.

Una vez vencido el plazo que establezca dicho organismo para la presentación de las respectivas declaraciones juradas éstas tendrán carácter definitivo para el contribuyente y sólo podrán ser modificadas por errores de cálculo cometidos en los mismos formularios.

Art. 12. — Cuando el importe de las disponibilidades, en moneda nacional y extranjera, y de los títulos públicos que se incorporen al patrimonio para la determinación de los patrimonios netos a que se refieren los incisos a) y b) del artículo 4º, resulte, en total, superior al quince por ciento (15 %) del importe a que se refiere el inciso d) de dicho artículo, deberá informarse a la Dirección General Impositiva, en la forma, plazo y condiciones que la misma disponga, los movimientos operados respecto de dichas disponibilidades y títulos con posterioridad a la fecha de cierre del último ejercicio comercial 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985.

Art. 13. — En los casos en que se incluyan acciones en el patrimonio neto a que se refiere el inciso a) del artículo 4º, tal inclusión sólo se aceptará si, con anterioridad a la fecha de vencimiento que se fije para la presentación de las declaraciones juradas de normalización, se hubiera dado cumplimiento a las disposiciones de la ley 20.643 y sus normas reglamentarias y complementarias.

La condición dispuesta en el párrafo anterior no se exigirá cuando el sujeto obligado demuestre a la Dirección General Impositiva que las acciones fueron enajenadas con anterioridad al 1º de mayo de 1986.

Art. 14. — Los conceptos e importes consignados en los formularios de declaración jurada de normalización y determinación del impuesto especial quedarán sujetos a la verificación de la Dirección General Impositiva, la que podrá exigir en la oportunidad y forma que la misma disponga prueba fehaciente de la titularidad y existencia de los bienes, créditos y deudas declarados, como así también de la procedencia de los conceptos e importes que se reputen justificados de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 6º y 7º.

Asimismo, dicho organismo podrá verificar la realización de los bienes normalizados o, de corresponder, la reinversión del importe de dicha realización, que hubieran tenido lugar con posterioridad a la fecha de cierre del último ejercicio comercial 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985. A tal efecto los sujetos obligados deberán aportar los elementos de prueba que acrediten fehacientemente dicha situación.

Art. 15. — El abultamiento injustificado de la base imponible del impuesto especial de normalización, se

presumirá, salvo prueba en contrario, defraudación fiscal y como tal sujeta a las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificatorias.

Art. 16. — Respecto de los sujetos que cumplan, en tiempo y forma, con las disposiciones de este capítulo, salvo los supuestos previstos en los puntos 1º y 2º del artículo 43, la Dirección General Impositiva no podrá verificar, fiscalizar ni determinar los tributos mencionados en el artículo 2º por los períodos fiscales comprendidos en la presente normalización, excepto cuando dicho organismo compruebe cualquiera de las siguientes situaciones:

- a) Que la base imponible del impuesto especial declarada es inferior en más de un quince por ciento (15 %) a la que debió declararse;
- b) Que la ganancia neta sujeta a impuesto declarada, en cualquiera de los cinco (5) períodos fiscales posteriores al último comprendido en la normalización, es inferior en más de un veinte por ciento (20 %) a la que debió declararse;
- c) Que el patrimonio neto sujeto a impuesto o, en su caso, el capital imponible, declarados en cualquiera de los cinco (5) períodos fiscales posteriores al último comprendido en la normalización, es inferior en más de un quince por ciento (15 %) a los que debieron declararse;
- d) Que por dos (2) o más períodos fiscales consecutivos no se presenten las declaraciones juradas de los impuestos a las ganancias, sobre los capitales o sobre el patrimonio neto, respecto de los sujetos que estén obligados a hacerlo.

Cuando se determinen diferencias en la base imponible del impuesto de este capítulo deberá ingresarse el impuesto especial, aplicando para su cálculo, sobre las aludidas diferencias, las alícuotas establecidas en el artículo 8º, incrementadas en un ciento por ciento (100 %), siendo de aplicación lo dispuesto en el artículo 9º, con más los intereses y actualizaciones que correspondan de acuerdo a las normas de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, sin perjuicio de las sanciones previstas en el mencionado texto legal.

Art. 17. — Los sujetos que normalicen en tiempo y forma su situación tributaria de acuerdo con el presente régimen, gozarán de los siguientes beneficios:

- a) No estarán obligados a los efectos exclusivamente tributarios, a declarar el origen o fuente de las ganancias o beneficios normalizados;
- b) Quedarán liberados de toda acción civil, comercial, penal, administrativa y profesional que pudiera corresponder por las transgresiones tributarias normalizadas y por aquellas que tuvieron origen en las mismas. Quedan comprendidos en esta liberación los socios administradores y gerentes de sociedades de personas; directores, gerentes, síndicos y miembros de los consejos de vigilancia de sociedades de capital, y los profesionales certificantes de los correspondientes estados contables. Lo dispuesto en este inciso no

alcanza a las acciones que pudieran ejercer los particulares perjudicados mediante dichas transgresiones.

- c) Para los contribuyentes o responsables no inscritos, producirá los efectos previstos en el inciso a) del artículo 59 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones;
- d) Quedarán liberados del cumplimiento de las obligaciones emergentes del régimen establecido por la ley 23.256 y sus normas reglamentarias, por las ganancias, capitales o patrimonios normalizados o que se declaren por primera vez como consecuencia de la normalización.

El beneficio de la liberación prevista en el inciso b) precedente y en el artículo 18, no será de aplicación respecto de los sujetos que normalicen su situación tributaria cuando las ganancias o beneficios omitidos que se pretenden normalizar tuvieron origen en hechos delictivos declarados por sentencia firme.

Las sentencias firmes que, con tal contenido y alcance, se pronuncien en el futuro, producirán la pérdida de los beneficios que otorga esta ley, incluso el de liberación contemplado en el mencionado artículo 18.

Art. 18. — Cuando, en virtud de las causas indicadas en el artículo 16 renazcan las facultades de verificación y fiscalización de la Dirección General Impositiva y ésta determine diferencias de materia imponible en los impuestos y períodos fiscales comprendidos en el presente capítulo, los sujetos que hayan efectuado en tiempo y forma la normalización de su situación tributaria podrán liberarse, total o parcialmente, del pago de los impuestos que resulten de dichas diferencias.

La liberación prevista en el párrafo anterior sólo procederá:

- a) En los impuestos a las ganancias y sobre los beneficios eventuales, respecto del impuesto originado por incrementos de ganancias o beneficios netos, que resulten de:

1. La incorporación de materia imponible no comprendida en las declaraciones juradas o determinaciones firmes a que se refiere el artículo 3º o respecto de la cual se hubiera tributado el impuesto a las ganancias con carácter definitivo o por vía de retención del impuesto sobre los beneficios eventuales correspondiente.

2. Correcciones de errores en la interpretación o aplicación de las normas impositivas.

- b) En los impuestos sobre los capitales, sobre el patrimonio neto y de emergencia sobre los activos financieros, respecto del impuesto originado por incrementos del capital imponible del patrimonio neto sujeto a impuesto o del activo financiero sujeto a impuesto, según corresponda, que reconozcan como causa:

1. La incorporación de materia imponible que no se origine en la capitalización de ganancias, o beneficios comprendidos en las de-

claraciones juradas, determinaciones o retenciones a que alude el punto anterior.

2. Correcciones de errores en la interpretación o aplicación de las normas impositivas.

Esta liberación producirá efectos en todos los períodos fiscales comprendidos en la normalización que resulten afectados por la incorporación de la precitada materia imponible.

- c) En los impuestos de emergencia: respecto de la proporción del impuesto que corresponda al gravamen que constituya su base de cálculo y que se libere de acuerdo a lo dispuesto en este artículo;
- d) En los demás tributos enumerados en el artículo 2º: respecto de las diferencias de impuesto que reconozcan como causa la incorporación de materia imponible.

A los fines de la liberación de los impuestos a que aluden los incisos a) y b) precedentes, contra los incrementos de materia imponible mencionados en el primer párrafo se imputará el importe de la base imponible del impuesto especial, ambos expresados en moneda del mismo poder adquisitivo en la forma que determine la Dirección General Impositiva.

El impuesto liberado resultará de la diferencia entre el que corresponda a los incrementos de materia imponible determinada por la Dirección General Impositiva y el que se liquide sobre el monto que resulte de la imputación prevista en el párrafo anterior.

Art. 19. — Los sujetos obligados podrán efectuar la imputación a cualquiera de los períodos fiscales comprendidos en la normalización y dentro de ellos a las distintas ganancias o beneficios. Una vez efectuada dicha imputación, la misma tendrá carácter definitivo.

Los montos imputados respecto de alguno de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales no podrán ser imputados a la liberación del restante.

Los socios de sociedades aludidas en el tercer párrafo del artículo 19 podrán imputar, de acuerdo con las normas de este artículo, la proporción que les corresponda en la base imponible establecida por la sociedad de acuerdo con las disposiciones del artículo 4º, en tanto las diferencias de materia imponible determinada constituyan ganancias obtenidas a través de dichas sociedades. La imputación que efectúe el socio, conforme lo precedentemente establecido, no obsta la imputación que sobre dicha base imponible pueda efectuar la respectiva sociedad.

Art. 20. — Los incrementos patrimoniales y los bienes dispuestos o consumidos normalizados de acuerdo con el régimen de este capítulo, en ningún caso podrán ser considerados por la Dirección General Impositiva a los fines de la aplicación del artículo 25, inciso e) de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

Art. 21. — La normalización efectuada por los sujetos pasivos de retenciones liberará a los agentes de retención de su responsabilidad frente al fisco por la

omisión de actuar como tales, siempre que las ganancias o beneficios sobre los que hubiera correspondido efectuar la retención estén comprendidos en la normalización mencionada.

Art. 22. — El importe de los quebrantos impositivos, incluido el originado en el ajuste por inflación, correspondientes a los períodos fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 1985, no deberá computarse a los fines de la normalización dispuesta por este capítulo, deduciéndolos, de corresponder, en los períodos que cierren con posterioridad a la fecha indicada sólo en la parte que exceda el monto de la base imponible determinada a los fines de la normalización, de acuerdo con lo establecido en el artículo 4º.

Art. 23. — El impuesto especial establecido en el presente capítulo no será deducible a los efectos de la determinación de los impuestos a las ganancias y sobre los beneficios eventuales.

Art. 24. — Los bienes, créditos y deudas declarados o normalizados al cierre del último período fiscal comprendido en la normalización, conformarán el balance impositivo inicial del período fiscal siguiente para la determinación del impuesto a las ganancias, valuados de conformidad a las disposiciones que resulten aplicables a dicho impuesto.

Art. 25. — Las sociedades deberán informar a los socios o accionistas los incrementos patrimoniales y los bienes dispuestos que los mismos normalizan, a efectos de la respectiva justificación por parte de éstos.

En el supuesto de no producirse dicha información, los socios o accionistas, siempre que comuniquen por escrito esa circunstancia a la Dirección General Impositiva identificando a la sociedad respectiva, podrán optar por incluir en su normalización la omisión de la sociedad, en la proporción que les sea pertinente. La regularización así efectuada no producirá efectos respecto de la sociedad.

Art. 26. — Para las situaciones no previstas en este capítulo serán de aplicación en forma supletoria y en lo pertinente, las normas de la ley de impuesto a las ganancias, según texto vigente anterior a las modificaciones introducidas por la ley 23.260.

CAPÍTULO II

Régimen de normalización de los impuestos al valor agregado e internos

Art. 27. — Los responsables o contribuyentes de los impuestos al valor agregado e internos que hubieran omitido declarar montos de impuestos o hubieran declarado saldo a favor en exceso, en los períodos fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 1985, inclusive, no prescritos a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial, podrán normalizar su situación tributaria determinando e ingresando un impuesto especial de acuerdo con el régimen que se establece en el presente capítulo.

Art. 28. — Quedan excluidos de la presente normalización:

- a) Los impuestos previstos en los artículos 23 y 23 bis —incorporado por la ley 23.102— de la ley

de impuestos internos, texto ordenado en 1979 y sus modificaciones;

- b) Los montos no ingresados que se hubieran cobrado a responsables no inscritos por su condición de tales, conforme a lo establecido en el segundo párrafo del artículo 20 de la Ley de Impuesto al Valor Agregado, según texto vigente anterior a la sustitución dispuesta por la ley 23.349;
- c) El monto del impuesto resultante de declaraciones juradas presentadas por los responsables o contribuyentes con anterioridad a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial;
- d) El impuesto resultante de las determinaciones efectuadas por la Dirección General Impositiva que se encuentren firmes a la fecha indicada en el inciso anterior. No se considerarán comprendidas en este punto las intimaciones de pago realizadas de conformidad a lo dispuesto en el artículo 38 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones. A los fines previstos en este inciso, será de aplicación lo establecido por los párrafos segundo y tercero del punto 2 del inciso b) del artículo 3º del capítulo I.

Art. 29. — Para la determinación del impuesto especial previsto en el artículo 27 deberán aplicarse las siguientes disposiciones:

- a) Impuesto al valor agregado: de acuerdo con las normas del impuesto al valor agregado vigentes para cada período fiscal, se establecerá:
1. El monto del impuesto que se hubiera omitido declarar.
 2. La parte del saldo a favor del responsable declarado en exceso, excepto el correspondiente al período fiscal 1985 que se registrará por lo dispuesto en el artículo 30;
- b) Impuestos internos: conforme a las normas de impuestos internos vigentes para cada período fiscal, se establecerán los montos de los conceptos a que aluden los puntos 1 y 2 del inciso anterior. Los saldos a favor declarados para el último período fiscal comprendido en el año 1985 se registrarán por lo dispuesto en el artículo 30.
- Los importes así establecidos para los períodos fiscales comprendidos en el año calendario 1985 se sumarán sin actualizar;
- c) Los montos que se obtengan de acuerdo con lo dispuesto en los incisos precedentes para cada período fiscal o año calendario, según se trate, se actualizarán conforme la variación operada en el índice de precios al por mayor, nivel general, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, aplicando el coeficiente que surja de relacionar el índice del penúltimo mes anterior al del vencimiento que se fije para la presentación de la declaración jurada de normalización, con el índice del último mes del período fiscal o, en su caso, año calendario para el cual se determinen dichos montos;

- d) El importe actualizado que resulte para cada período fiscal o año calendario se reducirá en los porcentajes que para cada caso se fijan a continuación:

Impuesto al valor agregado

Período fiscal	Porcentaje de reducción %
1984 y anteriores	75
1985 Ejercicios cerrados hasta el mes de mayo, inclusive	75
1985 Ejercicios cerrados a partir del mes de junio, inclusive	25

Impuestos internos

Año calendario	Porcentaje de reducción %
1984 y anteriores	75
1985	25

- e) La suma de los importes que se determinen conforme al inciso anterior, constituirá el impuesto especial a ingresar.

Art. 30. — En los casos en que de la declaración jurada del impuesto al valor agregado presentada por el período fiscal 1985 surja un saldo a favor del responsable, la parte del mismo que se hubiera declarado en exceso se actualizará conforme la variación operada en el índice de precios al por mayor, nivel general, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, aplicando el coeficiente que resulte de relacionar el índice del penúltimo mes anterior al del vencimiento que se fije para la presentación de la declaración jurada de normalización, con el índice del último mes del período fiscal 1985, y se adicionará a la suma a que se refiere el inciso e) del artículo anterior para establecer el impuesto especial.

Quando se dé cumplimiento a lo previsto en el presente artículo, no deberán modificarse las imputaciones efectuadas del saldo a favor que surja de las aludidas declaraciones juradas, y el remanente del mismo no utilizado podrá imputarse contra las obligaciones del impuesto al valor agregado que se determinen con posterioridad a la fecha de vencimiento que se fije para la presentación de la declaración jurada de normalización.

Igual tratamiento se aplicará a los saldos a favor que surjan de las declaraciones juradas de impuestos internos presentada por el último período fiscal comprendido en el año 1985.

Art. 31. — Los responsables no inscritos en el impuesto al valor agregado que hubieran estado obligados a inscribirse en cualquiera de los períodos fiscales comprendidos en el régimen de este capítulo, cuando normalicen su situación tributaria podrán imputar contra los montos de impuesto que hubieran omitido declarar, el importe del impuesto a que hace referencia el segundo párrafo del artículo 20 de la ley de Impuesto

al Valor Agregado, según texto vigente anterior a la sustitución establecida por la ley 23.349, que se les hubiera facturado en los mencionados períodos.

Art. 32. — Para que la normalización a que se refiere el presente capítulo tenga validez, deberán presentarse las declaraciones juradas y efectuarse el pago del impuesto especial en el tiempo y forma que establezca la Dirección General Impositiva, la que queda facultada para disponer planes de facilidades de pago y para establecer pagos a cuenta o anticipos del impuesto especial que en definitiva resulte. Una vez vencido el plazo que establezca dicho organismo para la presentación de las respectivas declaraciones juradas, éstas tendrán carácter definitivo y sólo podrán ser modificadas por errores de cálculo cometidos en los mismos formularios.

Art. 33. — Los sujetos que regularicen en tiempo y forma su situación tributaria de acuerdo con el presente régimen, gozarán de los beneficios establecidos en el artículo 17 del capítulo I.

Art. 34. — Cuando la Dirección General Impositiva determine diferencias en los impuestos y períodos fiscales comprendidos en el presente régimen, los contribuyentes y responsables que hayan efectuado, en tiempo y forma, la normalización de su situación tributaria podrán liberarse —total o parcialmente— del pago de dichas diferencias.

A los fines previstos en el párrafo anterior se considerará como impuesto liberado en cada período fiscal un importe equivalente al que se determine por aplicación del punto 1 del inciso a) del artículo 29, para el respectivo período fiscal. En los impuestos internos el importe aludido que se hubiera determinado para un año calendario podrá imputarse a cualquiera de los períodos fiscales comprendidos en el mismo.

Quando el mencionado organismo determine diferencias en los saldos a favor declarados en los períodos fiscales comprendidos en la normalización los responsables que hubieran efectuado, en tiempo y forma, la normalización de su situación tributaria, podrán imputar contra dichas diferencias los montos que hubieran determinado de conformidad con lo dispuesto en el punto 2 del inciso a) del artículo 29, en estos casos se considerará liberado un importe equivalente al de dichos montos.

Art. 35. — El impuesto especial establecido en el presente capítulo no será deducible a los efectos de la determinación del impuesto a las ganancias.

CAPÍTULO III

Régimen de condonación de sanciones y remisión de intereses

Art. 36. — Los contribuyentes o responsables de los tributos comprendidos en los capítulos I y II, excepto los mencionados en el inciso a) del artículo 28 podrán, de acuerdo con lo dispuesto por el presente capítulo, regularizar las obligaciones cuyos vencimientos se hubieran operado hasta el día 30 de junio de 1986, inclusive, en relación a los aludidos gravámenes que surjan de:

- a) Declaraciones juradas presentadas o determinaciones de oficio que hubieran quedado firmes hasta la fecha indicada;

- b) Anticipos, posiciones mensuales y pagos a cuenta;
- c) Retenciones o percepciones no practicadas;
- d) Multas firmes al 30 de junio de 1986, inclusive;
- e) Actualizaciones correspondientes al concepto mencionado en los incisos anteriores;
- f) Actualizaciones correspondientes al concepto mencionado en el inciso anterior.

El presente régimen comprende también a las obligaciones, exteriorizadas o no, por actos o hechos impositivos formalizados hasta el día 30 de junio de 1986, inclusive, correspondientes al impuesto de sellos cuya aplicación, percepción y fiscalización esté a cargo de la Dirección General Impositiva, aun cuando no se requiera para su determinación la presentación de declaraciones juradas, incluidas las multas que hubieran quedado firmes a esa fecha.

Podrán ser incluidas en el presente régimen las obligaciones provenientes de regímenes de facilidades de pago, hubieran o no caducado los correspondientes beneficios.

Art. 37. — Condónanse los intereses resarcitorios, los punitivos y los establecidos por el artículo 150 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, que no hayan sido ingresados, siempre que las obligaciones principales comprendidas en el presente régimen estuvieran pagadas al vencimiento del plazo que se fije para el acogimiento al mismo o se abonen conforme a sus disposiciones.

Bajo esas mismas condiciones condónanse igualmente las multas que no hubieran quedado firmes hasta el día 30 de junio de 1986, inclusive, y toda otra sanción o penalidad que correspondiera por hechos u omisiones vinculados con dichas sanciones.

Las sanciones previstas en el artículo incorporado a continuación del artículo 42 por la ley 23.314 y en el artículo 43 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, en tanto no se hubieran cumplido y correspondan a hechos u omisiones incurridos hasta el día 30 de junio de 1986, inclusive, quedan definitivamente redimidas a partir de dicha fecha.

La condonación dispuesta por este artículo se producirá de oficio y aunque la regularización haya sido efectuada por terceros.

Art. 38. — La Dirección General Impositiva podrá acordar a los contribuyentes o responsables que se encuentren en la situación prevista en el artículo 36, facilidades de pago para el ingreso de las respectivas deudas, excepto para las obligaciones del impuesto de sellos cuya recaudación no se efectúe por declaración jurada que deberán ser abonadas al contado.

Asimismo, dicho organismo queda facultado en el caso de concursos preventivos cuya formación haya sido solicitada hasta la fecha de vencimiento que se fije para el acogimiento al presente régimen, siempre y cuando se provea favorablemente a su apertura, y con relación a las obligaciones contempladas en el artículo 36, con los beneficios establecidos por el artículo 37, a proceder del siguiente modo, con las condiciones, forma, plazos y garantías que fueran procedentes y estime necesarios:

- a) Respecto de los créditos con privilegio: a conceder un plazo excepcional de gracia de hasta

dos (2) años, contados desde la fecha que se fije para el acogimiento al régimen previsto en este capítulo, a partir del cual el deudor deberá proceder al pago de la deuda al contado o mediante el plan de pagos que se determine de acuerdo con lo dispuesto en el primer párrafo.

Durante dicho período de gracia se aplicarán la actualización e intereses reglados por la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones;

- b) Respecto de los créditos quirografarios: a votar favorablemente el acuerdo por el que se haya propuesto una espera. No está autorizada para aceptar quitas, remisiones o condiciones de pago que no sean en dinero efectivo de curso legal o excedan las facilidades establecidas para el resto de los acreedores quirografarios, excepto que fueran inferiores a los beneficios derivados de este régimen, en cuyo caso éstos serán de aplicación.

En los supuestos de quiebra decretada, el fallido podrá acogerse al presente régimen, en cuyo caso el total o la primera cuota deberá abonarse al mes siguiente de la fecha del auto firme que tenga por levantada la quiebra. A este efecto la Dirección General Impositiva podrá prestar el consentimiento respectivo en los términos del artículo 225 de la ley 19.551, texto ordenado en 1984.

En los casos de quiebras en que se haya resuelto la continuidad, el síndico podrá efectuar el acogimiento y consecuentemente se procederá a la pertinente reliquidación del crédito fiscal. En los supuestos de acogimiento por obligaciones originadas en la explotación con posterioridad a la quiebra, será de aplicación el régimen general del presente capítulo.

Art. 39. — En los casos de responsables que se hallen sometidos a juicio de ejecución fiscal o cuando algunos de los conceptos comprendidos en el artículo 36 se encuentren en curso de discusión administrativa, contencioso-administrativa o judicial, el acogimiento al régimen del presente capítulo implicará el allanamiento y renuncia a toda acción y derecho, incluso el de repetición, relativo a la causa y el compromiso de asumir el pago de las costas y costos del juicio, en la forma y condiciones que disponga la Dirección General Impositiva.

Los honorarios que correspondan a los representantes del fisco se reducirán en un cincuenta por ciento (50 %), no pudiendo en ningún caso ser inferiores al arancel mínimo.

Art. 40. — La Dirección General Impositiva fijará el plazo a los fines del acogimiento al presente régimen.

CAPÍTULO IV

Disposiciones generales

Art. 41. — Los contribuyentes y responsables de los impuestos sobre los capitales y sobre el patrimonio neto, que no se encuentren obligados a normalizar su

situación impositiva conforme lo establecido en el capítulo I, podrán con relación a los mencionados tributos, regularizar las obligaciones correspondientes a los períodos fiscales comprendidos en dicho capítulo, presentando los formularios de declaración jurada o rectificando los ya presentados, en la forma, plazos y condiciones que determine la Dirección General Impositiva.

Sobre los saldos de impuesto que se determinen no procederá la aplicación de los intereses y sanciones previstos en la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

Art. 42. — Los contribuyentes que normalicen su situación tributaria conforme a las normas de los capítulos I y II o del artículo anterior, podrán presentar las declaraciones juradas omitidas o, en su caso, rectificar las que hubieran presentado, por los impuestos indicados en los artículos 2º y 27 correspondientes a los períodos fiscales posteriores a los que se normalicen, a fin de quedar liberados en relación con las diferencias de impuestos no ingresadas de:

- a) Los intereses y multas que pudieran corresponder, cuando el vencimiento para la presentación de la respectiva declaración jurada hubiera operado hasta el 30 de junio de 1986, inclusive;
- b) Las multas que pudieran corresponder, cuando el vencimiento hubiera operado a partir del 1º de julio de 1986 y hasta la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial.

Esta liberación sólo alcanza a las presentaciones de declaraciones juradas originales o rectificativas, e ingresos que se efectúen hasta la fecha de vencimiento que a tales fines disponga la Dirección General Impositiva. A las precitadas declaraciones no les será de aplicación lo establecido en los incisos b) y c) del artículo 16.

Art. 43. — Quedan excluidos de los regímenes a que se refiere el título I de la presente ley, las empresas que gozaren o hubieren gozado de regímenes de promoción, no automáticos, sectoriales, regionales o especiales, aun en aquellos casos en que con anterioridad a la fecha de vencimiento del régimen de normalización, se hubiere producido la caducidad de la promoción acordada, así como también los inversionistas en dichas empresas.

Tal exclusión sólo procederá:

- 1º Respecto de las empresas: en relación a las obligaciones fiscales emergentes de actos, operaciones, capitales y ganancias provenientes de la actividad promovida, así como también de los diferimientos fiscales, desgravaciones, deducciones, franquicias y otros beneficios de similares características originados o vinculados con dicha actividad.
- 2º En lo referente a los inversionistas: respecto de las sumas invertidas en tales empresas o de los diferimientos fiscales, desgravaciones, deducciones, franquicias y otros beneficios de similares características, originados o vinculados con dichas inversiones.

Art. 44. — No corresponderá efectuar ajuste alguno a los importes de los anticipos de los impuestos a las ganancias, sobre los capitales y sobre el patrimonio neto, que hubieran sido determinados sobre la base de declaraciones presentadas con anterioridad a la fecha de vencimiento que se fije para la presentación de las declaraciones juradas de normalización, prevista en el capítulo I.

Art. 45. — El incremento del pasivo derivado de las normalizaciones previstas en los capítulos I y II de la presente ley, no será computable a fin de establecer la pérdida de capital a que se refiere el artículo 94, inciso 5º, de la ley 19.550, texto ordenado en 1984.

Art. 46. — El impuesto especial que se establece en los capítulos I y II, en todos los aspectos que no estén expresamente previstos en los mismos, se regirá por las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva.

Art. 47. — Respecto de los sujetos que normalicen su situación tributaria de acuerdo a las disposiciones de los capítulos I y II o de los artículos 41 y 42, no será de aplicación lo establecido en el artículo 18 de la ley 21.589.

Art. 48. — Suspéndese, con carácter general por el término de un (1) año, el curso de la prescripción de la acción para determinar o exigir el pago de los tributos cuya aplicación, percepción y fiscalización está a cargo de la Dirección General Impositiva y para aplicar multas con relación a los mismos, así como la caducidad de la instancia en los juicios de ejecución fiscal de recursos judiciales.

Art. 49. — El producido del impuesto especial de normalización que se establece en los capítulos I y II se destinará:

- a) Un tres por ciento (3 %) a la Dirección General Impositiva para ser aplicados al desarrollo de su infraestructura y a la modernización de su capacidad operativa, por sobre los niveles que fije, con carácter general, el Poder Ejecutivo para la administración pública nacional en el ejercicio 1987;
- b) Un noventa y siete por ciento (97 %) será coparticipado en los niveles que fije el régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, o en ausencia de éste en el marco de los acuerdos financieros transitorios que celebren el gobierno nacional y las provincias.

Art. 50. — Facúltase a la Dirección General Impositiva para dictar las normas complementarias que considere necesarias respecto de los regímenes establecidos en el presente título y en especial sobre plazos, imputación en casos de caducidad, condiciones, garantías, monto mínimo que podrá abonarse mediante los planes de facilidades de pago que establezca y monto mínimo por cada cuota y requisitos que deberán observarse en las informaciones a suministrar por los contribuyentes.

Art. 51. — El Poder Ejecutivo nacional solicitará la colaboración de los gobiernos de las provincias, del te-

territorio nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y las demás municipalidades, a fin de que los mismos propicien ante las Legislaturas y concejos respectivos, leyes y ordenanzas que establezcan regímenes de análogos características a los previstos en esta ley, que posibiliten la normalización de las transgresiones incurridas por los contribuyentes o responsables de los tributos vigentes o, en su caso, que hubieren estado vigentes en períodos no prescritos, en esas jurisdicciones.

TÍTULO II

Modificaciones a la ley 11.683

Art. 52. — Modifícase la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, en la forma que a continuación se indica:

1. Sustitúyese el artículo 3º por el siguiente:

Artículo 3º — La Dirección General Impositiva actuará como entidad autárquica en el orden administrativo, en lo que se refiere a su organización y funcionamiento, según las normas que al efecto se prevén en la presente ley.

En lo que atañe a la aplicación, percepción y fiscalización de los tributos a su cargo, se desenvolverá bajo la superintendencia general que ejercerá sobre ella la Secretaría de Hacienda.

A tales fines, su patrimonio estará constituido por todos los bienes que le asigne el Estado nacional y por aquellos que le sean transmitidos o adquiera por cualquier causa jurídica. Continuará la gestión del actual organismo, quedándole afectos íntegramente los bienes propios o los cedidos en uso, créditos, derechos y obligaciones. El Poder Ejecutivo nacional queda facultado para transferir sin cargo los inmuebles actualmente en uso por la Dirección General Impositiva y que son de propiedad del Estado nacional.

La fiscalización de la Dirección General Impositiva por parte del Tribunal de Cuentas, se realizará con posterioridad a los actos respectivos, mediante estados mensuales y su documentación probatoria, correspondientes a la ejecución de su presupuesto administrativo, sin perjuicio de las facultades que le otorga la Ley de Contabilidad a la Contaduría General de la Nación.

2. Sustitúyese el primer párrafo del artículo 5º, por el siguiente:

Secundará al director general en sus funciones el número de subdirectores generales que, hasta un máximo de cuatro (4), determine la Secretaría de Hacienda.

3. Incorpórase a continuación del artículo 5º, el siguiente:

Artículo — El director general y los subdirectores generales serán designados por el Poder Ejecutivo nacional, a propuesta de la Secretaría de Hacienda.

Dichos funcionarios no podrán ejercer otro cargo público con excepción de la docencia y regirán para los mismos las incompatibilidades establecidas para el personal del organismo.

No podrán desempeñar dichas funciones:

- Los inhabilitados para ejercer cargos públicos, hasta diez (10) años después de cumplida la condena;
- Quienes no puedan ejercer el comercio;
- Los fallidos por quiebras culpables o fraudulentas, hasta diez (10) años después de su rehabilitación;
- Los fallidos por quiebras casual y los concursados, hasta cinco (5) años después de su rehabilitación;
- Los directores o administradores de sociedades cuya conducta hubiese sido calificada de culpable o fraudulenta, hasta diez (10) años después de su rehabilitación.

4. Sustitúyese el artículo 6º por el siguiente:

Artículo 6º — El director general tendrá las atribuciones y responsabilidades que se detallan seguidamente:

- Representar legalmente a la dirección general, personalmente o por delegación o mandato, en todos los actos y contratos que se refieran para el funcionamiento del servicio, de acuerdo a las disposiciones en vigor y suscribir los documentos públicos o privados que sean necesarios.
- Organizar y reglamentar el funcionamiento interno de la dirección general en sus aspectos estructurales, funcionales y de administración de personal, incluyendo el dictado y/o modificación de la estructura orgánico-funcional y el estatuto del personal;
- Proponer al Poder Ejecutivo nacional, por intermedio de la Secretaría de Hacienda, el escalafón del personal y su reglamento, incluido el régimen disciplinario, pudiendo dictar las disposiciones reglamentarias pertinentes;
- Designar personal con destino a la planta permanente y/o temporaria así como también promover, aceptar renunciaciones, disponer cesantías, exoneraciones y otras sanciones disciplinarias, con arreglo al régimen legal vigente. Designar directamente al personal que resulte necesario para poner en funcionamiento las Jefaturas de las unidades de estructura del máximo nivel de conducción, que reporten directamente al director general y correspondan a la primera categoría en el orden jerárquico del respectivo escalafón, como asimismo proceder a su reemplazo, sin sujeción al régimen concursal o al de la selección vigente.
- Aplicar sanciones disciplinarias a su personal, de conformidad con las normas legales y reglamentarias, y determinar los funcionarios con facultades para hacerlo;

- f) Efectuar contrataciones de personal para la realización de labores estacionales, extraordinarias o especiales que no puedan ser realizadas por sus recursos de planta permanente, fijando las condiciones de trabajo y su retribución;
- g) Suscribir en representación del Poder Ejecutivo nacional y bajo la autorización previa de la Secretaría de Hacienda, convenciones colectivas de trabajo con la entidad gremial que represente al personal;
- h) Elevar anualmente a la Secretaría de Hacienda el plan de acción y el anteproyecto de presupuesto de gastos e inversiones para el ejercicio siguiente;
- i) Administrar el presupuesto, resolviendo y aprobando los gastos e inversiones del organismo, pudiendo redistribuir los créditos a nivel de incisos, partida principal, parcial y proyectos del plan analítico de trabajos públicos, sin alterar el monto total asignado;
- j) Licitar, adjudicar y contratar obras públicas y suministros, adquirir, vender, permutar, transferir, locar y disponer de toda forma respecto de bienes muebles e inmuebles para el uso de sus oficinas o del personal, conforme las necesidades del servicio, aceptar donaciones con o sin cargo, todo conforme a lo dispuesto por la Ley de Contabilidad;
- k) Toda otra atribución compatible con el cargo y necesaria para el cumplimiento de las funciones del organismo.

5. Incorpórase entre los párrafos segundo y tercero del artículo 24, el siguiente:

La determinación deberá contener lo adeudado en concepto de tributos y, en su caso, multa, con el interés resarcitorio y la actualización, cuando correspondiesen; calculados hasta la fecha que se indique en la misma, sin perjuicio de la prosecución del curso de los mismos, con arreglo a las normas legales y reglamentarias pertinentes.

6. Sustitúyese el artículo 102, por el siguiente:

Artículo 102. — Las personas físicas y jurídicas y las sucesiones indivisas deberán declarar a la Dirección General Impositiva los bienes muebles e inmuebles registrables, de los cuales sean titulares de dominio.

Sin perjuicio de lo establecido en el párrafo anterior, los organismos que tengan a su cargo el registro de la propiedad de bienes muebles e inmuebles, no inscribirán las transferencias de dominio de los mismos ni la constitución de derechos reales sobre dichos bienes o sus cancelaciones o modificaciones totales o parciales, cuando en las respectivas escrituras o instrumentos no constara la presentación de un certificado otorgado por la Dirección General Impositiva que acredite que los referidos bienes han sido debidamente declarados ante la misma por el transferente.

Congreso de la Nación Argentina
Información Parlamentaria

Igual recaudo deberá observarse cuando la inscripción se realice por orden judicial.

La Dirección General Impositiva reglamentará la forma, plazo, requisitos y demás condiciones relativas al cumplimiento de lo dispuesto en el presente artículo y fijará las excepciones que corresponda introducir para no obstruir las operaciones aludidas o en atención a las particularidades que el caso ofrezca.

7. Sustitúyese el artículo 114, por el siguiente:

Artículo 114. — Los recursos de la Dirección General Impositiva provendrán:

- a) Los importes que anualmente le asigne la ley de presupuesto de la administración nacional;
- b) Las sumas provenientes de las prestaciones a terceros y venta de publicaciones, formularios e instrucciones, que realice el organismo;
- c) Los importes que provengan de la venta de bienes muebles o inmuebles registrables o no. Dichos importes podrán ser aplicados exclusivamente a la compra o construcción de otros bienes de tal naturaleza, en forma indistinta;
- d) Todo otro ingreso no contemplado expresamente, pero cuya percepción no sea incompatible con las facultades otorgadas al organismo.

La Dirección General Impositiva tendrá a su cargo la administración y manejo de los fondos destinados a atender su presupuesto, quedando facultada para deducir el importe de los mismos del monto de las recaudaciones a su cargo.

A tal efecto, cumplidas las disposiciones legales y reglamentarias hasta la emisión de los respectivos libramientos de entrega o pago, hasta su trámite en la Tesorería General de la Nación, practicará con conocimiento de ésta, las operaciones de compensación que fueren necesarias afectando dichos libramientos.

TITULO III

Modificaciones a la ley de impuesto de sellos

Art. 53. — Modifícase la Ley de Impuesto de Sellos, texto ordenado en 1986, en la forma que se indica a continuación:

1. Sustitúyese el inciso b) del artículo 2º, por el siguiente:

- b) De acuerdo con las normas del título III, las operaciones monetarias registradas contablemente por las entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones, con asiento en la Capital Federal, aunque se trate de sucursales o agencias de una entidad con domicilio fuera de ella.

Se incluyen también las operaciones financieras en que no intervengan entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones, siempre que una cualquiera de las partes se encuentre domiciliada o radicada en la Capital Federal, aunque la registración contable se realice fuera de su jurisdicción.

2. Sustitúyese el artículo 23, por el siguiente:

Artículo 23. — Estarán sujetos al impuesto proporcional del veinticinco por mil (25 %), sobre los montos imponible respectivos, los actos que se mencionan a continuación:

- Constitución de derechos reales sobre inmuebles y sus prórrogas;
- Emisión de debentures con garantía hipotecaria;
- Los casos mencionados en el artículo 2.696 del Código Civil;
- Los títulos informativos de propiedad.

Para las escrituras públicas de compraventa de inmuebles o de cualquier otro contrato por el cual se transfiere el dominio de inmuebles, se pagará el impuesto de acuerdo con la siguiente escala:

Base imponible valor al 30 de septiembre de 1986

Más de A	Hasta A	Alicuota %
0	10.000	7,5
10.000	12.500	10,0
12.500	15.000	12,5
15.000	17.500	15,0
17.500	20.000	20,0
20.000	—	25,0

Quedan incluidas en la misma las transferencias de dominio de inmuebles que se realicen con motivo de:

- Aporte de capital a sociedades;
- Transferencias de establecimientos comerciales o industriales;
- Disolución de sociedades y adjudicación a los socios.

Las escrituras públicas de compraventa de inmuebles con características de vivienda común o económica, destinadas a vivienda familiar permanente de interés social, abonarán el impuesto con una rebaja del cincuenta por ciento (50 %). Para la calificación de la vivienda de interés social no suntuosa —común o económica—, deberá atenderse a las disposiciones de la resolución 368/76 del 13 de octubre de 1976, de la entonces Secretaría de Estado de Vivienda y Urbanismo.

3. Incorpórase a continuación del artículo 60 el siguiente:

Artículo ... — Están alcanzadas asimismo por un impuesto proporcional del sesenta por mil (60 %) por año todas las operaciones consignadas en el segundo párrafo del artículo 2º que representen entregas o recepciones de género y en virtud de las cuales se genere un crédito por intereses, actualizaciones monetarias o aumento de valor de bienes en

Serán responsables del ingreso del tributo el tomador y/o prestamista con domicilio en Capital Federal aunque la registración contable se efectúe fuera de esta jurisdicción.

El tributo se calculará sobre el monto dinerario o valor de las especies a la fecha de cancelación de la operación.

De existir cancelaciones parciales se liquidará el impuesto en forma definitiva sobre cada una de ellas, aplicando la tasa en función del tiempo transcurrido. En caso que el plazo de las operaciones exceda de un trimestre calendario deberá efectuarse la liquidación del tributo en la forma y condiciones que establezca la Dirección General Impositiva, pudiendo resolver que se efectúen liquidaciones parciales o totales del mismo.

4. Incorpórase como artículo siguiente del incorporado a continuación del artículo 60 el siguiente:

Artículo ... — Si existieran diferencias entre las registraciones contables de las partes y las de la entidad financiera interviniente, se aplicará el tributo sobre la que sea mayor.

En tal caso el tributo liquidado e ingresado por la entidad financiera se considerará pago a cuenta de la obligación total.

5. Sustitúyese el artículo 61 por el siguiente:

Artículo 61. — El impuesto del artículo 60 se pagará sobre la base de los numerales establecidos para la liquidación de los intereses, en proporción al tiempo de utilización de los fondos.

En los casos de cuentas con saldos alternativamente deudores y acreedores, el gravamen deberá liquidarse en forma independiente sobre los numerales respectivos.

El impuesto de este título será exigible a partir del momento en que los intereses, actualizaciones o valorización de las especies se debiten, acrediten o abonen, y deberá efectuarse la liquidación del tributo en la forma y condiciones que la Dirección General Impositiva establezca.

6. Sustitúyese el artículo 62 por el siguiente:

Artículo 62. — Están exentos del impuesto establecido en este título:

- Los depósitos en caja de ahorro, cuentas especiales de ahorro y los depósitos a plazo fijo;
- Los créditos concedidos para financiar operaciones de importación y exportación y los otorgados con motivo de operaciones de cambio sujetas al impuesto sobre las ventas, compras o permutas de divisas;
- Los adelantos entre entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones;
- Los créditos en moneda argentina concedidos por los bancos a corresponsales del exterior;

e) Los préstamos documentados en letras de cambio, vales, pagarés, contratos de mutuo, reconocimiento de deuda u obligaciones de dar sumas de dinero, aunque tales actos se otorguen en distinta jurisdicción;

f) Las sumas que las empresas debiten o acrediten a sus empleados en concepto de depósitos o préstamos, por los saldos individuales que no superen la suma de quinientos australes (A 500);

Las exenciones a que se refieren los incisos a), b), d) y e) tendrán efectos sólo cuando las operaciones sean efectuadas por entidades sujetas al régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones.

7. Sustitúyese el artículo 63 por el siguiente:

Artículo 63. — Estarán exentas del impuesto de sellos las escrituras hipotecarias y demás garantías otorgadas en seguridad de las operaciones sujetas al gravamen de este título, efectuadas por las entidades sujetas al régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, aun cuando estas garantías sean extensivas a las futuras renovaciones de dichas operaciones.

Cuando las entregas o recepciones de dinero que devenguen intereses queden garantizadas mediante vales, pagarés, letras de cambio, contratos de mutuo, reconocimiento de deuda, obligaciones de dar sumas de dinero y órdenes de pago, o la firma de fórmulas en blanco de dichos documentos, se deberá abonar por los mismos el impuesto correspondiente, sin perjuicio de la aplicación, en su caso, de las normas establecidas por el inciso f) del artículo 58.

8. Incorpórase a continuación del artículo 63 el siguiente:

Artículo ... — Sin perjuicio de la responsabilidad fijada para los contratantes por la presente ley, la parte a cuyo cargo se encuentre el pago de los intereses deberá ingresar el gravamen establecido por este título, salvo que la operación se hallare sujeta a la imposición o fuera objeto de una exención objetiva del impuesto de sellos en el lugar de su domicilio o asiento.

La prueba sobre la imposición o exención precedentemente referidas quedará a cargo de la parte con domicilio o asiento en la Capital Federal, bajo apercibimiento de quedar obligada solidariamente al ingreso total del tributo.

En todos los casos, cuando la operación haya sido concertada por entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones, el impuesto estará a cargo íntegramente de quien contrate con tales instituciones, debiéndose realizar el ingreso con intervención y bajo responsabilidad personal y solidaria de estas últimas.

TITULO IV

Régimen de empadronamiento general

Art. 54. — Los contribuyentes y/o responsables que de acuerdo a las disposiciones legales vigentes tengan la obligación de estar inscritos en los tributos cuya aplicación, percepción y fiscalización se encuentra a cargo de la Dirección General Impositiva, deberán empadronarse en la forma, plazos y demás condiciones que la misma establezca.

A dicho fin facultase al citado organismo para otorgar un número único válido para todos o algunos de los tributos a que alude el párrafo anterior.

Los sujetos inscritos a las fechas de vencimiento que se fijen para el empadronamiento y que no cumplieren en tiempo y forma esta obligación, perderán su carácter de inscritos en los respectivos tributos, sin perjuicio de las sanciones que pudieran corresponder de conformidad a las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

TITULO V

Vigencia

Art. 55. — La presente ley entrará en vigencia a partir del día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial, excepto para:

1. Las sustituciones de los artículos 3º, 5º, 6º y 114 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, dispuesta por los puntos 1, 2, 4 y 7 del artículo 52, que serán aplicables a partir del ejercicio presupuestario 1987.
2. La sustitución del artículo 102 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, dispuesta por el punto 6 del artículo 52, que entrará en vigor a partir del 1º de enero de 1988, inclusive.

Art. 56. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, 2 de octubre de 1986.

Jesús Rodríguez. — Ariel Puebla. — Antonio Albornoz. — Pedro J. Capuano. — Lorenzo J. Cortese. — José A. Furque. — Néstor L. Golpe Montiel. — Santiago M. López. — Roberto Llorens. — Raúl M. Milano. — Hugo A. Sacchi. — Marcelo Stubrin. — Carlos A. Vidal. — Baibino P. Zubiri.

En disidencia total:

Alvaro C. Alsogaray. — Miguel P. Monserrat. — Carlos A. Zaffare.

INFORME

Honorable Cámara:

Esta Comisión de Presupuesto y Hacienda ha procedido al estudio del mensaje 1.543 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, mediante el cual se establece un

régimen de normalización impositiva de patrimonios en el país y en el extranjero, proyecto que tiene por objeto encarar un aspecto más de la reforma tributaria que viene considerando esta Honorable Cámara desde el año pasado. En efecto, el Congreso Nacional ha realizado una profunda reforma que pretende lograr una mayor equidad en la distribución de las cargas impositivas entre los habitantes del país.

Los impuestos directos —ganancias, patrimonio neto, beneficios eventuales, etcétera— han sufrido modificaciones tendientes a personalizar los tributos a fin de permitir que aquellas personas con mayor poder contributivo asuman la responsabilidad social que han venido eludiendo en ciertos casos, pagando los impuestos que les corresponden según dicha capacidad.

Dentro de los impuestos indirectos, adquiere relevancia la reforma integral al Impuesto al Valor Agregado, actualizando sus normas a la luz de la experiencia en su aplicación en los últimos años, en especial en el tratamiento de los pequeños contribuyentes, con un régimen simplificado que esperamos permitirá incorporar a la tributación un amplio sector de la economía que no cumplía o cumplía mal sus obligaciones.

Se reformó también la Ley de Procedimiento Tributario, a fin de dotar a la Dirección General Impositiva de mejores herramientas para erradicar la evasión, y se consagraron nuevas reglas de juego para dar más transparencia a las futuras relaciones fisco-contribuyentes, como son la implantación de la nominatividad de títulos privados y el levantamiento del secreto financiero y bursátil.

En el presente proyecto se propicia otorgar la autarquía administrativa a la Dirección General Impositiva y dotarla de medios que permitan su reequipamiento. Es decir, al par de otorgarle todos los medios necesarios para un eficiente desenvolvimiento, se la obligará a asumir toda la responsabilidad por la percepción, administración y fiscalización de los tributos a su cargo. Aspiramos a que el sistema tributario sea justo y no hay ni puede haber impuestos justos que no sean cobrados a todos aquellos que están obligados a pagarlos. No puede el Estado seguir reposando toda la presión impositiva en los menos, mientras todos requieren del Estado los servicios comunitarios que hacen una sociedad organizada. En tal sentido, el Parlamento deberá ejercer un control de este propósito para que, una vez obtenido dicho objetivo, se puedan bajar las tasas nominales y las escalas de los distintos tributos, con el fin de que la actividad privada use ese alivio para su desarrollo.

Pero, así como imponemos una responsabilidad a la Dirección General Impositiva, también ponemos sobre aviso a los contribuyentes, inscritos o no, que a partir de aquí se ha de producir una división de las aguas, de tal manera que con el proyecto en discusión podrán —subrayo podrán— ponerse en orden con sus obligaciones fiscales pasadas aquellos que no las cumplieron, pero de aquí en más la autoridad ejercerá todo el rigor que las leyes le acuerdan para sancionar a los remisos.

Decimos que esta ley producirá una división de las aguas, porque esta bancada entiende que la legislación impositiva vigente en el período que se regulariza

ha sido inequitativa, injusta, y ha permitido que aquellos que tenían el poder contributivo y la obligación de pagar, han eludido dicha responsabilidad al amparo de normas que lo permitían y por otro lado, aquellos que no tenían ni el nivel ni la oportunidad de usar esas prebendas utilizaron la evasión impositiva como medio para sobrevivir.

Por todo ello afirmamos que ésta es la oportunidad de consagrar una norma de regularización como la que estamos propiciando. Que no era otro momento, ni antes, porque no existían normas de juego claras y equitativas, ni debe ser más tarde, porque no podemos perder más tiempo en regularizar este importante y delicado aspecto del desenvolvimiento económico de la Nación.

Debemos agregar, además, que esta ley no protegerá a los ladrones públicos, ni a los que han cometido otros ilícitos reñidos con las más elementales normas de la convivencia humana, y tenemos fundadas esperanzas que, por todas las circunstancias que hemos descrito precedentemente, ésta sea la última ley de perdón que debemos consagrar.

Definido el marco conceptual, dentro del cual se inserta el presente proyecto, pasamos a explicitar la estructura de la normalización tributaria.

Estructura de la normalización tributaria

En función del objetivo comentado, se posibilita la normalización de la situación tributaria de los contribuyentes mediante el pago de un impuesto especial, liquidado sobre la base de dos metodologías diferentes según se trate de omisiones de declarar rentas gravadas o de declarar operaciones alcanzadas por los impuestos al consumo.

Para la normalización de las rentas omitidas, al establecerse los sujetos que pueden efectuarla, el presente proyecto de ley se aparta, para las sociedades de personas, de la definición de contribuyente contemplada en las normas del impuesto a las ganancias, por cuanto permite que los mismos normalicen su situación considerando las rentas obtenidas y no exteriorizadas al socio. Este tratamiento posibilita simplificar la determinación del impuesto especial y reducir el número de presentaciones, sin alterar los efectos de la normalización de la sociedad y a la renta que debieron declarar sus socios.

El procedimiento adoptado para la normalización de las omisiones de declarar renta gravada se ha estructurado sobre la base de considerar que el total de las rentas obtenidas se destinan al consumo o se capitalizan, por lo tanto puede suponerse que las rentas no declaradas se han traducido en consumos o en incrementos patrimoniales no declarados o que, habiéndose declarado, no se encuentren debidamente justificados.

En este orden de ideas se establece un método global de liquidación para todos los períodos fiscales no prescriptos, que cubre los dos aspectos antes mencionados, por un lado deberá establecerse el monto de la parte del patrimonio real, al cierre del período fiscal 1985, que reconozca su origen en ganancias o beneficios por los cuales no se determinó el correspondiente impuesto a las ganancias o sobre los beneficios eventua-

les y, por otro, deberán declararse los montos de los consumos efectuados durante dichos períodos que se encuentren en igual situación. Cabe tener presente que en el aludido patrimonio no sólo se consideran los bienes existentes en el país, sino también los situados en el exterior adquiridos con rentas de fuente argentina no declarada.

La suma de los referidos montos, actualizados desde el período en que los bienes se hubieran incorporado al patrimonio o de aquel en que se hubiera realizado el consumo, constituirán la base imponible del impuesto especial, a la que deberá aplicarse una tasa proporcional del doce por ciento (12 %) en el caso de sociedades o una escala progresiva que va desde el seis (6) al doce por ciento (12 %) para las personas físicas.

Es de destacar que en el proyecto bajo análisis, a fin de posibilitar una correcta aplicación del régimen de normalización, se establecen con precisión las rentas que permiten considerar como justificado el patrimonio o el consumo, por haberse determinado sobre las mismas el respectivo impuesto o por tratarse de ganancias o beneficios respecto de los cuales no correspondió tal determinación en consideración a su condición de exentas o no alcanzadas por los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales.

La normalización de las rentas que se hubieren omitido declarar en los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales también producirá efectos liberatorios en los impuestos sobre los capitales, sobre el patrimonio neto, sobre los activos financieros, a la revaluación de hacienda, sobre la transferencia de títulos valores y sobre las ventas, compras, cambio o permuta de divisas.

Dentro del régimen de normalización se prevé que la Dirección General Impositiva no podrá verificar ni determinar los impuestos y períodos normalizados, salvo cuando la misma compruebe inconductas del contribuyente que se reflejen en inexactitudes de cierta magnitud en la base imponible del impuesto especial o en omisiones en la determinación de los impuestos a las ganancias, sobre los capitales y sobre el patrimonio neto correspondientes a los períodos fiscales posteriores al último normalizado.

Para los casos en que se comprueben dichas inexactitudes y el organismo recaudador determine diferencias en la materia imponible de los tributos comprendidos en el régimen, los contribuyentes podrán oponer contra dichas diferencias la base imponible del impuesto especial, debiendo abonarse el impuesto que corresponda al remanente de materia imponible que no se hubiera podido compensar.

Manteniéndose la metodología de normalización de la renta omitida propuesta por el Poder Ejecutivo, que se reseñó en los párrafos anteriores, se han introducido algunas modificaciones en su texto a fin de aportar claridad al mismo, se han reubicado normas en atención a razones de técnica legislativa y se incorporaron conceptos que, sin alterar el espíritu del proyecto, completan adecuadamente el objetivo perseguido. En este último sentido se reducen al cincuenta por ciento (50 %) los honorarios de los representantes del fisco que deban abonarse, se agrega como justificante la renta correspondiente a pagos a cuenta o anticipos ingresados; se in-

corpora como presunción de defraudación fiscal los abultamientos en la base imponible del impuesto especial a fin de evitar la normalización de períodos posteriores a los comprendidos en el régimen; se introduce una norma que posibilite el acogimiento de los socios al presente régimen cuando las sociedades no lo hubieran hecho y se otorga a la Dirección General Impositiva facultades para establecer anticipos o pagos a cuenta del impuesto especial.

Se incorpora como causal para hacer renacer las facultades de verificación de la Dirección General Impositiva, en relación a los períodos e impuestos normalizados, la no presentación de declaraciones juradas por dos (2) períodos fiscales posteriores al último comprendido en la normalización.

Asimismo se establece que cuando se detecten diferencias en la base imponible del impuesto especial, con independencia de si el monto de las mismas permite o no renacer las facultades de verificación, deberá liquidarse el impuesto especial, aplicando para su cálculo el doble de las alícuotas que se fijan con carácter general en la ley.

Además de las aludidas modificaciones de carácter técnico se reformulan los beneficios que gozarán los sujetos que normalicen su situación tributaria, relacionándolos en forma directa con las infracciones impositivas que se normalicen. Para ello la exoneración de declarar el origen o fuente de las rentas omitidas se limita a los requerimientos que puedan efectuarse con fines exclusivamente tributarios. A su vez se aclara que la liberación de toda acción judicial, administrativa y profesional sólo alcanza a las que pudieran corresponder por las transgresiones de carácter tributario normalizadas.

En este mismo sentido, con el propósito de precisar adecuadamente los alcances del régimen bajo análisis y de evitar efectos no deseados por posibles interpretaciones erróneas de las liberaciones que en él se contemplan, se incorpora una norma que prevé el decaimiento de todos los beneficios del régimen cuando las rentas normalizadas tuvieran origen en hechos delictivos declarados o que se declaren por sentencia firme.

En cuanto a la metodología de liquidación del impuesto especial por los impuestos a los consumos que se omitió declarar, el proyecto del Poder Ejecutivo establece un sistema con apertura de los períodos fiscales que se normalicen. Para el IVA deberá determinarse por cada período el débito correspondiente a las operaciones gravadas omitidas y contra dichos débitos se permite el cómputo del crédito fiscal no declarado, aun cuando el mismo no se encuentre respaldado por el respectivo comprobante, en cuyo caso el monto de este cómputo no podrá superar los porcentajes que para cada tipo de operaciones se establecen en la ley. La diferencia obtenida para los diferentes períodos fiscales se actualiza y se reduce en función de porcentajes que se fijan para cada uno de ellos en forma decreciente desde el sesenta por ciento (60 %) para el período 1980 o anteriores, hasta el veinticinco por ciento (25 %) para el período 1985.

Para la normalización de los impuestos internos se sigue un sistema similar que parte directamente del impuesto omitido en cada período fiscal mensual, adicionándose los comprendidos en un mismo año calendario para su actualización y para aplicar quitas equivalentes a las mencionadas.

A diferencia del régimen de normalización de renta no declarada, en éste la Dirección General Impositiva mantiene sus facultades de verificación respecto de todos y cada uno de los períodos normalizados. En los casos en que se determinen diferencias de impuestos en dichos períodos el contribuyente podrá imputar contra las mismas el monto de impuesto que hubiera regularizado por ese período.

Tomando como base el método de liquidación por período fiscal propiciado por el Poder Ejecutivo, se adopta un nuevo sistema de determinación del impuesto omitido, a fin de simplificar el cálculo del impuesto especial y de eliminar como precedente legal la posibilidad del cómputo de créditos fiscales sin dar comprobantes que lo respalden.

En este sentido se establece para los impuestos al valor agregado e internos un solo procedimiento de liquidación sobre la base de la determinación del impuesto que se hubiera omitido declarar y de los saldos a favor incorrectamente determinados para cada período fiscal, siguiendo las normas legales del impuesto que se pretende normalizar. Respecto de los montos así establecidos se mantiene el cálculo de la actualización, adecuándose los porcentajes de quitas al nuevo método de liquidación como así también al objetivo de mantener una constante relación entre el costo de la normalización del período y el monto del impuesto al valor agregado o internos que hubiera correspondido ingresar por dicho período teniendo en cuenta, para los períodos fiscales anteriores a 1985, la incidencia de las normas de paridad fijadas por el decreto 1.096/85. Consecuentemente se disponen quitas del setenta y cinco por ciento (75 %) para los períodos fiscales o ejercicios comerciales finalizados hasta el mes de mayo de 1985 y del veinticinco por ciento (25 %) para los finalizados con posterioridad. Dentro de este sistema y teniendo en cuenta que los montos facturados a los responsables no inscritos no son susceptibles de normalización por el sujeto que los hubiera percibido y no ingresado, se permite la imputación de tales montos contra los débitos fiscales correspondientes a operaciones gravadas omitidas por los responsables no inscritos a los cuales se les hubieran facturado y cobrado.

En las restantes normas que hacen al presente régimen de normalización no se introducen modificaciones excepto que se propicia otorgar a la Dirección General Impositiva la facultad de disponer anticipos o pagos a cuenta del impuesto especial que en definitiva resulte.

Complementando el régimen de normalización reseñado, se dispone la condonación de sanciones e intereses para las deudas atribuibles a los impuestos comprendidos en dicho régimen que, por estar exteriorizadas en declaraciones juradas o determinaciones de oficio firmes, no pueden incluirse en el mismo. Los contribuyentes que adeuden al 30 de junio de 1986 montos de impuestos no originados en omisiones de determinación de tributos, pueden cancelarlos a sus valores nominales actualizados sin que se apliquen sobre los mismos intereses por mora o sanciones por las infracciones incurridas.

En este capítulo se introducen algunas correcciones en la redacción del texto y se incorpora como alcanzado por los beneficios de la condonación al impuesto nacio-

nal de sellos, por las obligaciones exteriorizadas o no, a fin de facilitar la normalización de aquellos conceptos omitidos, respecto de los cuales se hubieran verificado hechos impositivos sometidos al impuesto de sellos y omitieron el correspondiente ingreso.

En lo que hace a la normalización de los títulos de la deuda externa se entienda conveniente, a los fines de definir con mayor precisión los posibles efectos de su eventual nacionalización, diferir su tratamiento para no demorar los aspectos que caracterizan las cuestiones contempladas en los capítulos I, II y III y proceder en consecuencia en el momento en que se completen los estudios que se han propiciado realizar por los pertinentes organismos, por lo tanto se ha procedido a la eliminación del capítulo IV.

A efectos de permitir una correcta y total normalización, se incorpora la posibilidad que los contribuyentes que no omitieron declarar renta gravada, puedan regularizar su situación frente a los impuestos sobre los capitales o sobre el patrimonio neto, presentando las correspondientes declaraciones juradas o rectificando las ya presentadas, sin que se aplique sobre las diferencias de impuesto que se ingresen, los intereses y sanciones previstas en la ley 11.683.

Con el mismo propósito se establece que los sujetos que regularicen su situación y los que no se encuentren obligados a hacerlo, podrán presentar las declaraciones juradas o rectificar las ya presentadas por los períodos posteriores a los comprendidos en el régimen de normalización correspondiente a los impuestos incluidos en el mismo, a fin de liberarse de los intereses y multas que pudieran corresponder cuando el vencimiento para la presentación hubiera operado hasta el 30 de junio de 1986 y de las multas en los casos de vencimientos operados a partir de esa fecha y hasta la publicación de la ley en el Boletín Oficial.

Se propone la exclusión del régimen de normalización y de la condonación de intereses y sanciones de aquellas empresas que gocen o hubieran gozado de beneficios promocionales al amparo de regímenes de promoción sectoriales, regionales o especiales no automáticos, ya que de otorgarles los beneficios que derivan de la ley en tratamiento se les estaría agregando, a la excepcionalidad oportunamente concedida, un nuevo elemento discriminatorio con respecto al resto de los contribuyentes. De esa manera se estarían generando costos adicionales no queridos, atento que el Estado, dentro de un marco jurídico que contemplaba claramente las reglas del juego que fueron asumidas por las partes, realizó los esfuerzos financieros y económicos necesarios para sostener el desarrollo de estas empresas, cumpliendo en plenitud con las obligaciones oportunamente contraídas que, en definitiva, consistieron en el sacrificio de hacer soportar una mayor carga tributaria al resto de los contribuyentes, que se ve incrementado de hecho por el incumplimiento de las obligaciones asumidas por algunas empresas promovidas, situación esta última que se agravaría si se les permitiera incluir dichos incumplimientos en el régimen de normalización bajo análisis.

Igual tratamiento se contempla para los inversores que hubieran incurrido en similar actitud en cuanto al incumplimiento de sus obligaciones fiscales respecto de

las sumas invertidas en las aludidas empresas y de los diferimientos, desgravaciones y demás franquicias que gocen o hubieren gozado.

Respecto de la suspensión del curso de la prescripción de la acción para determinar y exigir el pago de los tributos, se ha entendido conveniente ampliar su término de seis (6) meses a un (1) año, con el propósito de impedir que aquellos sujetos sometidos a verificación por haber incurrido en inexactitudes en la normalización o en las declaraciones de impuestos correspondientes a los períodos fiscales inmediatos siguientes a los comprendidos en el tratado régimen, puedan oponer a las posibles determinaciones de la Dirección General Impositiva la prescripción ganada en relación con los períodos incorrecta o parcialmente normalizados.

Con referencia a la aplicación del producido del impuesto especial de normalización se considera conveniente cambiar su afectación destinando, un tres por ciento (3 %) a la Dirección General Impositiva con el propósito que su capacidad operativa se adecue a un nivel de tecnificación acorde con las necesidades actuales, tendiendo a mejorar significativamente el cumplimiento tributario.

En cuanto al noventa y siete por ciento (97 %) restante será coparticipado en los niveles que fije el régimen de coparticipación federal de impuestos o, en ausencia de éste, en el marco de los acuerdos financieros transitorios que celebren el gobierno nacional y las provincias.

Respecto de las modificaciones al impuesto de sellos, tal como lo señala el Poder Ejecutivo, se han incorporado al título III nuevos hechos imponible constituidos por las operaciones financieras que se realizan sin la intervención de las entidades regidas por la ley 21.528.

Cabe destacar que para perfeccionar las normas propuestas, de acuerdo con una mejor técnica legislativa, se han efectuado ajustes técnicos y terminológicos y de reordenamiento de los textos respectivos.

Conforme a las razones expuestas, se solicita a la Honorable Cámara la sanción de este proyecto de ley.

Carlos A. Vidal.

ANTECEDENTE

Mensaje del Poder Ejecutivo

Buenos Aires, 29 de agosto de 1986.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad con el objeto de someter a su consideración un proyecto de ley por el que se establece un régimen de normalización impositiva de patrimonios en el país y en el exterior, se introducen modificaciones en las leyes de procedimiento tributario y en la de impuesto de sellos, y se dispone el recampadronamiento de todos los contribuyentes de impuestos nacionales.

En relación al régimen de normalización impositiva cabe señalar que tal medida registra varios antecedentes en nuestra legislación tributaria, y si bien en sus aspectos operativos puede asimilarse a sus similares implantadas con carácter virtualmente cíclico en el pasado, en la presente instancia reconoce causas y objetivos que

además de diferenciarla de aquéllas, le asignan un rol importante en el proceso de reactivación económica.

Admitiendo a priori que la medida que se propicia lesiona el principio de justicia tributaria, al acordar un tratamiento de excepción a quienes no han cumplido con sus obligaciones fiscales, se ha considerado, sin embargo, que su adopción encuentra plena justificación tanto en el análisis de la realidad presente como en el proceso económico del decenio precedente.

Resulta obvio abundar en detalles acerca de la reciente historia económica del país y al respecto baste sólo señalar sus concretas consecuencias: deterioro del aparato productivo, incremento desmesurado de la actividad especulativa, fuga de capitales al exterior, y desarrollo de una economía subterránea de gran magnitud, dedicada a la especulación financiera en desmedro de la inversión productiva.

Frente a ese panorama económico concreto el sistema tributario vigente resultó inadecuado, y en tal sentido las falencias correspondían tanto a la legislación en la materia como a la capacidad operativa del organismo fiscalizador. Respecto de la normativa legal puede señalarse la alta regresividad de la imposición global, la discrecionalidad que significaba la exención de determinadas rentas, un régimen de ajuste por inflación excesivamente estático, metodologías de valuación que no se correspondían con la realidad económica, para reseñar las más notorias objeciones.

En materia de fiscalización al margen de reformas estructurales y operativas requeridas para dotar a la Dirección General Impositiva de una mayor capacidad de control, corresponde señalar la permanencia de áreas virtualmente vedadas a la verificación del aludido organismo, las que operaron como refugio de los capitales que actuaban en el mercado financiero, y a cuyo amparo pudieron marginarse de sus obligaciones tributarias.

Para revertir el panorama expuesto se actuó sobre el proceso económico poniendo en marcha el Plan Austral, cuyos resultados han permitido devolver racionalidad, orden y estabilidad a las diversas variables de la actividad económica.

1. Reforma estructural impositiva del gobierno constitucional

En materia tributaria vuestra honorabilidad al aprobar la reciente reforma impositiva, dio solución a los problemas, tanto conceptuales como operativos, que presentaba el sistema tributario, y al mismo tiempo dotó a la Dirección General Impositiva de los instrumentos legales requeridos para el ejercicio de su función fiscalizadora.

Entre las reformas aprobadas cabe destacar por su importancia, las introducidas en la ley de impuesto a las ganancias, esencialmente orientadas a acentuar el criterio de personalización y progresividad en la tributación de las rentas, prueba de ello es la incorporación a la declaración individual de los dividendos de acciones, el retorno al régimen de imposición personal en el caso de socios de sociedades de personas lo que significa que sólo las sociedades de capital revisten el carácter de sujetos del impuesto entre las personas jurídicas.

Con idéntico objetivo se establecieron límites a las deducciones en concepto de honorarios y gastos de re-

presentación en las sociedades de capital. Asimismo se incorpora al ajuste por inflación la incidencia de los movimientos patrimoniales ocurridos en el ejercicio, procedimiento que se complementa con normas uniformes de valuación que receptan la realidad económica de los diversos tipos de bienes y deudas, dando carácter homogéneo tanto al valor de los patrimonios como a las rentas que se originen en su explotación y enajenación.

En el mismo orden de ideas se generaliza virtualmente la aplicación del devengado como método de imputación, con la variante del devengado exigible para operaciones de largo plazo.

En el régimen de beneficiarios del exterior la ganancia neta sujeta a retención pasa a determinarse exclusivamente en base a presunciones legales que varían según la naturaleza de la renta, eliminándose el procedimiento de determinación de ganancia real, fuente de innumerables controversias.

Por último cabe destacar la eliminación del secreto bancario y bursátil y el anonimato de las acciones, medida que posibilita el acceso de la Dirección General Impositiva a ámbitos vedados a su fiscalización.

En el impuesto a los beneficios eventuales la reforma aprobada compatibiliza el ámbito de imposición del tributo, con las modificaciones introducidas en el impuesto a las ganancias a fin de lograr la necesaria homogeneidad y coordinación entre ambos tributos debido a su carácter complementario.

En el impuesto al patrimonio neto, que era casi inexistente por su recaudación, se eliminaron varias exenciones, se mejoraron las normas de valuación y se reestructuró su escala de tasas. En el caso de acciones y otras participaciones en empresas, para evitar la doble imposición con el impuesto a los capitales, se concede un crédito o pago a cuenta por el impuesto a los capitales pagado por las empresas.

En el impuesto a los capitales, las reformas ya aprobadas se refieren fundamentalmente a modificaciones de los criterios de valuación de los bienes que tienden a impedir la subvaluación de los mismos, ya sean inmuebles, hacienda en establecimiento de cría, títulos, valores, etcétera. Asimismo, se amplió la base imponible, al eliminar las exenciones correspondientes a títulos públicos, bonos, y se eliminó la deducción existente en materia de valuaciones para las explotaciones agropecuarias.

La reforma que acaba de sancionar el Congreso Nacional para el impuesto al valor agregado introduce el concepto de simplificación tributaria con una metodología no empleada hasta ahora, ya que por una parte se unifica la tasa del impuesto para facilitar su administración y por la otra se establece un régimen especial para pequeños y medianos contribuyentes. En este último caso se determina un gravamen presunto a empresas que emplean menos de siete personas, incluyendo a los socios, y hayan vendido menos de ciento cuarenta y cuatro mil australes (A 144.000) durante el año 1985. Ello importa un significativo avance hacia la equidad del sistema impositivo al igualar el impuesto pagado ante situaciones similares. Al mismo tiempo con el nuevo régimen se minimizan los requerimientos de declaraciones juradas y documentación para estos con-

tribuyentes. De esta forma se crea una mayor transparencia en la relación fisco-contribuyente, lo cual implica por un lado una gran simplificación en la administración tributaria, y por el otro, resta incentivos a la evasión.

La segunda línea de acción se ha orientado a encarar profundos cambios estructurales en la concepción de la estrategia fiscalizadora de la Dirección General Impositiva, sustituyendo los métodos tradicionales por el uso más intenso de la computación y la informática. Así se observa que en los últimos meses el ente recaudador ha realizado importantes esfuerzos, facilitados por la derogación de los regímenes que establecían el secreto bancario y bursátil y el anonimato accionario. De esta forma, ha sido posible obtener la información necesaria para detectar con mayor rapidez y mejores pruebas las fuentes tradicionales de evasión.

Sin embargo, a pesar de los avances originados en la nueva legislación, la magnitud de la evasión anterior a esta reforma plantea la necesidad de que su aplicación se lleve a cabo sobre bases realistas e innovadoras.

En el nuevo cuadro de situación, corresponde crear las condiciones para reinsertar en el proceso económico a los capitales que se marginaron del ámbito tributario y cuya incorporación a la actividad económica, estimularán la capitalización de los sectores productivos, restándose al mismo tiempo de los circuitos ilícitos generalmente dedicados a la especulación. Dentro de este concepto se incluyen los capitales radicados en el exterior cuyo reingreso al país se estimula, eliminando disposiciones vigentes que imponen restricciones en la materia.

2. Régimen de normalización impositiva

El régimen de normalización impositiva comprende dos tipos de omisiones: la primera, rentas gravadas por el impuesto a las ganancias o sobre los beneficios eventuales correspondientes a períodos fiscales no prescritos y cuya regularización se efectuará mediante el pago de un gravamen calculado sobre el monto de los incrementos patrimoniales y los consumos o disposiciones, no justificados. La normalización en este caso producirá efectos respecto de los impuestos a las ganancias, sobre los beneficios eventuales, sobre los capitales y patrimonio neto, de los gravámenes de emergencia referidos a los tributos mencionados, al revalúo de hacienda, a los activos financieros, sobre las ventas, compras, cambio o permuta de divisas y sobre la transferencia de títulos valores.

A los efectos de la determinación de los incrementos patrimoniales y los consumos o disposiciones, no justificados, se deberá declarar la parte no justificada del patrimonio al 31 de diciembre de 1985 o en su defecto al cierre del último ejercicio comercial cerrado antes de dicha fecha, a la que se le adicionará los consumos o disposiciones del período normalizado, ambos expresados en moneda constante.

Para las personas físicas y sucesiones indivisas la tasa del gravamen oscilará entre el seis por ciento (6 %) y el doce por ciento (12 %) de acuerdo a una escala progresiva por tramos. En el caso de sociedades de capital y sociedades de personas la tasa única será del doce por ciento (12 %).

A los sujetos que cancelen, a la fecha de vencimiento que fije la Dirección General Impositiva, al contado, el impuesto especial resultante, se les otorgará un descuento del veinte por ciento (20 %).

La normalización en término de rentas no justificadas hará decaer la facultad de fiscalización de la Dirección General Impositiva respecto de los períodos no prescritos, siempre que la declaración de normalización fuere correcta, y el ulterior comportamiento fiscal del contribuyente no registre omisiones que superen determinados porcentajes, en cuyo caso renacen las facultades de fiscalización de la Dirección General Impositiva.

Si con motivo de las causales expuestas la Dirección General Impositiva recuperara su facultad de fiscalización por los períodos no prescritos, los contribuyentes podrán imputar la materia imponible regularizada, a las diferencias que pudiera determinar la Dirección General Impositiva en relación con los gravámenes a los que correspondan dichas diferencias.

La segunda, operaciones alcanzadas por el impuesto al valor agregado, o impuestos internos, correspondientes a los períodos fiscales no prescritos al 31 de diciembre de 1985, cuya regularización se efectuará en el impuesto al valor agregado, mediante el pago de un gravamen que resultará de la diferencia de los débitos fiscales que correspondan a las operaciones no declaradas y los créditos vinculados con dichas operaciones, la que se actualizará desde la fecha de cierre de cada ejercicio fiscal en que se produjo la omisión con una deducción porcentual que variará, según el período fiscal de origen de la deuda. En determinados casos el crédito fiscal no podrá superar ciertos porcentajes en relación al débito fiscal, fijados en función de la naturaleza de la actividad.

En materia de impuestos internos la normalización se efectuará teniendo en cuenta el impuesto determinado en cada año, el que será actualizado y ulteriormente reducido conforme al procedimiento aplicable en el impuesto al valor agregado.

La materia imponible regularizada podrá imputarse a eventuales diferencias de impuestos que determine la Dirección General Impositiva correspondientes a los períodos incluidos en la normalización.

Completando el esquema, se contempla la situación de contribuyentes que, a la fecha de publicación de la ley que nos ocupa, mantengan deudas con el fisco cuya normalización no se encuentra comprendida en las regularizaciones comentadas por no provenir de hechos que dieran lugar a omisiones de tributos.

En este orden de ideas, el proyecto prevé la condonación de intereses no ingresados y de sanciones que no se encuentren firmes, en la medida en que las deudas que los originan se regularicen conforme a sus disposiciones, haciéndose extensiva tal condonación respecto de deudas cuya cancelación se haya verificado a la fecha de regularización.

Asimismo, se faculta al organismo recaudador a otorgar planes de facilidades de pago.

Con el propósito de permitir que los contribuyentes puedan normalizar plenamente su situación se propicia levantar las restricciones establecidas por las normas legales de emisión de los bonos nominativos en dólares estadounidenses y de las obligaciones en dólares estadounidenses del gobierno nacional, en cuanto a la prohi-

bición de que los mismos sean transferidos a favor de personas domiciliadas o residentes en el país, exclusivamente para quienes los incorporen a su declaración patrimonial de normalización y declaren su tenencia al Banco Central de la República Argentina.

3 Avances en la capacidad operativa de la Dirección General Impositiva

Respecto de la ley 11.683 y conforme a los objetivos expuestos, se considera necesario perfeccionar el mecanismo de autarquía de la Dirección General Impositiva contenida en el artículo 114 de la ley citada, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, que prevé la descentralización autárquica del organismo, si bien queda supeditada su ejecución al dictado de un decreto del Poder Ejecutivo nacional que la implemente.

Resulta claro que, con el régimen actual de descentralización simple, existe una discordancia entre la magnitud de las facultades con que cuenta el organismo para el cumplimiento de sus fines y los medios de que dispone para ello. En efecto, las facultades que le acuerdan los artículos 40, 41 y concordantes de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, no tienen un reflejo adecuado en cuanto a las posibilidades materiales que su condición de administración descentralizada, sujeta a las normas presupuestarias estrictas de la ley de contabilidad, le asigna.

La carencia de recursos viene supeditando el accionar cotidiano del organismo, limitando la magnitud y extensión de su fiscalización externa por ausencia de medios materiales imprescindibles en lo extenso del territorio nacional que su competencia abarca.

La autarquía proyectada contribuirá a balancear las facultades con que cuenta el organismo en materia de fiscalización y recaudación de los gravámenes, con la atribución de los medios indispensables para llevarlas a cabo con eficacia; permitirá de tal modo que la Dirección General Impositiva se constituya en un instrumento idóneo de aplicación de la política fiscal que señale el Poder Ejecutivo nacional.

En síntesis, a través de la asignación de la autarquía el proyecto procura inscribir, al organismo fiscal, dentro del proceso de modernización y agilidad del Estado que se encuentra en curso en las diversas áreas de gobierno.

Se incorpora al artículo 24 un párrafo que dispone la obligatoriedad de liquidar los intereses y actualizaciones que correspondan a los tributos determinados de oficio. De esta manera se perfecciona el acto administrativo, resolviendo los problemas actualmente derivados de la discordancia entre las prácticas del organismo y los requisitos formales que viene exigiendo la jurisprudencia.

4. Intervención previa de la Dirección General Impositiva en la Constitución o modificación de derechos reales sobre inmuebles

Con el objeto de cerrar una de las brechas de evasión más generalizada, se ha modificado el artículo 102, imponiendo la intervención previa de la Dirección General Impositiva en todos los casos de constitución o modificación de derechos reales sobre inmuebles. Esta medida

habrá de potenciarse en sus efectos ordenadores de la conducta de los contribuyentes, gracias al actual sistema de cruzamiento de información que viene realizando el organismo.

5. Modificación del impuesto de sellos

En relación al impuesto de sellos, las reformas propuestas tienden a mejorar la definición de los hechos imposables contenidos en el capítulo operaciones monetarias alcanzadas por el gravamen. Con ello no sólo se perfeccionan las figuras comprendidas sino que se amplían sustancialmente las operaciones objeto del tributo aguardándose un sensible incremento de su recaudación neta.

6. Reempadronamiento impositivo

Para un ordenamiento substancial y definitivo del registro de contribuyentes, que resulta por su naturaleza un elemento esencial para apoyar toda la acción de aplicación, fiscalización y percepción de los tributos, se proponen normas tendientes al reempadronamiento de los contribuyentes, adecuadas a la metodología y sistemas que inspiran actualmente la acción del organismo.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

Mensaje 1.543.

RAÚL R. ALFONSÍN.

Juan V. Sourrouille. — Mario S. Brodersohn.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

TÍTULO I

Normalización tributaria

CAPÍTULO I

Régimen de normalización de los impuestos a las ganancias, sobre los beneficios eventuales, sobre los capitales y sobre el patrimonio neto

Artículo 1º — Las personas físicas, sucesiones indivisas y los sujetos comprendidos en el artículo 63 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, según texto vigente anterior a las modificaciones introducidas por la ley 23.260, inscritos o no en el referido impuesto, que durante los períodos fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 1983, inclusive, hubieran experimentado incrementos patrimoniales o hubieran dispuesto o consumido bienes, originados en ganancias y/o beneficios sobre los cuales se omitió el pago de los impuestos a las ganancias y/o sobre los beneficios eventuales, deberán normalizar su situación tributaria de acuerdo con el régimen que se establece en el presente capítulo.

Las personas físicas y sucesiones indivisas incluirán en su normalización los incrementos patrimoniales y los bienes dispuestos o consumidos, que reconozcan su origen en ganancias o beneficios de las empresas o explotaciones, unipersonales, de las que sean o hubieran sido titulares.

Las sociedades que resulten comprendidas en el inciso b) del artículo 48 de la ley y texto citado, cuando hu-

bieran obtenido incrementos patrimoniales o efectuado disposiciones de bienes, originados en ganancias y/o beneficios no exteriorizados en los mencionados períodos fiscales, también deberán cumplimentar las obligaciones que establece el presente régimen para normalizar su situación tributaria y, en su caso, la de los respectivos socios.

Los períodos fiscales comprendidos en la normalización dispuesta, son los no prescritos a la fecha de publicación de la presente ley en el Boletín Oficial.

Art. 2º — La normalización a que se refiere el artículo anterior producirá efectos respecto de los impuestos a las ganancias, sobre los beneficios eventuales, sobre los capitales, sobre el patrimonio neto, sus respectivos gravámenes de emergencia, especial a la revaluación de hacienda, de emergencia sobre los activos financieros, sobre la transferencia de títulos valores y sobre las ventas, compras, cambio o permuta de divisas.

Los incrementos patrimoniales y los consumos o disposiciones de bienes exteriorizados en virtud de la practicada normalización, no darán lugar a las obligaciones establecidas por la ley 23.256.

Art. 3º — Quedan excluidos de la normalización los incrementos patrimoniales y las disposiciones o consumos de bienes provenientes de:

- a) Retenciones y/o percepciones practicadas y no ingresadas;
- b) Determinaciones de los impuestos a las ganancias y sobre los beneficios eventuales:

1. Que resulten de declaraciones juradas presentadas por los contribuyentes con anterioridad a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial.
2. Efectuadas por la Dirección General Impositiva que se encuentren firmes a la fecha indicada en el punto anterior. No se considerarán comprendidas en este punto las intimaciones de pago realizadas de conformidad a lo dispuesto en el artículo 38 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

Los incrementos patrimoniales y las disposiciones o consumos de bienes provenientes de ganancias o beneficios comprendidos en determinaciones efectuadas por la Dirección General Impositiva, que se encuentren en discusión administrativa, contencioso-administrativa o judicial, a la fecha de publicación de la presente ley en el Boletín Oficial, sólo podrán incluirse en la normalización cuando dentro de los cuarenta y cinco (45) días corridos, contados desde esa fecha, los sujetos obligados se ailien y renuncien a toda acción y derecho, incluso el de repetición, relativos a la causa y, en su caso, abonen las costas y costos del juicio, en la forma y condiciones que disponga dicho organismo.

Cuando los aludidos incrementos, disposiciones o consumos provengan de ganancias comprendidas en las intimaciones de pago realizadas de acuerdo al artículo 38 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones que hubieran dado lugar, antes de la fecha de

publicación indicada, a la iniciación del juicio de ejecución fiscal previsto en dicha norma, también podrán incluirse en la normalización si dentro del plazo fijado en el párrafo anterior se solicita la regulación de los honorarios y, en su caso, la tasa de justicia del juicio y se abona el importe resultante.

Art. 4º — A fin de normalizar su situación tributaria, respecto de los incrementos patrimoniales y de los bienes dispuestos o consumidos, no justificados, los sujetos obligados deberán determinar la base imponible del impuesto especial de normalización previsto en el artículo 8º, de acuerdo con el siguiente procedimiento:

- a) Determinación del patrimonio neto real no justificado: se establecerá el patrimonio neto real no justificado, a la fecha de cierre del último ejercicio comercial cuyos resultados sean imputables al período fiscal 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985, computando todos los bienes, créditos y deudas que, con arreglo a las normas de los impuestos sobre los capitales o sobre el patrimonio neto, según corresponda, deban considerarse como situados en el país. Las deudas contraídas con acreedores del exterior sólo podrán computarse cuando hubieran estado originadas en la importación de bienes, debidamente autorizada, o en una remesa financiera del exterior en la que el ingreso y la liquidación de las respectivas divisas se hayan efectuado con la intervención de una institución financiera autorizada por el Banco Central de la República Argentina para realizar este tipo de operaciones.

Para la valuación del aludido patrimonio, el total o la parte no justificada del valor de ingreso al patrimonio de los bienes, créditos y deudas se actualizará considerando la variación operada en el índice de precios al por mayor, nivel general, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, aplicando el coeficiente que surja de relacionar el índice promedio del ejercicio comercial 1985 o, en su caso, del año 1985, con el índice promedio del ejercicio comercial o año, según corresponda, en que los bienes, créditos y deudas se hubieran incorporado al patrimonio;

- b) Determinación del patrimonio neto situado en el exterior no justificado: se establecerán las inversiones en el exterior, existentes a la fecha de cierre del ejercicio comercial 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985, originados en rentas de fuente argentina por las que se hubieran omitido el pago de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales, considerando el valor en moneda extranjera de ingreso al patrimonio, convertido en australes de acuerdo con el último valor de cotización, tipo vendedor, del Banco de la Nación Argentina a las fechas indicadas, según corresponda.
- c) Determinación de los bienes dispuestos o consumidos no justificados: se establecerá el monto de los bienes dispuestos o consumidos no justificados imputables a todos los períodos fiscales comprendidos en la normalización. A esté

fin el importe correspondiente a cada período fiscal se actualizará de conformidad con lo dispuesto en el inciso a), considerando el período fiscal en que se efectuó la disposición o consumo respectivo.

Cuando el monto de los bienes dispuestos o consumidos no justificados sea inferior al diez por ciento (10 %) del patrimonio neto no justificado a que se refieren los incisos a) y b), deberá computarse un importe equivalente al que resulte de aplicar este porcentaje sobre el monto del aludido patrimonio;

- d) Determinación de la base imponible: la suma de los importes que resulten por aplicación de lo establecido en los incisos precedentes constituirá la base imponible del impuesto previsto en el artículo 8º.

Art. 5º — Quienes normalicen su situación en los términos de este capítulo deberán informar en la correspondiente declaración jurada de normalización, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 4º, lo siguiente:

- a) Patrimonio neto real justificado por reconocer su origen en los conceptos indicados en los artículos 6º y 7º;
- b) Patrimonio neto real no justificado que se normalice;
- c) Patrimonio neto real total del contribuyente.

Los bienes, créditos y deudas deberán informarse a los valores de incorporación al patrimonio y además al que surja de aplicar:

1. Para las personas físicas y sucesiones indivisas: las normas del impuesto sobre el patrimonio neto vigente al 31 de diciembre de 1985.
2. Para los demás obligados: las normas del impuesto sobre los capitales vigentes para el primero de los ejercicios comerciales cerrados a partir de la fecha de publicación de la ley 23.296 en el Boletín Oficial.

Art. 6º — A los fines establecidos en los incisos a), b) y c) del artículo 4º, se considerará justificada la parte del patrimonio neto y de los bienes dispuestos o consumidos, que reconozca su origen en los conceptos que se indican a continuación, imputables a los períodos fiscales comprendidos en la normalización:

- a) Ganancias y/o beneficios netos que resulten excluidos de la normalización, de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 3º;
- b) Ganancias y/o beneficios que hubieran tributado el impuesto a las ganancias con carácter definitivo;
- c) Ganancias y/o beneficios que hubieran sufrido la retención de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales con carácter de pago a cuenta, en tanto tales retenciones no hayan sido computadas en las determinaciones comprendidas en el artículo 3º y en la medida que correspondan a la proporción que surja

de relacionar el impuesto retenido con el que hubiera debido ingresarse por dichas ganancias y/o beneficios. A estos efectos el impuesto que hubiera debido ingresarse se determinará:

1. Impuesto sobre los beneficios eventuales: al monto de los beneficios netos imponibles, se aplicará la tasa vigente para el período fiscal al cual correspondan.
2. Impuesto a las ganancias: al monto de las ganancias se aplicará:

—Para los sujetos comprendidos en los artículos 48, inciso b), y 63 de la Ley de Impuesto a las Ganancias según texto vigente anterior a las modificaciones introducidas por la ley 23.260, la tasa del treinta y tres por ciento (33 %).

—Para las personas físicas y sucesiones indivisas, la tasa del quince por ciento (15 %), cuando ésta sea superior a la aplicada para el cálculo de la retención.

- d) Enriquecimientos obtenidos a título gratuito por causa de herencia, legado o donación;
- e) Ganancias, beneficios y/o enriquecimientos exentos, no computables o no comprendidos en el ámbito de aplicación de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales;
- f) Desgravaciones admitidas en los tributos mencionados en el inciso anterior;
- g) Ganancias y/o beneficios originados en la distribución de ganancias o beneficios regularizados por terceros;
- h) Montos efectivamente integrados por los accionistas o, en su caso, aportados por los socios durante los períodos fiscales comprendidos en la normalización, en la medida en que dichos montos se encuentren debidamente acreditados por la documentación social y por las respectivas registraciones contables;
- i) El mayor valor de acciones sin cotización en bolsa o participaciones sociales, producido como consecuencia de la normalización efectuada por las correspondientes sociedades;
- j) El patrimonio neto real existente al inicio del primer período fiscal no prescrito comprendido en la normalización.

No se considerarán comprendidas en los incisos precedentes las ganancias, beneficios y/o enriquecimientos que se hubieran obtenido por bienes dispuestos durante los períodos fiscales comprendidos en la normalización, cuando el origen de dichos bienes no se encuentre justificado en los términos de este artículo o del artículo 79.

Los importes que se computen de acuerdo con lo dispuesto precedentemente deberán informarse discriminados por los conceptos a los cuales correspondan, en la forma y condiciones que disponga la Dirección General Impositiva.

Art. 79 — Asimismo, se considerará justificada la parte del patrimonio neto real y de los bienes dispuestos o consumidos que reconozcan su origen en:

- a) Las sumas atribuibles a ganancias no imponibles, cargas de familia y deducción especial, que re-

sulten computables conforme a las normas de la Ley de Impuesto a las Ganancias vigentes para el respectivo período fiscal, únicamente por aquellos respecto de los cuales no se hubiera efectuado presentación alguna de las declaraciones juradas de impuesto a las ganancias y en la medida en que tales sumas no superen los importes de las ganancias netas imputables a los mismos;

- b) Las sumas atribuibles a beneficios no imponibles computables para la determinación del impuesto sobre los beneficios eventuales, únicamente por los períodos fiscales respecto de los cuales no se hubiera efectuado presentación alguna de declaraciones juradas en forma directa o a través de los respectivos agentes de retención y en la medida en que tales sumas no superen los importes de los beneficios netos imputables a los mismos.

Art. 8º — Para el cálculo del impuesto especial de normalización deberá aplicarse a la base imponible, las alícuotas que para cada caso se fijan a continuación:

- a) Personas físicas y sucesiones indivisas:

Más de A	a A	Monto fijo	Más el	Sobre el excedente de
0	100.000	—	6 %	0
100.000	275.000	6.000	7,5 %	100.000
275.000	600.000	19.125	9,5 %	275.000
600.000	—	50.000	12 %	600.000

- b) Para los demás obligados: doce por ciento (12 %).

Art. 9º — El monto del impuesto especial que se determine, de acuerdo con lo establecido en el artículo anterior, se actualizará conforme a la variación operada en el índice de precios al por mayor, nivel general, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, aplicando al coeficiente que resulte de relacionar el índice del penúltimo mes anterior al de la fecha de vencimiento que se fije para la presentación de la declaración jurada de normalización, con el índice del mes de cierre del último ejercicio comercial 1985 o, en su caso, del mes de diciembre de 1985.

Art. 10. — Los sujetos que cancelen su obligación al contado a la fecha de vencimiento, que fije la Dirección General Impositiva para el ingreso del impuesto especial, gozarán de un descuento del veinte por ciento (20 %) sobre el importe determinado de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 9º.

Art. 11. — Para que la normalización a que se refiere esta ley tenga validez, deberán presentarse las declaraciones juradas y efectuarse el pago del impuesto en el tiempo y forma que establezca la Dirección General Impositiva, la que queda facultada para disponer planes de facilidades de pago.

Una vez vencido el plazo que establezca dicho organismo para la presentación de las respectivas declaraciones juradas éstas tendrán carácter definitivo y sólo po-

drán ser modificadas por errores de cálculo cometidos en los mismos formularios.

Art. 12. — Cuando el importe de las disponibilidades, en moneda nacional y extranjera, y de los títulos públicos que se incorporen al patrimonio para la determinación de los patrimonios netos a que se refieren los incisos a) y b) del artículo 4º, resulte, en total, superior al quince por ciento (15 %) del importe a que se refiere el inciso d) del artículo 4º, deberá informarse a la Dirección General Impositiva, en la forma, plazo y condiciones que la misma disponga, los movimientos operados respecto de dichas disponibilidades y títulos con posterioridad a la fecha de cierre del último ejercicio comercial 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985.

Art. 13. — En los casos en que se incluyan acciones en el patrimonio neto a que se refiere el inciso a) del artículo 4º, tal inclusión sólo se aceptará si, con anterioridad a la fecha de vencimiento que se fije para la presentación de las declaraciones juradas de normalización, las mismas figuran registradas a nombre del contribuyente en el libro de registro de acciones de la respectiva sociedad emisora, de acuerdo con lo dispuesto por la ley 20.643 y sus normas modificatorias y complementarias.

La condición dispuesta en el párrafo anterior no se exigirá cuando el sujeto obligado demuestre a la Dirección General Impositiva que las acciones fueron enajenadas con anterioridad al 1º de mayo de 1986.

Art. 14. — Los conceptos e importes consignados en los formularios de declaración jurada de normalización y determinación del impuesto especial quedarán sujetos a la verificación de la Dirección General Impositiva, la que podrá exigir en la oportunidad y forma que la misma disponga prueba fehaciente de la titularidad y existencia de los bienes, créditos y deudas declarados, así como también de la procedencia de los importes que se reputen justificados de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 6º y 7º.

Asimismo, dicho organismo podrá verificar la realización de los bienes normalizados o, de corresponder, la reinversión del importe de dicha realización, que hubieran tenido lugar con posterioridad a la fecha de cierre del último ejercicio comercial 1985 o, en su caso, al 31 de diciembre de 1985. A tal efecto los sujetos obligados deberán aportar los elementos de prueba que acrediten fehacientemente dicha situación.

Art. 15. — Respecto de los sujetos que cumplan, en tiempo y forma, con las disposiciones de este capítulo, la Dirección General Impositiva no podrá ejercer las facultades previstas en los artículos 21, 23, 40 y 41 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, con relación a los tributos y períodos fiscales comprendidos en la normalización excepto cuando dicho organismo constate cualquiera de las siguientes situaciones:

- Que la base imponible del impuesto especial declarada es inferior en más de un quince por ciento (15 %) a la que debió declararse;
- Que la ganancia neta sujeta a impuesto declarada, en cualquiera de los cinco (5) períodos fiscales posteriores al último comprendido en la normalización, es inferior en más de un veinte por ciento (20 %) a la que debió declararse;

- Que el patrimonio neto sujeto a impuesto o, en su caso, el capital imponible, declarados en cualquiera de los cinco (5) períodos fiscales posteriores al último comprendido en la normalización, es inferior en más de un quince por ciento (15 %) a los que debieron declararse.

Cuando las diferencias constatadas en la base imponible del impuesto especial sean inferiores al porcentaje fijado en el inciso a), deberá ingresarse el impuesto especial, aplicando para su cálculo, sobre las aludidas diferencias, una alícuota del veinte por ciento (20 %) en sustitución de las establecidas en el artículo 8º, con más los intereses y actualizaciones que correspondan de acuerdo a las normas de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, sin perjuicio de las sanciones previstas en el mencionado texto legal.

Art. 16. — Los sujetos que normalicen en tiempo y forma su situación tributaria de acuerdo con el presente régimen, gozarán de los siguientes beneficios:

- No están obligados a declarar el origen o fuente de las ganancias y/o beneficios normalizados;
- Quedarán liberados de toda acción civil, comercial, penal, administrativa y profesional que pudiera corresponder por las transgresiones normalizadas y por aquellas que tuvieron origen en las mismas. Quedan comprendidos en esta liberación los socios administradores y gerentes de sociedades de personas; directores, gerentes, síndicos y miembros de los consejos de vigilancia de sociedades de capital, y los profesionales certificantes de los correspondientes estados contables. Lo dispuesto en este inciso no alcanza a las acciones que pudieran ejercer los particulares perjudicados mediante dichas transgresiones;
- Quedarán liberados de toda acción penal cambiaria por las infracciones cometidas en relación con los conceptos que se normalicen, que hubiesen consistido en la disposición o utilización indebida de divisas obtenidas en el mercado de cambios o en la omisión de las operaciones, así como en las transferencias de divisas al exterior realizadas sin intervención de entidad autorizada al efecto;
- Para los contribuyentes y/o responsables no inscriptos, producirá los efectos previstos en el inciso a) del artículo 59 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

La liberación establecida en los incisos b) y c) no será de aplicación respecto de las transgresiones normalizadas y las que tuvieron origen en las mismas, en relación con regímenes de promoción sectorial, regional o especial.

Art. 17. — Cuando, en virtud de las causas indicadas en el artículo 15, renazcan las facultades de fiscalización de la Dirección General Impositiva y la misma determine diferencias de materia imponible en los impuestos y períodos fiscales comprendidos en el presente régimen, los sujetos que hayan efectuado en tiempo y forma la normalización de su situación tributaria podrán

liberarse, total o parcialmente, del pago de los impuestos que resulten de dichas diferencias.

La liberación prevista en el párrafo anterior sólo procederá:

1. En los impuestos a las ganancias y sobre los beneficios eventuales, respecto del impuesto originado por incrementos de las ganancias o beneficios netos que resulten de:

- La incorporación de materia imponible no comprendida en las declaraciones juradas o determinaciones firmes a que se refiere el artículo 39 o respecto de la cual se hubiera tributado el impuesto a las ganancias con carácter definitivo o por vía de retención del impuesto sobre los beneficios eventuales correspondientes.

- Correcciones de errores en la interpretación o aplicación de las normas impositivas.

2. En los impuestos sobre los capitales, sobre el patrimonio neto y de emergencia sobre los activos financieros, respecto del impuesto originado por incrementos del capital imponible, del patrimonio neto sujeto a impuesto o del activo financiero sujeto a impuesto, según corresponda, que reconozcan como causa:

- La incorporación de materia imponible que no se origine en la capitalización de ganancias o beneficios comprendidos en las declaraciones juradas, determinaciones o retenciones a que alude el punto anterior.

- Correcciones de errores en la interpretación o aplicación de las normas impositivas.

Esta liberación producirá efectos en todos los períodos fiscales comprendidos en la normalización que resulten afectados por la incorporación de la precitada materia imponible.

3. En los impuestos de emergencia: respecto de la proporción del impuesto que corresponda al gravamen que constituya su base de cálculo y que se libere de acuerdo a lo dispuesto en este artículo.
4. En los demás tributos: respecto de las diferencias de impuesto que reconozcan como causa la incorporación de materia imponible.

A los fines de la precitada liberación, contra las diferencias de materia imponible a que se refiere el primer párrafo se imputará el importe de la base imponible del impuesto especial, ambas expresadas en moneda del mismo poder adquisitivo en las condiciones que determine la Dirección General Impositiva.

El impuesto liberado resultará de la diferencia entre el que corresponda a la materia imponible determinada y el que se liquida sobre el monto que resulte de la imputación prevista en el párrafo anterior.

Art. 18. — Los sujetos obligados podrán efectuar la imputación a cualquiera de los períodos fiscales comprendidos en la normalización y dentro de ellos: a las distintas ganancias y/o beneficios. Una vez efectuada dicha imputación, la misma tendrá carácter definitivo.

Los montos imputados respecto de alguno de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales, no podrán ser imputados a la liberación del restante.

Los socios de sociedades aludidas en el segundo párrafo del artículo 19 podrán imputar, de acuerdo con las normas de este artículo, la proporción que les corresponda en la base imponible establecida por la sociedad de acuerdo con las disposiciones del artículo 49, en tanto las diferencias de materia imponible determinada constituyan ganancias obtenidas a través de dichas sociedades. La imputación que efectúe el socio, conforme lo precedentemente establecido, no obsta la imputación que sobre dicha base imponible pueda efectuar la respectiva sociedad.

Art. 19. — Los incrementos patrimoniales y los bienes dispuestos o consumidos normalizados de acuerdo con el régimen de este capítulo, en ningún caso podrán ser considerados por la Dirección General Impositiva a los fines de la aplicación del artículo 25 inciso e) de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

Art. 20. — La normalización efectuada por los sujetos pasivos de retenciones liberará a los agentes de retención de su responsabilidad frente al fisco por la omisión de actuar como tales, siempre que las ganancias o beneficios sobre los que hubiera correspondido efectuar la retención estén comprendidos en la normalización mencionada.

Art. 21. — El importe de los quebrantos impositivos, incluido el originado en el ajuste por inflación, correspondientes a los períodos fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 1985, no deberá computarse a los fines de la normalización dispuesta por este capítulo, deduciéndolos, de corresponder, en los períodos que cierran con posterioridad a la fecha indicada sólo en la parte que exceda el monto de la base imponible determinada a los fines de la normalización, de acuerdo con lo establecido en el artículo 49.

Art. 22. — El impuesto especial establecido en el presente capítulo no será deducible a los efectos de la determinación de los impuestos a las ganancias y sobre los beneficios eventuales.

Art. 23. — Los bienes, créditos y deudas declarados y/o normalizados al cierre del último período fiscal comprendido en la normalización, conformarán el balance impositivo inicial del período fiscal siguiente, para la determinación del impuesto a las ganancias, valuados de conformidad a las disposiciones que resulten aplicables a dicho impuesto.

Art. 24. — Para las situaciones no previstas en este capítulo serán de aplicación en forma supletoria y en lo pertinente, las normas de la ley de impuesto a las ganancias, según texto vigente anterior a las modificaciones introducidas por la ley 23.280.

CAPÍTULO II

Régimen de normalización de los impuestos al valor agregado e internos

Art. 25. — Los contribuyentes y/o responsables de los impuestos al valor agregado e internos, que hubieran omitido declarar, en los períodos fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 1985, inclusive, no prescriptos a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial, operaciones gravadas por los aludidos impuestos o hubieran determinado incorrectamente los mismos, po-

drán normalizar su situación tributaria determinando e ingresando un impuesto especial, de acuerdo con el régimen que se establece en el presente capítulo.

Art. 28. — Quedan excluidos de la presente normalización:

- a) Los impuestos previstos en los artículos 23 y 23 bis —incorporado por la ley 23.102— de la ley de impuestos internos, texto ordenado en 1979 y sus modificaciones;
- b). Los montos no ingresados, cobrados a responsables no inscriptos por su condición de tales, conforme a lo establecido en el segundo párrafo del artículo 20 de la ley de impuesto al valor agregado, según texto vigente anterior a la sustitución dispuesta por la ley 23.349;
- c) El monto del impuesto resultante de declaraciones juradas presentadas por los contribuyentes y/o responsables, con anterioridad a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial;
- d) El impuesto resultante de las determinaciones efectuadas por la Dirección General Impositiva que se encuentren firmes a la fecha indicada en el inciso anterior. No se considerarán comprendidas en este punto las intimaciones de pago realizadas de conformidad a lo dispuesto en el artículo 38 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

A los fines previstos en el presente artículo es de aplicación lo dispuesto por los párrafos segundo y tercero del artículo 3º del capítulo I.

Art. 27. — Para la determinación del impuesto especial previsto en el artículo anterior, correspondiente a la normalización del impuesto al valor agregado, deberá aplicarse, por cada uno de los períodos fiscales que se normalice, el procedimiento que se establece a continuación:

- a) Se determinará el importe total del débito fiscal correspondiente a operaciones gravadas no declaradas;
- b) Del monto resultante del inciso anterior, se deducirá con las limitaciones establecidas por el artículo 28, el importe total del crédito fiscal no declarado, atribuible a operaciones de compras, importaciones definitivas, locaciones y/o prestaciones de servicios, vinculadas con las operaciones gravadas a que se refiere el inciso anterior;
- c) Al importe así obtenido se le adicionará el monto del impuesto omitido por débitos fiscales incorrectamente declarados y el monto de los créditos fiscales computados en exceso.
- d) El resultado que se determine deberá actualizarse conforme la variación operada en el índice de precios al por mayor, nivel general, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, aplicando el coeficiente que resulte de relacionar el índice correspondiente al penúltimo mes anterior al del vencimiento que se fije para la presentación de la declaración jurada de

normalización, con el índice del último mes del período fiscal al cual sea imputable dicha diferencia.

El importe así actualizado se reducirá en los porcentajes que, para cada período fiscal, se fijan seguidamente:

Período fiscal	Porcentaje de reducción
1980 y anteriores	Sesenta por ciento (60 %)
1981	Cincuenta por ciento (50 %)
1982	Cuarenta y cinco por ciento (45 %)
1983	Cuarenta por ciento (40 %)
1984	Treinta por ciento (30 %)
1985	Veinte por ciento (20 %)

- e) El monto del impuesto especial a ingresar resultará de la suma de los importes determinados, conforme el inciso anterior, para cada período fiscal normalizado.

Art. 28. — Al solo efecto del presente régimen, procederá el cómputo del importe que corresponda a los créditos fiscales previstos en el inciso b) del artículo 27, aun cuando el mismo no figure discriminado en las respectivas facturas de compra o documentos equivalentes o no se encuentren respaldados por comprobante alguno.

En tales supuestos el monto del crédito fiscal a que se refiere el inciso b) del artículo 27, no podrá superar el importe que resulte de aplicar a la suma del débito fiscal previsto en el inciso a) de dicho artículo los porcentajes que para cada caso se fijan a continuación:

- a) Responsables que realicen ventas de cosas muebles que no hubieran sometido, directamente o por intermedio de terceros, a elaboración, fabricación, adición, mezcla, combinación, manipuleo y otras operaciones distintas del simple fraccionamiento o embalaje con fines de venta: 70 %;
- b) Responsables que realicen fabricación, elaboración, adición, mezcla, combinación, manipuleo u otras operaciones distintas del simple fraccionamiento o embalaje con fines de venta, de cosas muebles, sea directamente o por intermedio de terceros: 45 %;
- c) Responsables que realicen los trabajos u obras a que se refieren los incisos a) y b) del artículo 3º de la Ley de Impuesto al Valor Agregado, según texto vigente anterior a la sustitución dispuesta por la ley 23.349: 45 %;
- d) Responsables que realicen locaciones y prestaciones a que se refiere el inciso d) del artículo mencionado en el inciso anterior: 25 %.

Art. 29. — Para la determinación del impuesto especial de normalización de impuestos internos deberá aplicarse el siguiente procedimiento:

- a) Se establecerá el monto del impuesto no declarado por cada año calendario finalizado hasta el 31 de diciembre de 1985;

- b) El monto establecido se actualizará de conformidad a lo dispuesto en el inciso d) del artículo 27 considerando el índice correspondiente al mes de diciembre del respectivo año calendario;
- c) El monto así actualizado se disminuirá en los porcentajes fijados en el segundo párrafo del aludido inciso d);
- d) El impuesto especial se determinará sumando los importes establecidos para cada año calendario por aplicación de lo dispuesto en el inciso anterior.

Art. 30. — Para que la normalización a que se refiere el presente capítulo tenga validez, deberán presentarse las declaraciones juradas y efectuarse el pago del impuesto en el tiempo y forma que establezca la Dirección General Impositiva, la que queda facultada para establecer planes de facilidades de pago.

Una vez vencido el plazo que establezca dicho organismo para la presentación de las respectivas declaraciones juradas, éstas tendrán carácter definitivo y sólo podrán ser modificadas por errores de cálculo cometidos en los mismos formularios.

Art. 31. — Los sujetos que regularicen en tiempo y forma su situación tributaria de acuerdo con el presente régimen, gozarán de los beneficios establecidos en el artículo 16 del capítulo I.

Art. 32. — Cuando, en virtud de las facultades de verificación de la Dirección General Impositiva, la misma determine diferencias de los impuestos y períodos fiscales comprendidos en el presente régimen, los contribuyentes y responsables que hayan efectuado, en tiempo y forma, la normalización de su situación tributaria podrán liberarse —total o parcialmente— del pago de dichas diferencias.

La liberación sólo procederá respecto del monto del impuesto que resulte por operaciones distintas a las incluidas en las determinaciones indicadas en los incisos c) y d) del artículo 26 o correcciones de errores en la interpretación o aplicación de las normas impositivas.

A los fines previstos en este artículo se considerará como impuesto liberado en cada período fiscal, un importe equivalente a los que se indican a continuación:

1. Para el impuesto al valor agregado: a la diferencia que resulte por aplicación de los incisos a), b) y c) del artículo 27, para el respectivo período fiscal.
2. Para los impuestos internos: la duodécima parte del monto establecido conforme el inciso a) del artículo 29, para el año calendario al cual corresponda el período fiscal determinado.

Art. 33. — El importe de los saldos a favor del contribuyente y/o responsable en los impuestos al valor agregado e internos, que surjan de la declaración jurada correspondiente al último período fiscal finalizado hasta el 31 de diciembre de 1985, inclusive, no será computable en la liquidación del impuesto especial y podrá trasladarse a los períodos posteriores del respectivo impuesto únicamente en la medida que exceda el monto del impuesto especial actualizado, determinado de con-

formidad con los artículos 27 y 29, sin considerar la reducción que en estos artículos se dispone.

Lo establecido precedentemente no será de aplicación respecto de los saldos emergentes de ingresos directos o de los surgidos de lo previsto en el inciso d) del artículo 27 de la ley de impuesto al valor agregado, texto ordenado en 1977 y sus modificaciones.

Art. 34. — El impuesto especial establecido en el presente capítulo no será deducible a los efectos de la determinación del impuesto a las ganancias.

Art. 35. — Para las situaciones no previstas en este capítulo serán de aplicación, en forma supletoria y en lo pertinente, las normas de la ley de impuesto al valor agregado, según texto vigente anterior a la sustitución dispuesta por la ley 23.349, y de la ley de impuestos internos, texto ordenado en 1979 y sus modificaciones.

CAPÍTULO III

Régimen de condonación de sanciones y remisión de intereses

Art. 36. — Los contribuyentes y/o responsables de los tributos comprendidos en los capítulos I y II, podrán, de acuerdo con lo dispuesto por el presente capítulo, regularizar las deudas exteriorizadas al 30 de junio de 1986 en relación a los aludidos tributos, que surjan de:

- a) Declaraciones juradas presentadas o determinaciones de oficio firme;
- b) Anticipos, posiciones mensuales y pagos a cuenta;
- c) Retenciones y/o percepciones no practicadas;
- d) Multas firmes;
- e) Régimenes de facilidades de pago, hubiesen o no caducado los correspondientes beneficios;
- f) Actualizaciones, intereses, sanciones y demás accesorios correspondientes a los conceptos de los incisos anteriores.

Art. 37. — Condónanse los intereses resarcitorios, los punitivos y los establecidos por el artículo 150 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, que no hayan sido ingresados, siempre que las obligaciones principales comprendidas en el presente régimen estuvieran pagadas al vencimiento del plazo que se fije para el acogimiento al mismo o se abonen conforme a sus disposiciones.

Bajo esas mismas condiciones condónanse igualmente las multas que no hubieran quedado firmes a la fecha de publicación de esta ley en el Boletín Oficial y toda otra sanción o penalidad que correspondiera por hechos u omisiones vinculadas con dichas sanciones.

Las sanciones previstas en el artículo incorporado a continuación del artículo 42 de la ley 23.314 y en el artículo 43 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, en tanto no se hubieran cumplido y correspondan a hechos u omisiones incurridos hasta la fecha de publicación de la presente ley en el Boletín Oficial, quedan definitivamente reducidas a partir de dicha fecha.

La condonación dispuesta por este artículo se producirá de oficio y aunque la regularización haya sido efectuada por terceros.

Art. 38. — La Dirección General Impositiva podrá acordar a los contribuyentes y/o responsables que se encuentren en la situación prevista en el artículo 36, facilidades de pago para el ingreso de las respectivas deudas.

Asimismo, dicho organismo queda facultado en el caso de concursos preventivos cuya formación haya sido solicitada hasta la fecha de publicación de la presente ley en el Boletín Oficial, siempre y cuando se provea favorablemente a su apertura, y con relación a las deudas contempladas en el artículo 36, con los beneficios establecidos por el artículo 37, a proceder del siguiente modo, con las condiciones, forma, plazos y garantías que fueran procedentes y estime necesarios:

- a) Respecto de los créditos con privilegio: a conceder un plazo excepcional de gracia de hasta dos (2) años, contados desde la fecha que se fije para el acogimiento al régimen previsto en este capítulo, a partir del cual el deudor deberá proceder al pago de la deuda al contado o mediante el plan de pagos que se determine de acuerdo con lo dispuesto por el primer párrafo. Durante dicho período de gracia se aplicarán la actualización e intereses reglados por la ley 11.883, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones;
- b) Respecto de los créditos quirografarios: a votar favorablemente el acuerdo por el que se haya propuesto una espera. No está autorizada para aceptar quitas, remisiones o condiciones de pago que no sean en dinero efectivo de curso legal o excedan las facilidades establecidas para el resto de los acreedores quirografarios, excepto que fueran inferiores a los beneficios derivados de este régimen, en cuyo caso éstos serán de aplicación.

El fallido podrá acogerse al presente régimen, en cuyo caso la primera cuota deberá abonarse al mes siguiente de la fecha del auto firme que tenga por levantarla la quiebra. A este efecto la Dirección General Impositiva podrá prestar el consentimiento respectivo en los términos del artículo 225 de la ley 19.551 y sus modificaciones.

En los casos de quiebras en que se haya resuelto la continuidad, el síndico podrá efectuar el acogimiento y consecuentemente se procederá a la pertinente reliquidación del crédito fiscal.

En los supuestos de acogimiento por deudas originadas en la explotación con posterioridad a la quiebra, será de aplicación el régimen del presente capítulo.

Art. 39. — En los casos de responsables que se hallaren sometidos a juicio de ejecución fiscal o cuando algunos de los conceptos comprendidos en el artículo 36 se encuentren en curso de discusión administrativa, contencioso-administrativa o judicial, el acogimiento al régimen del presente capítulo implicará el allanamiento y renuncia a toda acción y derecho, incluso el de repetición, relativo a la causa y el compromiso de asumir el pago de las costas y costos del juicio.

Art. 40. — La Dirección General Impositiva fijará el plazo a los fines del acogimiento al presente régimen,

quedando facultada para dictar las normas complementarias que considere necesarias con relación al mismo y en especial sobre formas, garantías, monto mínimo de cuotas, caducidades y demás condiciones.

Art. 41. — No se encuentran comprendidas en el presente capítulo las sumas que se hubieran diferido al amparo de regímenes de promociones sectoriales, regionales o especiales.

CAPÍTULO V

Normalización de títulos de la deuda externa

Art. 42. — Las personas físicas o jurídicas, domiciliadas o residentes en el país, que normalicen su situación tributaria conforme al régimen establecido por el capítulo I, podrán exteriorizar en su declaración patrimonial la tenencia de bonos nominativos en dólares estadounidenses y de obligaciones en dólares estadounidenses y de obligaciones en dólares estadounidenses del gobierno nacional, emitidos con arreglo a los decretos número 1.334/82, 1.336/82 y 1.603/82 y a las leyes número 22.749, 22.910 y 23.033.

Art. 43. — A los fines previstos en el artículo anterior, no serán de aplicación las restricciones a la transferibilidad de los títulos, previstas en las aludidas normas de emisión, cuando se trate de adquisiciones efectuadas antes de la fecha de cierre del ejercicio comercial 1985 o el 31 de diciembre de 1985, en el caso de personas físicas, siempre que hasta la fecha de vencimiento que se fije para la presentación de las declaraciones juradas de normalización, se proceda al registro de la transferencia mediante la notificación prevista en las respectivas condiciones de emisión y se presenten dichos instrumentos al Banco Central de la República Argentina a fin de que se dé cumplimiento a lo establecido en el párrafo siguiente.

El Banco Central de la República Argentina dejará constancia en los títulos de la conformidad del titular respecto de la sujeción de los mismos al régimen previsto en el decreto 772 de fecha 23 de mayo de 1986 y a las normas complementarias dictadas por el Ministerio de Economía.

Los instrumentos que, en virtud de lo dispuesto en los párrafos precedentes, se registren a nombre de personas domiciliadas o residentes en el país mantendrán, en cuanto a su negociabilidad, todas las restricciones establecidas en sus condiciones de emisión.

Art. 44. — Los instrumentos comprendidos en el presente régimen deberán incorporarse en la respectiva declaración patrimonial al valor que informe el Ministerio de Economía.

Art. 45. — El resultado de la transferencia a favor del Estado nacional de títulos u otros instrumentos representativos de la deuda pública externa, nominativos o que supongan la identificación contractual del acreedor, contra la entrega de australes o títulos de la deuda pública denominados en australes, no será computable a los fines de las determinaciones de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales.

Art. 46. — El resultado que se obtenga como consecuencia del canje de los bonos nominativos en dólares

estadounidenses y de las obligaciones en dólares estadounidenses del gobierno nacional por otros títulos denominados en moneda extranjera y de las demás operaciones a que alude el segundo párrafo del artículo 43 no será computable para la determinación de los impuestos a las ganancias o sobre los beneficios eventuales.

En los casos en que se enajenen los títulos en moneda extranjera adquiridos mediante el canje a que se refiere el párrafo anterior, para la determinación del resultado impositivo deberá considerarse como costo computable el que hubiera correspondido a los títulos entregados en la operación de canje.

CAPÍTULO V

Disposiciones generales

Art. 47. — Los contribuyentes que normalicen su situación tributaria conforme las normas de los capítulos I y II, que con anterioridad a la fecha de publicación de la presente ley en el Boletín Oficial hubieran presentado las declaraciones juradas de los impuestos indicados en los artículos 2º y 25, correspondientes a los períodos fiscales posteriores a los que se normalicen, podrán rectificar dichas declaraciones cuando el impuesto determinado en las mismas resulte afectado por la normalización a fin de quedar liberados de las multas e intereses que pudieran corresponder por las diferencias de impuestos no ingresadas. Esta liberación sólo operará respecto de las presentaciones de declaraciones juradas rectificativas e ingresos que se efectúen hasta la fecha que se fije para la presentación de las declaraciones juradas de normalización.

Art. 48. — No corresponderá efectuar ajuste alguno a los importes de los anticipos de los impuestos a las ganancias, sobre los capitales y sobre el patrimonio neto, que hubieran sido determinados sobre la base de declaraciones presentadas con anterioridad a la normalización.

Art. 49. — El incremento del pasivo derivado de las normalizaciones previstas de los capítulos I y II de la presente ley, no será computable a fin de establecer la pérdida de capital a que se refiere el artículo 94, inciso 5º, de la ley 19.550 y sus modificaciones.

Art. 50. — El impuesto especial que se establece en los capítulos I y II, en todos los aspectos que no estén expresamente previstos en los mismos, se regirá por las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva.

Art. 51. — Suspéndese por seis (6) meses el curso de la prescripción de la acción para determinar o exigir el pago de los tributos cuya aplicación, percepción y fiscalización está a cargo de la Dirección General Impositiva y para aplicar multas con relación a los mismos, así como la caducidad de la instancia en los juicios de ejecución fiscal de recursos judiciales, cuyo término opere el 31 de diciembre de 1986.

Art. 52. — El producido del impuesto especial de normalización que se establece en los capítulos I y II ingresará a "Rentas generales".

Art. 53. — El Poder Ejecutivo nacional solicitará la colaboración de los gobiernos provinciales y municipales, a fin de que los mismos propicien ante las legislaturas y consejos respectivos, leyes y ordenanzas que establezcan regímenes de análogas características a los previstos en esta ley, que posibiliten la normalización de las transgresiones incurridas por los contribuyentes y/o responsables de los tributos vigentes o, en su caso, que hubieren estado vigentes en períodos no prescriptos, en esas jurisdicciones.

TÍTULO II

Modificaciones a la ley 11.683

Art. 54. — Modifícase la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, en la forma que a continuación se indica:

1. Sustitúyese el artículo 3º por el siguiente:

Artículo 3º — La Dirección General Impositiva actuará como entidad autárquica en el orden administrativo, en lo que se refiere a su organización y funcionamiento, según las normas que al efecto se prevén en la presente ley.

En lo que atañe a la aplicación, percepción y fiscalización de los tributos a su cargo, se desenvolverá bajo la superintendencia general que ejercerá sobre ella la Secretaría de Hacienda.

A tales fines, su patrimonio estará constituido por todos los bienes que le asigne el Estado nacional y por aquellos que le sean transmitidos o adquiera por cualquier causa jurídica. Continuará la gestión del actual organismo, quedándole afectados íntegramente los bienes propios o los cedidos en uso, créditos, derechos y obligaciones. El Poder Ejecutivo nacional queda facultado para transferir sin cargo los inmuebles actualmente en uso por la Dirección General Impositiva y que son de propiedad del Estado nacional.

La fiscalización de la Dirección General Impositiva por parte del Tribunal de Cuentas, se realizará con posterioridad a los actos respectivos, mediante resumen de la documentación y estados mensuales correspondientes a la ejecución de su presupuesto administrativo, sin perjuicio de las facultades que le otorga la Ley de Contabilidad a la Contaduría General de la Nación.

2. Sustitúyese el primer párrafo del artículo 5º por el siguiente:

Secundará al director general en sus funciones el número de subdirectores generales que, hasta un máximo de cuatro (4), determine la Secretaría de Hacienda.

3. Incorpórase a continuación del artículo 5º, el siguiente:

Artículo ... — El director general y los subdirectores generales serán designados por el Poder Ejecutivo nacional, a propuesta de la Secretaría de Hacienda.

Dichos funcionarios no podrán ejercer otro cargo público con excepción de la docencia y regirán para los mismos las incompatibilidades establecidas para el personal del organismo.

No podrán desempeñar dichas funciones:

- a) Los inhabilitados para ejercer cargos públicos, hasta diez (10) años después de cumplida la condena;
- b) Quienes no puedan ejercer el comercio;
- c) Los fallidos por quiebras culpables o fraudulentas, hasta diez (10) años después de su rehabilitación;
- d) Los fallidos por quiebra casual y los concursados, hasta cinco (5) años después de su rehabilitación;
- e) Los directores o administradores de sociedades cuya conducta hubiese sido calificada de culpable o fraudulenta, hasta diez (10) años después de su rehabilitación.

4. Sustitúyese el artículo 6º por el siguiente:

Artículo 6º — El director general tendrá las atribuciones y responsabilidades que se detallan seguidamente:

- a) Representar legalmente a la dirección general, personalmente o por delegación o mandato, en todos los actos y contratos que se refieran para el funcionamiento del servicio, de acuerdo a las disposiciones en vigor y suscribir los documentos públicos o privados que sean necesarios;
- b) Organizar y reglamentar el funcionamiento interno de la dirección general en sus aspectos estructurales, funcionales y de administración de personal, incluyendo el dictado y/o modificación de la estructura orgánico-funcional y el estatuto del personal;
- c) Proponer al Poder Ejecutivo nacional, por intermedio de la Secretaría de Hacienda, el escalafón del personal y su reglamento, incluido el régimen disciplinario, pudiendo dictar las disposiciones reglamentarias pertinentes;
- d) Designar personal con destino a la planta permanente y/o temporaria así como también promover, aceptar renunciaciones, disponer cesantías, exoneraciones y otras sanciones disciplinarias, todo ello con arreglo al régimen legal vigente;
- e) Aplicar sanciones disciplinarias a su personal, de conformidad con las normas legales y reglamentarias y determinar los funcionarios con facultades para hacerlo;
- f) Efectuar contrataciones de personal para la realización de labores estacionales, extraordinarias o especiales que no puedan ser realizadas por sus recursos de planta permanente, fijando las condiciones de trabajo y su retribución;

g) Suscribir en representación del Poder Ejecutivo nacional y bajo la autorización previa de la Secretaría de Hacienda, convenciones colectivas de trabajo con la entidad gremial que represente al personal, ejerciendo las facultades administrativas acordadas con arreglo a las respectivas cláusulas convencionales;

h) Elevar anualmente a la Secretaría de Hacienda el plan de acción y el anteproyecto de presupuesto de gastos e inversiones para el ejercicio siguiente;

i) Administrar el presupuesto, resolviendo y aprobando los gastos e inversiones del organismo, pudiendo redistribuir los créditos a nivel de incisos, partida principal, parcial y proyectos del plan analítico de trabajos públicos, sin alterar el monto total asignado;

j) Licitar, adjudicar y contratar obras públicas y suministros, adquirir, vender, permutar, transferir, locar y disponer de toda forma respecto de bienes muebles e inmuebles para el uso de sus oficinas o del personal, conforme las necesidades del servicio, aceptar donaciones con o sin cargo, todo conforme a lo dispuesto por la Ley de Contabilidad;

k) Toda otra atribución compatible con el cargo y necesaria para el cumplimiento de las funciones del organismo.

5. Incorpórase entre los párrafos segundo y tercero del artículo 24, el siguiente:

La determinación deberá contener lo adeudado en concepto de tributos y, en su caso, multa, con el interés resarcitorio y la actualización, cuando correspondiesen, calculados hasta la fecha que se indique en la misma, sin perjuicio de la prosecución del curso de los mismos, con arreglo a las normas legales y reglamentarias pertinentes.

6. Sustitúyese el artículo 102, por el siguiente:

Artículo 102. — Los registros de la propiedad no inscribirán las transferencias de dominio de inmuebles o constitución de derechos reales sobre dichos bienes, ni sus cancelaciones o modificaciones totales o parciales, cuando en las respectivas escrituras no constara la presentación de un certificado otorgado por la Dirección General Impositiva que acredite que los referidos bienes inmuebles han sido declarados al mencionado organismo por el transferente.

El mismo recaudo se exigirá cuando la inscripción se realice por orden judicial.

La Dirección General Impositiva reglamentará la forma, plazo, requisitos y demás condiciones relativas al cumplimiento de lo dispuesto y fijará las excepciones que corresponda introducir para no obstruir las operaciones mencionadas o en atención a las particularidades que el caso ofrezca.

7. Sustitúyese el artículo 114, por el siguiente:

Artículo 114. — Los recursos de la Dirección General Impositiva provendrán:

- Los importes que anualmente le asigne la ley de presupuesto de la administración nacional;
- Las sumas provenientes de las prestaciones a terceros y venta de publicaciones, formularios e instrucciones, que realice el organismo;
- Los importes que provengan de la venta de bienes muebles o inmuebles registrables o no. Dichos importes podrán ser aplicados exclusivamente a la compra o construcción de otros bienes de tal naturaleza, en forma indistinta;
- Todo otro ingreso no contemplado expresamente, pero cuya percepción no sea incompatible con las facultades otorgadas al organismo.

La Dirección General Impositiva tendrá a su cargo la administración y manejo de los fondos destinados a atender su presupuesto, quedando facultada para deducir el importe de los mismos del monto de las recaudaciones a su cargo.

A tal efecto, cumplidas las disposiciones legales y reglamentarias hasta la emisión de los respectivos libramientos de entrega o pago, hasta su trámite en la Tesorería General de la Nación, practicará con conocimiento de ésta, las operaciones de compensación que fueren necesarias afectando dichos libramientos.

TITULO III

Modificaciones a la Ley de Impuesto de Sellos

Art. 55. — Modifícase la Ley de Impuesto de Sellos, texto ordenado en 1986, en la forma que se indica a continuación:

1. Sustitúyese el inciso b) del artículo 2º, por el siguiente:

- De acuerdo con las normas del título III, las operaciones monetarias registradas contablemente por las entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones, con asiento en la Capital Federal, aunque se trate de sucursales o agencias de una entidad con domicilio fuera de ella.

Se incluyen también las operaciones financieras en que no intervengan entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones, siempre que una cualquiera de las partes se encuentre domiciliada o radicada en la Capital Federal, aunque la registración contable se realice fuera de su jurisdicción.

2. Sustitúyese el artículo 60 por el siguiente:

Artículo 60. — Están sujetas al impuesto proporcional del treinta por mil (30‰) por año las operaciones efectuadas por entidades regidas por la ley

21.526 y sus modificaciones, registradas contablemente y que importen la utilización de créditos en destiempo y débitos en general, en cuanto unas y otras representen entregas o recepciones de sumas de dinero que devenguen intereses.

3. Incorpórase a continuación del artículo 60 el siguiente:

Artículo ... — Están alcanzadas asimismo por un impuesto proporcional del sesenta por mil (60‰) por año todas las operaciones consignadas en el segundo párrafo del artículo 2º que representen entregas o recepciones de dinero y en virtud de las cuales se genere un crédito por intereses, actualizaciones monetarias o aumento de valor de bienes en especie.

Serán responsables del ingreso del tributo el tomador y/o prestamista con domicilio en Capital Federal aunque la registración contable se efectúe fuera de esta jurisdicción.

El tributo se calculará sobre el monto dinerario o valor de las especies a la fecha de cancelación de la operación.

De existir cancelaciones parciales se liquidará el impuesto en forma definitiva sobre cada una de ellas, aplicando la tasa en función del tiempo transcurrido. En caso de que el plazo de las operaciones exceda de un trimestre calendario deberá efectuarse la liquidación del tributo en la forma y condiciones que establezca la Dirección General Impositiva pudiendo resolver que se efectúen liquidaciones parciales o totales del mismo.

4. Incorpórase como artículo siguiente del incorporado a continuación del artículo 60 el siguiente:

Artículo ... — Si existieran diferencias entre las registraciones contables de las partes y las de la entidad financiera interviniente se aplicará el tributo sobre la que sea mayor. Si la entidad financiera hubiera efectuado la liquidación e ingreso del tributo conforme sus registraciones, ello se considerará pago a cuenta de la obligación total.

5. Sustitúyese el artículo 62 por el siguiente:

Artículo 62. — Están exentos del impuesto establecido en este título:

- Los depósitos en caja de ahorro, cuentas especiales de ahorro y los depósitos a plazo fijo;
- Los créditos concedidos para financiar operaciones de importación y exportación y los otorgados con motivo de operaciones de cambio sujetas al impuesto sobre las ventas, compras o permutas de divisas;
- Los adelantos entre entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones;
- Los créditos en moneda argentina concedidos por los bancos a corresponsales del exterior;
- Los préstamos documentados en letras de cambio, vales, billetes u obligaciones de dar

sumas de dinero, aunque tales actos se otorguen en distinta jurisdicción;

- f) Las sumas que las empresas debiten o acrediten a sus empleados en concepto de depósitos o préstamos, por los saldos individuales que no superen la suma de quinientos australes (A 500).

Las exenciones a que se refieren los incisos a), b), c), d) y e) tendrán efectos sólo cuando las operaciones sean efectuadas por entidades sujetas al régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones.

6. Sustitúyese el primer párrafo del artículo 63, por el siguiente:

Estarán exentas del impuesto de sellos las escrituras hipotecarias y demás garantías otorgadas en seguridad de las operaciones sujetas al gravamen de este título, efectuadas por las entidades sujetas al régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, aun cuando estas garantías sean extensivas a las futuras renovaciones de dichas operaciones.

7. Incorpórase a continuación del artículo 63 el siguiente:

Artículo ... — Sin perjuicio de la responsabilidad fijada para los contratantes por la presente ley, la parte a cuyo cargo se encuentre el pago de los intereses deberá ingresar el gravamen establecido por este título, salvo que la operación se hallare sujeta a la imposición o fuera objeto de una exención objetiva del impuesto de sellos en el lugar de su domicilio o asiento.

La prueba sobre la imposición o exención precedentemente referidas quedará a cargo de la parte con domicilio o asiento en la Capital Federal, bajo apercibimiento de quedar obligada solidariamente al ingreso total del tributo.

En todos los casos, cuando la operación haya sido concertada por entidades regidas por la ley 21.526 y sus modificaciones, el impuesto estará a cargo íntegramente de quien contrate con tales instituciones, debiéndose realizar el ingreso con intervención y bajo responsabilidad personal y solidaria de estas últimas.

TITULO IV

Régimen de empadronamiento general

Art. 56. — Los contribuyentes y/o responsables que, de acuerdo a las disposiciones legales vigentes, tengan la obligación de estar inscriptos en los tributos cuya aplicación, percepción y fiscalización se encuentra a cargo de la Dirección General Impositiva, deberán empadronarse en la forma, plazos y demás condiciones que la misma establezca.

A dicho fin facilitase al citado organismo para otorgar un número único de inscripción válido para todos o algunos de los tributos a que alude el párrafo anterior.

Los sujetos inscriptos a las fechas de vencimiento que se fijen para el empadronamiento y que no cumplieren en tiempo y forma, esta obligación, perderán su

carácter de inscriptos en los respectivos tributos, sin perjuicio de las sanciones que pudieran corresponder de conformidad a las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones.

TITULO V

Vigencia

Art. 57. — La presente ley entrará en vigencia a partir del día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial, excepto para:

1. Las sustituciones de los artículos 39, 59, 69 y 114 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, dispuesta por los puntos 1, 2, 4 y 7 del artículo 54, que serán aplicables a partir del ejercicio presupuestario 1987.
2. La sustitución del artículo 102 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, dispuesta por el punto 6 del artículo 54, que entrará en vigor a partir del 1º de enero de 1988, inclusive.

Art. 58. — Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

Juan Vital Sourrouille. — Mario S. Brodersohn.

OBSERVACIONES

1

Buenos Aires, 15 de octubre de 1988.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Juan C. Pugliese.

S/D.

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted con el objeto de formular por este acto observaciones, en general, al dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, obrante en el Orden del Día Nº 741, relacionado con el proyecto de ley de Normalización Impositiva de Patrimonio —régimen oportunamente remitido por el Poder Ejecutivo (Trámite Parlamentario Nº 70, mensaje 1.543) (43-P.E.-1986)— y en particular a todos y cada uno de sus artículos.

Atento al alcance antes dicho de las observaciones, su tenor, contenido y envergadura, ellas implican el rechazo total del dictamen mencionado, por lo que acompaño, como formando parte de los mismos, la normativa que en su teemplazo propongo y un informe que contiene los fundamentos que avalan mi criterio.

Lo antedicho sin perjuicio de ampliarlo en oportunidad de efectuarse el debate en general y en particular del dictamen contenido en el Orden del Día Nº 741 cuyo detalle y fundamentos expondré en ocasión de su tratamiento en la Honorable Cámara de Diputados de lo que hago expresa reserva.

Por lo expuesto afirmo que en verdad se trata y así lo he considerado y redactado, de su auténtico dictamen de comisión.

Es por ello que solicito tenga por formuladas las observaciones, en tiempo y forma al dictamen de referencia y presente lo demás expuesto.

Saludo a usted muy atentamente.

Alberto I. Triaca.

PROYECTO DE LEY

TÍTULO I

De la regularización patrimonial

CAPÍTULO I

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

De la declaración general del patrimonio e impuesto especial

Artículo 1º — Todos los contribuyentes del impuesto a las ganancias y/o al patrimonio neto, deberán presentar una declaración general del patrimonio que posean al 31 de diciembre de 1985 tratándose de personas físicas y sucesiones indivisas, o a la fecha del último ejercicio comercial siendo sociedades, cuando superen los montos que establezca el Poder Ejecutivo.

La declaración patrimonial deberá comprender obligatoriamente los bienes ubicados en el país y en el extranjero y las deudas. Además, deberá incluir el importe del dinero o bienes de que hubiere dispuesto o consumido el declarante con anterioridad, en los períodos no prescritos y que hubieran sido omitidos.

Los ciudadanos argentinos que residan en el exterior, deberán presentar la declaración jurada en la que deben constar obligatoriamente los bienes que tienen en el país y en el extranjero.

La declaración a que se refiere este artículo, tendrá carácter definitivo y sólo podrá ser modificada por erróneas operaciones aritméticas que resulten de la misma declaración.

Art. 2º — Los declarantes cuyo patrimonio al 31 de diciembre de 1985 o al cierre del último ejercicio comercial, más el importe en dinero o de los bienes de que hubiere dispuesto con anterioridad, acuse a la luz de las normas fiscales vigentes un aumento que no pudiera justificarse, originado en rentas o beneficios sobre los que se hubiera omitido el pago de impuestos a cargo de la Dirección General Impositiva, deberán regularizar su situación mediante el pago de un impuesto especial sobre tal aumento.

Art. 3º — El aumento patrimonial que no pueda justificarse, estará sujeto al gravamen especial que se graduará de acuerdo a la siguiente escala:

Incremento	Impuesto
Hasta \$ 50.000	5 %
Desde \$ 50.000 hasta \$ 100.000	5 % más 7 % en lo que exceda de \$ 50.000
Desde \$ 100.000 hasta \$ 500.000	5 % más 8 % en lo que exceda de \$ 100.000
Desde \$ 500.000	7 %

Este impuesto no será deducible en el balance impositivo y se abonará en la forma y plazos que establezca la reglamentación, a cuyo efecto se faculta al Poder Ejecutivo para otorgar facilidades de pago por hasta el setenta por ciento del monto del impuesto y no más de dos (2) años contados a partir de la fecha de vencimiento estipulada para la presentación a la que alude el artículo 1º.

También determinará los incumplimientos que producirán el decaimiento de los beneficios previstos en esta ley.

El producido del impuesto se distribuirá entre la Nación y las provincias de acuerdo a las normas de coparticipación federal vigentes.

Art. 4º — Los responsables deberán acreditar ante la Dirección General Impositiva en la oportunidad y forma en que ésta lo requiera, la prueba fehaciente de la propiedad de los bienes y de la existencia real de las deudas que declaren. Si los bienes denunciados hubieran sido realizados o reinvertidos con posterioridad a la fecha a que se refiere la declaración, deberá acreditarse dicha circunstancia en forma que permita verificar fehacientemente su destino ulterior.

CAPÍTULO II

Del régimen de beneficios, exenciones y condonaciones

Art. 5º — Los responsables que regularicen en tiempo y forma su situación impositiva, conforme con los artículos precedentes, gozarán de los siguientes beneficios:

- No estarán obligados a declarar la fecha de adquisición de los bienes ni el origen de los fondos con que fueron adquiridos;
- No deberán abonar ningún importe, excepto lo establecido en esta norma, sobre incrementos patrimoniales no justificados;
- Quedarán liberados del pago de impuestos que hubieran debido satisfacer por las rentas y beneficios impositivos que por cualquier concepto pudiera determinarse en el futuro que resulten imputables a los períodos no prescritos;
- Quedan liberados del pago y presentación de declaraciones juradas del régimen de ahorro obligatorio.

Art. 6º — Quedan exentos de multas, recargos, intereses punitivos y sus actualizaciones por hechos u omisiones producidos hasta la fecha de la presente ley, los contribuyentes de los impuestos cuya recaudación está o estuvo a cargo de la Dirección General Impositiva y que se acojan a la presente ley. Asimismo, se condonan los intereses de cualquier naturaleza y sus actualizaciones devengadas a favor del fisco, correspondientes a contribuyentes que no estén obligados a regularizar patrimonios conforme la presente norma.

Art. 7º — CANCELASE la deuda que los contribuyentes y/o usuarios tengan con el fisco o empresas del Estado por monto que no supere la suma de australes doscientos (\$ 200) anuales. Esta cifra se refiere a valores históricos, sin actualización.

Art. 8º — Condónase de oficio todas las sanciones correspondientes a los impuestos cuya recaudación está a cargo de la Dirección General Impositiva que hubieran sido aplicadas con anterioridad.

Art. 9º — En todas las transferencias de dominio, fondos de comercio, cuotas sociales, acciones, automotores y constitución de derechos reales, las partes deberán precisar su condición de inscripción ante la Dirección General Impositiva. El Poder Ejecutivo reglamentará la forma y condiciones en que los escribanos, registros, organismos de control, bolsas de comercio o intermediarios de cualquier naturaleza informarán a la Dirección General Impositiva del carácter de no inscritos de los intervinientes o cuando las operaciones superen determinados montos.

CAPÍTULO III

De la cédula fiscal

Art. 10. — La Dirección General Impositiva entregará a cada responsable que presente la declaración del artículo primero, una cédula fiscal con su número autogenerado de inscripción. Se autoriza al Poder Ejecutivo para establecer ese número, autogenerado, de común acuerdo con los planes informáticos existentes a nivel nacional y convenir con la Policía Federal su inclusión en las cédulas de identidad.

CAPÍTULO IV

Del impuesto de sellos y de los honorarios notariales

Art. 11. — Suspéndese por los plazos que estipule la reglamentación, la vigencia de las normas del impuesto de sellos a fin de permitir lograr ampliamente los objetivos de esta norma.

Art. 12. — Se disminuyen en un cincuenta (50) por ciento por el término que establezca la reglamentación, los honorarios notariales estipulados por la ley 12.990 (texto ordenado en 1980) y sus modificaciones, con respecto a las operaciones enmarcadas en la presente norma.

TÍTULO II

De los capitales exteriorizados

CAPÍTULO I

De las formas de canalización de los capitales

Art. 13. — No corresponderá el pago del impuesto previsto en esta norma cuando se trate de moneda nacional y extranjera en poder del contribuyente y los fondos correspondientes se apliquen a:

1º — Inversiones destinadas a la incorporación de activos fijos, comprendiendo construcciones incluidas aquellas para almacenamiento, equipos de transporte y maquinarias y equipos de distinta índole, con vistas al incremento de la capacidad de producción. Las maquinarias y equipos en general deberán ser de fabricación nacional, salvo inexistencia de la misma.

2º — La adquisición de participaciones en el capital de empresas en la órbita estatal cuya privatización se disponga.

Art. 14. — Cuando los fondos en moneda nacional y extranjera, se apliquen a:

1º — La cancelación de pasivos en caso de concursos preventivos o quiebras, en tanto la inversión resultante, en forma directa o conjunta con otras, haga posible la continuidad de la empresa receptora.

2º — La efectiva constitución de capital de trabajo de las empresas.

3º — La realización de reparaciones o renovaciones sustanciales en los equipos y procesos de producción, se integrará la mitad del impuesto especial que correspondiere según lo estipulado en el artículo 3º.

Art. 15. — Los fondos exteriorizados que no fueran aplicados en algunas de las opciones mencionadas en los artículos 13 y 14 de la presente ley, además de tributar el total del impuesto especial según la escala prevista en el artículo 3º, deberán asimismo colocarse en un depósito indisponible por el término de un (1) año a partir de la fecha que establezca el Poder Ejecutivo, lapso en el que no devengarán intereses.

Art. 16. — Se autoriza al Banco Central de la República Argentina (BCRA) a comprar los fondos en moneda extranjera que resulten exteriorizados con motivo de esta ley y se aplique a las opciones de los artículos 13 y 14, de acuerdo al tipo de cambio que surja de la cotización del austral (A) con relación al dólar estadounidense en el mercado cambiario de la ciudad de Nueva York (EEUU) el día hábil anterior al de la conversión, o por su equivalente en otras monedas.

Art. 17. — Autorízase al Banco Central de la República Argentina, a los fines de esta ley, a rescatar títulos de la deuda externa que puedan encontrarse en poder de contribuyentes en condiciones contempladas por la presente norma.

El Poder Ejecutivo, establecerá la fórmula de rescate, teniendo en cuenta los valores nominales y de cotización efectiva de dichos títulos, pudiendo aplicar mecanismos de licitación.

Art. 18. — Igual tratamiento que el estipulado en el artículo 13, recibirán los fondos en moneda nacional y extranjera colocados en Certificados de Participación Productiva (CEPP). Los CEPP serán títulos de la deuda pública nacional emitidos en australes (A), al portador y de libre transferibilidad, cotizables en bolsas y mercados de valores del país. Serán amortizables en un plazo de cinco (5) años, devengando un rendimiento que estará relacionado con las utilidades provenientes de los emprendimientos a que dé lugar la aplicación de los fondos. Los CEPP estarán exentos de todo gravamen impositivo.

Los capitales canalizados a través de los CEPP, con vistas a la gestión económica de los mismos, serán depositados en instituciones bancarias autorizadas al efecto, a nombre del Fondo de Expansión Productiva (FEP), cuya administración estará a cargo de representantes del Poder Ejecutivo, de entidades empresarias y de entidades de los trabajadores. El FEP tendrá por finalidad canalizar los capitales a disposición al aumento de

la capacidad productiva nacional, a través del otorgamiento de créditos y/o participación empresarial directa. La operatoria del FEP podrá combinarse con la prevista por otros regímenes de fomento de la producción.

Art. 19. — Los efectos monetarios provenientes del flujo de fondos a que den lugar las distintas operatorias contempladas en esta ley, se compatibilizarán con el desenvolvimiento del programa monetario global, cuidándose no obstante, de no desvirtuar los objetivos superiores de expansión productiva que prevé la presente norma.

Art. 20. — El Poder Ejecutivo definirá las metodologías que permitan comprobar fehacientemente según criterios de oportunidad, plazos y forma, la aplicación de fondos a las distintas opciones previstas en la presente norma.

CAPÍTULO II

De los beneficios adicionales

Art. 21. — Los bienes regularizados a través de la presente ley, no serán computables como activo para la determinación del impuesto a los capitales por el término de dos (2) ejercicios fiscales. Esta exención se ampliará a cinco (5) ejercicios fiscales tratándose de bienes en los que se canalicen las inversiones contempladas en el artículo 13, inciso 1. En este último caso, el Poder Ejecutivo podrá extender la exención hasta diez (10) años, si los bienes de referencia se incorporan en proyectos de prioridad por su capacidad de generar divisas a través de las exportaciones y/o sustitución de importaciones o en proyectos efectivizados de acuerdo a mecanismos de integración regional.

CAPÍTULO III

De la vigencia de la ley

Art. 22. — El régimen de la presente ley, tendrá una vigencia de seis (6) meses a partir de su sanción en cuyo transcurso deberá producirse la declaración patrimonial y el pago del impuesto especial previstos en esta norma, y de un (1) año contado de igual modo para efectivizar todas las operaciones que acompañen a las exteriorizaciones de acuerdo a los artículos 13, 14 y 18. El Poder Ejecutivo podrá otorgar prórrogas con carácter restrictivo cuando las circunstancias del caso así lo justifique.

TÍTULO III

De los otros casos comprendidos en la regularización

Art. 23. — Están comprendidas dentro de los alcances de la regularización, las diferencias de impuestos de los planes de promociones (decaídos total o parcialmente) o que por incumplimiento de alguna de sus condiciones pudieran ser considerados como tales; los pasivos impugnados, o impugnables; los diferimientos tributarios, desgravaciones, deducciones y todo tipo de deducción o beneficio tributario que haya sido impugnado o haya decaído, o sea, sujeto de impugnación o decaimiento.

TÍTULO IV

De las disposiciones auxiliares

CAPÍTULO I

De los criterios de moratoria, valuación y modificación del régimen de habilitaciones

Art. 24. — El Poder Ejecutivo está autorizado para solicitar a las autoridades de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires el establecimiento de un régimen simple y gratuito de modificación de titularidad de habilitaciones para un mejor cumplimiento de los fines de la presente norma.

Art. 25. — Se autoriza al Poder Ejecutivo a solicitar por la vía que correspondiere el dictado de normas a nivel nacional y provincial que determinen la vista obligatoria de la Dirección General Impositiva en las causas judiciales de un monto superior al establecido al efecto en la reglamentación.

Art. 26. — La valuación de los bienes sujetos a las normas de la presente ley se determinará de acuerdo a la legislación vigente en materia de impuestos a las ganancias y, supletoriamente, a la correspondiente al impuesto al patrimonio neto.

Art. 27. — Se solicita al Poder Ejecutivo, a los gobiernos provinciales y a las municipalidades de todo el país el dictado de normas que permitan un amplio y ágil sistema de sinceramiento económico, moratoria y condonación de multas, que incluya a las empresas del Estado nacional, provinciales, municipales y otros organismos de acuerdo a lo que establezca la reglamentación.

Reimpóntase por el término de ciento ochenta (180) días el régimen especial de moratoria de aportes al sistema previsional establecido por los decretos 420/85 y 421/85, incluyendo deudas por corresponsabilidad gremial.

Art. 28. — Durante el plazo y de acuerdo a los criterios que establezca el Poder Ejecutivo, podrá sellarse toda la documentación en infracción del impuesto de sellos, condonándose a este efecto todas las multas y recargos. Se invita a las provincias a adoptar un tempe-ramiento similar.

Art. 29. — Decláranse extinguidas de oficio las acciones judiciales motivadas en infracciones cambiarias relativas a la omisión de negociación de divisas o a su consecución indebida, cuando las mismas resulten exteriorizadas en el marco de la presente ley.

TÍTULO V

De las disposiciones generales

Art. 30. — La presente ley deberá ser reglamentada dentro del plazo de treinta (30) días a partir de su promulgación.

Art. 31. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Alberto J. Triaca.

FUNDAMENTOS DE LA OBSERVACION.

Señor presidente:

Expresamos nuestro rechazo total al proyecto de regularización patrimonial contenido en el Orden del Día Nº 741.

El propósito de la iniciativa oficial

El proyecto presentado por el oficialismo se caracteriza por poner el acento en una finalidad de neto corte fiscalista. Lo notable, es que planteos éticos en los que insistía reiteradamente la bancada mayoritaria, hayan sido dejados de lado en función de una finalidad estricta de recaudación.

Cuando presentamos nuestro proyecto de regularización patrimonial (ver Trámite Parlamentario Nº 59) señalamos que muchos planteos éticos manejados en abstracto, como lo hacían distintos círculos oficiales, debían abrir paso a perspectivas más concretas. Planteos como los anteriores, no impidieron que la bancada mayoritaria desperdiciara la oportunidad histórica de investigar la legitimidad de la deuda externa.

De allí, que una ética de contenido más tangible nos condujo a aceptar la importancia de medidas de regularización para estimular la formación de capital en nuestro país —tan alicaída últimamente— que es un factor imprescindible para incrementar las posibilidades de empleo.

Por eso, apoyamos la canalización de los fondos exteriorizados hacia la adquisición de bienes de equipo en general, hacia las experiencias de privatización que puedan disponerse, hacia la reconstitución del capital de trabajo y hacia la preservación de la continuidad empresarial en caso de empresas sujetas a convocatoria. Incluso, previendo la creación del Fondo de Expansión Productiva (FEP) para los capitales que se exterioricen por operadores que prefieren no encarar su aplicación productiva *per se*. Este fondo de administración tripartita —Estado, representantes empresarios y obreros—, incluso, puede constituirse en titular de participaciones de capitales, como el caso de acciones de empresas.

Los recursos fiscales dependen de una mayor producción

No obstante, si bien el proyecto oficial busca una pronta "fiscalista" esto es válido en una perspectiva de muy corto plazo, lo que resiente su validez, aun en ese plano. Los desequilibrios en las cuentas fiscales, supérflitos pese a la caída de los salarios y de la inversión pública, son motivantes fundamentales de la propuesta oficial.

Pero si la óptica se centrara en el reingreso de capitales al circuito legal de la economía, aun sacrificando total o parcialmente el impuesto de regularización, los requerimientos fiscales se satisfacen a la postre, en una visión más amplia, porque mayor inversión y producción deparan mayor capacidad contributiva real.

La distribución federal

La orientación productiva del proyecto que presentamos oportunamente, es también, por dicha orientación, aporte fundamental al desarrollo del interior. De todos modos, en él fíjese explícitamente la distribución

federal de los eventuales recursos tributarios que se recaudaran.

En el proyecto oficial, en su versión última, receptó el principio de coparticipación del impuesto de regularización. Remitiéndose, en los hechos, al acuerdo financiero transitorio vigente. El cotejo del texto del proyecto y del vinculado al acuerdo transitorio no aventa las dudas sobre el modo de empalmar ambos aspectos, dada la mecánica contemplada en el segundo. Es de esperar que, de sancionarse la iniciativa mayoritaria, el criterio de distribución federal, en el plano concreto, no termine en una operatoria exclusivamente discrecional de la Secretaría de Hacienda.

El marco político económico general

Es de aclarar, que en el esquema que propugnamos, la regularización con canalización productiva de fondos, no es un abracadabra. A falta de lo que sería prioritario: un esquema adecuado de crecimiento puesto ya en marcha, se enfoca la cuestión como una contribución parcial. También sabemos que el esfuerzo que se realice hoy para "exteriorizar inversión" puede neutralizarse mañana con los obstáculos de política económica que sufre la performance inversora. Es en defecto de la necesaria visión de conjunto, que pueden justificarse estas iniciativas que hacen su aporte en términos específicos. A la postre, resultarán más apropiadas desde el punto de vista económico que aquellas que se supeditan a un mero propósito fiscal.

Por lo tanto, por las argumentaciones especificadas, manifestamos nuestro rechazo total al proyecto.

Alberto J. Triaca.

2

Buenos Aires, 16 de octubre de 1986.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Juan Carlos Pugliese.

S/D.

De nuestra mayor consideración:

Tenemos el agrado de dirigirnos al señor presidente a los efectos de observar el dictamen contenido en el Orden del Día Nº 741, conforme con lo dispuesto por el artículo 95 del Reglamento de la Honorable Cámara.

Fundamentamos la observación en los siguientes conceptos que pasamos a desarrollar y que si bien permiten anticipar nuestra aprobación en general al dictamen de la mayoría contenido en la mencionada orden del día, grandes diferencias de conceptos y objetivos nos llevan a formular disidencias parciales al mismo.

I

En principio debemos señalar la inadecuada oportunidad para el dictado de una norma tan importante, que requiere para su éxito el necesario consenso de la sociedad en la búsqueda de objetivos comunes y la marcha paralela de las normas gubernamentales con el accionar de su pueblo y de sus instituciones. En las actuales circunstancias con un "plan austral" totalmente deteriorado, con una segunda oportunidad dada a la actual con-

ducción económica, luego del rebrote inflacionario de los últimos meses, unido a la mayor recesión y desocupación que conoce nuestra patria, con una organización obrera que en defensa de sus legítimos derechos inició con la multitudinaria marcha del jueves 9 de octubre en Buenos Aires un plan de lucha que se extenderá a todo el país, con el sector empresario que solicita una menor presión tributaria, con tasas de interés que imposibilitan cualquier plan de desarrollo productivo, con altos funcionarios seriamente cuestionados en el desempeño de sus funciones por la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, es imposible cumplir con los objetivos de esta norma excepcional, a no ser que su fin no sea otro que el cubrir los déficit de Tesorería para cumplir con las pautas monetarias fijadas por el Fondo Monetario Internacional.

En oportunidad de tratarse en esta Honorable Cámara el proyecto de Presupuesto del corriente año, nuestra bancada presentó un proyecto alternativo que implicaba importantes modificaciones a la política económica entonces en curso. Incluso se incorporaba una medida de blanqueo de capitales, como forma de allegar recursos, aplicándoles a destinos productivos. En la mencionada ocasión nuestros planteos no fueron considerados y por decisión mayoritaria se aprobó sin grandes reformas el proyecto del Ejecutivo.

Posteriormente algunos proyectos presentados en esta Cámara y en el Honorable Senado de la Nación puntualizaban sobre la necesidad de aprovechar la posibilidad de esa norma excepcional para repatriar capitales, blanquear situaciones tributarias o reactivar algunos sectores de la economía. Entre ellos debemos destacar el del diputado Bianciotto (Orden del Día N° 53/86 del 6 de mayo de 1986) que con el objetivo de reactivar nuestra economía propuso posibilitar la repatriación y blanqueo de capitales a través de la posibilidad de incorporar esa fuente de recursos a una de las actividades más dinámicas y de mayor movilidad: la construcción. Es innecesario comentar el alto déficit habitacional de nuestros obreros y la incidencia que tiene la actividad de la construcción en la mayoría de los gremios.

Del mismo modo, el proyecto presentado por el senador Gómez Centurión con su objetivo de ampliar el mercado de capitales, así como el plan formulado por la actual gestión en la Secretaría de Industria y Comercio Exterior de atraer capitales para impulsar las industrias con tecnología de punta, merecen de nosotros, más allá de una evaluación en particular de los mismos, un juicio de valor positivo por lo que significa pensar en una normalización patrimonial no de carácter fiscalista sino ligada a la promoción productiva.

II

Sabemos que la inversión en nuestro país hoy apenas supera las necesidades de amortización y mantenimiento del stock de capital disponible. El ahurro global base del proceso de acumulación, es comprimido por las exigencias de las obligaciones externas y por las "filtraciones" que se producen en dirección de la economía "negra" y del flujo internacional de capitales. Estos aspectos, son componentes de un "todo" mayor que remite al estadio de postración económica y

de injusticia e inmovilidad social en que se debate el país.

Es por ello que accedemos a arriar algunos de nuestros principios en pos de la necesaria reactivación de nuestra economía, en la medida en que los mecanismos de blanqueo o regularización patrimonial, puedan depurar la irrupción o retorno al circuito económico legal de los fondos "filtrados". Sabemos, además, que la deficiente administración tributaria con falta de planes y continuidad en su dirección (el actual director general de la DGI es el cuarto designado por el gobierno constitucional), con faltas de medios y con un personal, que al igual que el resto de la administración pública, está totalmente postergado en sus aspiraciones y necesidades salariales esenciales.

La regularización que apoyamos tiene un límite inmodificable y principista, no permitiremos el blanqueo de la "deuda ilegítima" ni legalizaremos "la bicicleta" financiera del proceso que le dio origen. Acompañamos con nuestro pensamiento, a los directivos de la asociación de empleados de la Dirección General Impositiva, para impedir la regularización patrimonial de fondos negros que volvieron al país en la forma de "autopréstamos" y que conforman, en gran medida, la voluminosa deuda externa argentina.

Apoyamos por ello el dictamen de la mayoría al eliminar el Capítulo IV del Título I del mensaje del Poder Ejecutivo del 29 de agosto de 1986 (Trámite Parlamentario N° 70/86) que fijaba normas de normalización de los títulos de la deuda externa.

Entendemos, que ese tema exige de un análisis particular y, consecuentemente, de una ley especial donde se debata ante ese Congreso no sólo la autorización para que se exteriorice la tenencia de dichas inversiones por parte de residentes argentinos, sino el marco político y el beneficio económico y productivo que recibirá el conjunto de la comunidad por acceder a ello.

Vinculado con este aspecto creemos necesario precisar los alcances del inciso a) del artículo 4º del dictamen de la mayoría mediante la inclusión del siguiente texto, como último párrafo del mismo:

"Quedan excluidas del presente inciso aquéllas deudas donde el Banco Central o la Dirección General Impositiva determinen que han sido originadas en el mecanismo comúnmente denominado "autopréstamo", salvo el caso de los contribuyentes que al acogerse a los beneficios de esta normalización patrimonial salden su endeudamiento externo con el patrimonio incluido en la misma".

III

Además de las razones apuntadas consideramos que el organismo recaudador nacional no está en condiciones de revertir el alto índice de evasión existente y que el dictado de las normas de nominatividad accionaria y eliminación del secreto bancario y bursátil, hacen necesario el dictado de normas que posibiliten la regularización e impidan el constante avance de nuestra economía negra y el éxodo de nuestras divisas.

Pero, nos preguntamos: ¿basta mecanismos como los aludidos, para causar una regeneración del proceso inversor? Lo dudamos. El blanqueo, podrá contribuir. Una mejor negociación de nuestro endeudamiento, po-

drá contribuir. Sin embargo, existen otros factores gravitantes.

Por ejemplo: si el sistema financiero acusa un funcionamiento distorsionado y poco confiable, por razones que le son inherentes, por circunstancias macroeconómicas y por no haber producido en esa área las reformas necesarias para diferenciar su política de la época del proceso; si, en consecuencia, la economía no cuenta con el indispensable recurso del crédito, o bien existe en cantidades mezquinas y con costos muy onerosos, entonces la posibilidad inversora no puede menos que verse inhibida. Adicionalmente las expectativas de inversión se topan en un sistema tributario crudamente fiscalista, donde la finalidad recaudatoria desplaza casi totalmente los demás objetivos de índole económica la performance inversora halla otra razón para resentirse.

Una decisión excepcional, como un blanqueo de capitales, tiende a incorporar al circuito productivo de la economía fondos que se alejaron de ella y que al volver a la misma producirán con su accionar riquezas, las que a su vez generarán ingresos para el Estado. Muy distante a esta posición está el proyecto del Ejecutivo, que la mayoría de la comisión lo hace suyo con ligeras modificaciones, pues a simple vista surge el objetivo inmediato de recaudación para cerrar las cuentas del ejercicio fiscal.

El blanqueo permite una irrupción puntual de fondos. Pero debería primar una orientación productivista del mismo sobre las consideraciones puramente fiscalistas.

Por las razones señaladas dudamos que las expectativas recaudatorias del Palacio de Hacienda con respecto a este "nuevo impuesto" se cumplan y lamentablemente veremos como se hizo mal uso de una herramienta de excepción.

Junto a la norma de regularización la comunidad toda debe concertar un plan económico de coyuntura con un sistema tributario que permita el cumplimiento de los principios de la imposición: igualdad, proporcionalidad y equidad.

IV

Rechazamos el carácter de "impuesto especial" con que pretende designarse el producido del presente régimen de normalización al fijar el destino del mismo en el artículo 49 del dictamen de la mayoría. Se trata simplemente del otorgamiento de facilidades para la recaudación de tributos coparticipados, no ingresados en fecha por deficiencia en el mecanismo de recaudación, que fue delegado por las provincias al gobierno central; y en consecuencia reclamamos la modificación del mencionado artículo fijando una redacción que permita la distribución inmediata de lo recaudado de acuerdo con la distribución primaria y secundaria que surge del convenio financiero transitorio suscrito en el corriente año.

V

La promoción industrial, en sus distintas formas, ha demostrado ser no sólo en nuestro país sino universalmente el mecanismo más idóneo para revertir situa-

ciones poco dinámicas derivadas del carácter eminentemente primario de ciertas economías.

El hecho de que se hubieran registrado en nuestro país serias deficiencias en los mecanismos de contralor y conflictos interadministrativos entre esos organismos no debe enervarse al punto de desnaturalizar una institución como la promoción industrial, indudablemente adecuada.

Por ello discrepamos con el criterio expuesto por el Poder Ejecutivo en su proyecto, confirmado por el dictamen de mayoría en su artículo 43, por el cual se excluyen del presente régimen a las empresas e inversores que hubieren gozado de regímenes de promoción. Entendemos que es muy difícil establecer una escala de valores de la evasión, pues si permitimos regularizar a aquel que eludió sus impuestos e incluso giró su capital al exterior, por qué crear una desigualdad con aquel que estando en la misma situación gozó de un régimen de promoción de las inversiones internas y por ello debió sufrir los altibajos del inestable proceso económico interno de la última década, arriesgando su propio patrimonio.

Proponemos la eliminación de dicho artículo 43, con lo que se evitarán innumerables litigios basados en el principio de igualdad ante la ley.

Teniendo en cuenta ese principio constitucional proponemos solamente excluir del régimen de normalización a aquellos casos de regímenes de promoción consistentes en diferimientos impositivos no actualizables, a no ser que dichas empresas o sus inversores renuncien previamente a su privilegio para acogerse a los beneficios de esta regularización.

VI

Otra observación merece, desde nuestro punto de vista, el término previsto al período comprendido dentro del presente régimen. Principios de igualdad siempre que no alteren funcionamientos administrativos no inducen a ampliar hasta el 31 de mayo de 1986 dicha fecha y a facultar al Poder Ejecutivo para ampliarla hasta el 30 de junio de 1986.

Siguiendo el mismo principio y teniendo en cuenta que el pago de impuesto a los sellos no se hace por declaración jurada entendemos que las fechas establecidas en los artículos 36 y 37 del proyecto original así como del dictamen de la mayoría, deben ampliarse, del 30 de junio como allí se previó, al 30 de septiembre de 1986.

VII

Relativo al régimen previsto en la norma sobre condonación de sanciones y remisión de intereses, consideramos conveniente facultar a la Dirección General Impositiva para conciliar, en los juicios donde se ventilen situaciones de desagio, tomando como referencia para la misma los importes que surjan de la aplicación de las escalas fijadas en el artículo 29 del dictamen de la mayoría.

Al mismo tiempo consideramos conveniente limitar las facultades otorgadas en el artículo 38 del dictamen por un período de hasta 5 años de plazo.

VIII

Es una mala práctica legislativa la de incluir en la misma norma aspectos tan diferenciados como la normalización tributaria, la modificación de la Ley de Impuesto de Sellos, la creación de un régimen de empadronamiento general; más aún, cuando el mismo ya se está realizando en virtud de las facultades dispuestas por el artículo 79 de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y la modificación a dicha ley, simultáneamente, con la existencia de anuncios periodísticos que hablan de otra reforma en estudio por parte del Poder Ejecutivo.

Con respecto a la necesaria reforma de la Ley de Procedimientos Tributarios, conscientes de la gravedad de la situación de la administración tributaria nacional insistimos ante esta Honorable Cámara con el proyecto de ley oportunamente presentado que propone la transformación de la Dirección General Impositiva en Dirección Federal de Impuestos (Trámite Parlamentario Nº 5 del 8 de mayo de 1985) designando a cargo de ella a un director federal, dependiente del presidente de la Nación y designado por éste con acuerdo del Senado. El mismo gozaría de amplia estabilidad en sus funciones y su gestión contaría con el apoyo de un consejo asesor designado en forma rotativa por los gobiernos provinciales.

El mencionado organismo tendría amplia autarquía administrativa y financiera, con un sistema nacional de información, base del futuro Banco Nacional de Datos, con normas adecuadas de compatibilización de la información (número autogenerated, etcétera), esto permitiría luchar contra la evasión, fortalecer el federalismo y dar estabilidad al principal organismo tributario del país.

Consideramos legítima la solicitud de la Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva en el sentido de que los directores a designarse sean funcionarios de carrera del organismo recaudador.

Asimismo, en lo relativo a las incompatibilidades que se fijan para la designación de directores, estimamos que además de las contempladas por el Poder Ejecutivo y el dictamen de la mayoría, deberán agregarse a los ex asesores de empresas o de contribuyentes que hubieran cometido ilícitos tributarios.

Coincidimos también con los directivos de la Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva en que no podrán desempeñar estas funciones los ex funcionarios de la administración pública con poder de decisión durante el llamado proceso de reorganización nacional.

Entendemos que debe aclararse en el punto referido al ejercicio, como excepción, de la docencia por parte del director y subdirectores de la Dirección General Impositiva, que la misma limitará a la enseñanza secundaria, académica o universitaria, impidiendo que mediante estas funciones se publiciten estudios contables o jurídicos con cursos o simposios generalmente de alto costo.

IX

Entendemos que para perfeccionar este proyecto de normalización impositiva, en pos de la iniciación de "una nueva relación fisco contribuyente", según surge

del mensaje de remisión del Poder Ejecutivo, es necesario permitir la opción de acogerse al presente régimen o bien, en su defecto, al régimen de presentación espontánea establecido en el artículo 11 de la ley 11.683, con término en el día de vencimiento que fije la Dirección General Impositiva para la presente normalización.

X

Entendemos que la propuesta formulada en el artículo 53 del dictamen de la mayoría, coincidente con la expuesta en el proyecto del Poder Ejecutivo, y consistente en alcanzar con el impuesto a los sellos a las operaciones financieras realizadas fuera del sistema institucionalizado, no nos parece en lo absoluto que ese sea el mecanismo adecuado para encuadrar operaciones, que en otras propuestas legislativas, se propone sancionar por las distorsiones que originan y por tratarse, precisamente, de uno de los mecanismos mediante el cual se filtran capitales hacia la economía subterránea.

Hugo G. Mulqui. — Diego R. Guelar. —
Oscar S. Lamberto.

3

Buenos Aires, 17 de octubre de 1986.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Juan Carlos Pugliese.

S/D.

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted con el objeto de hacerle saber que por medio de la presente, observo el Orden del Día Nº 741 de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, por causas que expondré oportunamente. Atentamente.

Nicolás A. Garay.

4

Buenos Aires, 17 de octubre de 1986.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Juan Carlos Pugliese.

S/D.

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a los efectos de formular observación al dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda contenido en el Orden del Día Nº 741, referida a normalización impositiva.

En tal sentido vengo a efectuar la oposición que establece el Reglamento de esta Honorable Cámara, la que expondré en su oportunidad.

Saludo al señor presidente muy atentamente.

Norberto L. Copello.

Sr. Presidente (Pugliese). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Vidal. — Señor presidente: la Comisión de Presupuesto y Hacienda ha efectuado un exhaustivo análisis del proyecto de ley que el Poder Ejecutivo remitiera a esta Honorable Cámara para su consideración. La iniciativa sobre normalización tributaria acompañó al mensaje número 1.543 (expediente 43-P.E.-86).

Tan minuciosa y responsable labor tuvo lugar en el seno de la comisión y fue realizada por nuestro bloque juntamente con las bancadas de la oposición y también con la presencia de funcionarios de la Secretaría de Hacienda y de la Dirección General Impositiva. Así se introdujeron diferentes modificaciones al proyecto originario a fin de mejorarlo y dotarlo de precisiones de carácter técnico y legislativo, con la finalidad de que sea un instrumento apto para alcanzar los objetivos que se persiguen con la sanción de este régimen de normalización impositiva.

Digo esto, pues en torno a este proyecto la prensa ha formulado una enorme cantidad de lucubraciones. Hoy mismo "Ámbito Financiero" hace aparecer a los diputados de la bancada de la mayoría como si estuviésemos enfrentando al señor presidente de la República. Es evidente que este diario olvida que estamos en un régimen republicano en el que existe división de los poderes. Por analizar las cuestiones a que se refieren los mensajes y proyectos del Poder Ejecutivo se nos quiere hacer aparecer como que enfrentamos a su titular. Lo curioso es que tanto el Ministerio de Economía como la Secretaría de Hacienda están de acuerdo con el dictamen al que arribara la comisión, pues mejora el proyecto originario y lo encuadra más adecuadamente, a la vez que lo aleja de otro tipo de posibilidades que brindaba la primera redacción y que nosotros hemos acotado precisamente para evitar interpretaciones erróneas o equívocas.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, don Roberto Pascual Silva.

Sr. Vidal. — Hay quienes han sostenido que esta iniciativa es una amnistía para los delincuentes que se han llevado los dineros de la República a los que nosotros vendríamos a conceder un horcón y cuenta nueva. ¡Qué curioso! por el otro lado hay quienes afirman que hemos agitado esta disposición porque no le hemos dado el carácter de una "ley del olvido"; sin embargo, seguramente algunos de quienes esto escriben no encontrarán cabida en esta iniciativa para posibilitar el blanqueo de lo que constituyeron delitos en ese proceso negro que vivió la República.

Nuestro bloque coincidió con la principal bancada opositora —en términos generales, si bien con algunas reservas con relación a aspectos particulares— en cuanto a la imperiosa necesidad de sancionar este proyecto aunque con algún disenso respecto de la oportunidad, porque algunos pensaban que en los primeros meses del gobierno constitucional debía haberse dictado una disposición de este tipo. Dicen que ahora la consideramos porque la Tesorería necesita dinero. Cuando tratemos este proyecto en particular, se verá que la recaudación de este impuesto formará parte de un fondo que se destinará a infraestructura social; es decir que no irá, como algunos piensan, a cubrir el déficit de la Tesorería.

Desde el primer momento en que nos hicimos cargo del gobierno visualizamos la necesidad de producir una profunda transformación en el sistema tributario, para luego si sancionar una ley de normalización como la que consideramos en este momento. Se trata, por supuesto, de una ley discutida no sólo por sus connotaciones de carácter ético sino por una cuestión de justicia, especialmente respecto de aquellos contribuyentes que cumplieron fielmente con las leyes de la Nación, si se los compara con aquellos que por diversas razones no procedieron de igual forma, justificándose tal vez muchos de esos casos en razón de los diez años de nefasta política económica que vivió la República, época signada por flagelos que todos conocemos y que no voy a repetir ahora en este recinto.

Por lo tanto, los integrantes del gobierno y de esta Cámara meditamos profundamente sobre lo justo y lo injusto. Pensamos que la injusticia podía resultar de la comparación entre quienes cumplieron y quienes no lo hicieron; y que el peso total de la tributación recaerá en unos pocos y que por lo tanto debería ensancharse este espectro para que la República consiga los recursos necesarios que permitan al Estado cumplir con los objetivos fundamentales que tiene fijados, recursos que nos permitan en el menor tiempo posible solucionar por ejemplo los problemas salariales del personal de la administración pública o de aquellos sectores que a diario reclaman en las calles de Buenos Aires, incluso frente a este mismo Congreso. También pensamos si la justicia no está en disponer de recursos suficientes para los docentes —como se dijo hoy aquí— o para la construcción de viviendas o la implantación de eficientes sistemas de educación y de salud. Ante los requerimientos imposterables de la sociedad hemos optado por este último camino.

No voy a decir, como tantas veces se dijo durante los gobiernos de facto y una sola vez en

un gobierno constitucional al considerarse una iniciativa de estas características, que ésta será la última ley de normalización o blanqueo, como se la denomina popularmente. Pero sí puedo afirmar que hemos tomado todos los recaudos necesarios para que razonablemente ésta sea la última vez que legislemos sobre esta materia, porque estoy convencido de que los argentinos nos hemos comprometido a consolidar el sistema democrático para asegurar —como se sostuvo— cien años de democracia. Este es el primer compromiso de nuestro partido y nuestro gobierno para con la sociedad argentina. Por ello —reitero— estoy convencido de que ésta será la última vez que tengamos que sancionar una ley de este tipo.

Desde un punto de vista realista hemos analizado durante estos tres años de gobierno democrático el tema de la evasión fiscal. Se introdujeron trascendentes reformas al sistema impositivo, pero aún falta mucho que hacer para solucionar el problema de la evasión fiscal, cuyas consecuencias afectan gravemente a la sociedad argentina.

La economía no registrada, la llamada economía subterránea, informal, paralela, no oficial o "negra", origina innumerables inconvenientes para la implementación de programas gubernamentales porque constituye un conjunto de actividades que escapan al marco de la ley. La economía "negra" y la falta de tributación se conjugan para atentar contra la financiación del gasto público y alteran normas elementales de lealtad en el ejercicio de la industria, el comercio y cualquier otra actividad de carácter económico. Distorsionan totalmente la asignación de recursos, operando naturalmente contra la justicia social, pues también se produce el empleo clandestino, que carece de protección y que perturba los necesarios aportes a los sistemas de seguridad, trayendo aparejada —como la estamos viviendo— esta terrible situación que sufre la clase pasiva del país.

El caso argentino registra indudablemente una alta tasa de evasión. Muchas veces se han ensayado números; algunos han dicho que tal evasión orilla el 40, 50 ó 60 por ciento, pero verdaderamente nadie puede cuantificar su nivel, aunque debemos admitir que todos palpamos diariamente un alto grado de evasión en la República.

Simple análisis nos sirven para señalar, por ejemplo, que en el impuesto a las ganancias hay 1.597.000 contribuyentes registrados, de los que sólo 523.000 presentan su declaración jurada; sobre 1.380.000 personas físicas inscritas, solamente 474.000

ciudades inscritas únicamente 20.000 cumplen con esa obligación; y de 105.000 sociedades por acciones, sólo 29.000 presentan su correspondiente liquidación. En materia del impuesto sobre los capitales únicamente presentan declaración jurada 142.000 contribuyentes, sobre un padrón de 477.000 inscritos, mientras que en el ámbito del impuesto al valor agregado sólo cumplen aquella obligación 350.000 responsables, sobre un total de 950.000 inscritos.

De los mencionados pagan de uno a mil australes anuales 354.000 contribuyentes, mientras que 75.000 lo hacen por un monto entre mil y cinco mil australes por año, y más de cinco mil australes anuales sólo abonan 29.000.

Si observamos la participación porcentual vemos que esos 29.000 contribuyentes aportan el 84 por ciento de la recaudación tributaria, y los restantes sólo el remanente 16 por ciento.

Las cifras muestran claramente que en estos tres impuestos —a las ganancias, sobre los capitales y al valor agregado—, cuya importancia es significativa, se registran sólo declaraciones juradas de un tercio de los contribuyentes inscritos; a su vez, nada más que el 13 por ciento de los inscritos pagan el tributo respectivo.

Otro elemento negativo que se aprecia en el sistema impositivo es la gran concentración de la recaudación en un número reducido de contribuyentes.

Si tomamos los cuatro impuestos más importantes —ganancias, capitales, patrimonio neto y valor agregado— observamos que solamente una mínima proporción de los respectivos padrones presenta declaración jurada; y como dijera anteriormente, el 6 por ciento de los contribuyentes aportó el 84 por ciento de la recaudación total.

Por otra parte, se ha detectado algo que es importante destacar: el 50 por ciento en promedio de las ventas que hacen al gobierno los proveedores del Estado no tienen manifestación en el IVA, situación que ya la Dirección General Impositiva está controlando para tratar de captar el gravamen en la fuente, es decir, en el momento del cobro por esos proveedores estatales, a fin de evitar que esas transacciones efectuadas con el Estado den lugar a una evasión de semejante significado.

Por otra parte, las agencias de la Dirección General Impositiva han informado que el 40 por ciento de los contribuyentes han manifestado domicilios falsos o desactualizados.

Finalmente, como un ejemplo más de la distorsión que sufre el sistema puede mencionarse el caso de los regímenes de promoción industrial, donde se han observado ventas no declara-

radas, domicilios falsos, niveles de producción no compatibles con la propuesta de promoción y casos de declaración de empresas promovidas respecto de las cuales se verificó que todavía no han comenzado a producir siquiera.

En consecuencia, se concentra la recaudación en un número pequeño de contribuyentes, lo cual a su vez exige altas tasas impositivas que por supuesto son una enorme carga para el sistema productivo de la Nación.

Este era el estado del cual partimos: son datos de 1984. Nos pusimos a trabajar en las reformas tributarias que el Congreso luego sancionara, fundamentalmente durante el año 1985, profundizando la personalización en impuestos como los correspondientes a las ganancias y al patrimonio neto, pero también introduciendo y poniendo en práctica la nominatividad de las acciones y el levantamiento del secreto bancario y bursátil.

Además de la reforma en el IVA con la incorporación del régimen simplificado que comenzará a regir el 1º de noviembre, se han obtenido enormes resultados hasta la fecha. Un ejemplo de ello lo constituye el hecho de que, a valores constantes, el impuesto a las ganancias ha aumentado un 295 por ciento en 1986 respecto del año anterior.

También queremos decir que en la Dirección General Impositiva se instrumentaron sistemas como el informativo de transacciones económicas relevantes, lo que constituye una poderosa herramienta que estamos poniendo en práctica y que al presente nos ha permitido recibir 18 mil presentaciones y detectar, en el cruzamiento de datos, muchísimos contribuyentes que se encontraban fuera de la ley.

Por imperio de la ley sobre nominatividad accionaria se recibieron 60 mil declaraciones de contribuyentes que poseían acciones y alrededor de 300 referidas a entidades financieras.

¿Qué ha implicado todo esto? Ha significado fundamentalmente poder contar con datos necesarios e imprescindibles para el cumplimiento de una de las funciones que tiene la Dirección General Impositiva. Cuando llegamos al gobierno trabajábamos en la oscuridad, buscábamos evasores sin contar con datos concretos que nos permitieran hallar la punta del ovillo, sin posibilidad de encontrar dónde estaban los bolsones de evasión que por supuesto son los que traen además otras connotaciones en el ámbito financiero, como las que hemos estado analizando en el día de ayer y seguramente seguiremos desmenuzando el próximo martes cuando continuemos la discusión del proyecto de ley de entidades financieras.

El proyecto en consideración —cuya estructura no voy a detallar, porque en el informe que acompaña al dictamen hemos efectuado un pormenorizado resumen sobre su mecánica y demás connotaciones— no sólo se detiene en la cuestión de la normalización tributaria, sino que agrega nuevos institutos como la declaración jurada de bienes registrables —inmuebles, automotores, yates o cualquier otro de ese orden—, que constituirá un fenomenal banco de datos que inducirá a hacer la presentación tributaria a aquellos que muchas veces prefieren evitarla sobre la base de las pocas posibilidades de ser objeto de una inspección por parte de la Dirección General Impositiva. Vale decir que en virtud de esta normativa especial deberán presentarse declaraciones de bienes registrables, con lo que se obtendrán mayores datos para poder detectar a los contribuyentes a quienes debemos prestar atención, para así ensanchar la base del número de obligados fiscales —éste es el objetivo fundamental— y permitir en el menor tiempo posible no sólo un aumento de la recaudación tributaria sino también la disminución de las alícuotas, que tan alta gravitación tienen en la producción y en el nivel de vida de nuestro pueblo.

Hemos perfeccionado muchas normas y debemos añadir que esta normalización sólo tiene por objeto resolver problemas de carácter tributario, pues de ninguna manera libera a quienes hayan incorporado patrimonios mal habidos, que en cualquier momento pueden verse sometidos a la justicia y ser objeto de las sanciones que correspondan.

Además, durante la discusión en particular incorporaremos una disposición —que no figura en el despacho— en virtud de la cual quedan excluidos de este régimen especial todos aquellos funcionarios que —con categoría de director general o equivalente, y de allí en más— hayan tenido responsabilidades en el gobierno anterior desde el 25 de marzo de 1976. Es decir, no hemos colocado como fecha inicial el 24 de marzo para que no se vea involucrado en la exclusión algún funcionario del último gobierno constitucional. Además, dicha norma abarcará el lapso que medie hasta la finalización de la vigencia del proyecto que se propicia.

Con esto queremos dar un ejemplo, para que no accedan a los beneficios de este régimen especial aquellos funcionarios que usufructuaron la dictadura militar, pero para que se aprecie también que se excluye a los del actual gobierno radical. Es decir: que nadie sospeche que es-

te proyecto viene a resolver de alguna manera los problemas de los que hoy ocupan un puesto público.

Le hemos dado transparencia a la iniciativa, aunque seguramente no faltará quien señale que hemos eliminado el Capítulo IV, referido al problema de los BONOD y las *promissory notes*: los mal pensados dirán que lo hemos hecho en una posición contrapuesta a la del Poder Ejecutivo, pero no es así.

Hemos analizado y debatido este tema y llegamos a la conclusión de que en relación con la repatriación de capitales que se fueron al exterior, la solución debía darse por medio de una norma precisa y completa. Esto no significa abandonar la voluntad política de repatriar esos capitales para que se pongan al servicio del crecimiento de nuestro país.

En la iniciativa que nos ocupa también se establece que se deben exteriorizar tanto los bienes existentes en el país como aquellos situados en el extranjero. Por supuesto, esto reviste fundamental importancia en el caso de aquellas personas cuyos recursos sean de fuente argentina.

A partir de allí podremos decir a nuestros compatriotas que tienen casas en Punta del Este, en la costa del Brasil, en los Estados Unidos o en la costa española, que la democracia los insta a vender esos patrimonios suntuosos, a traer las divisas a la República y ponerlas al servicio de la producción y el desarrollo.

En su momento ya veremos si corresponde analizar algún otro tipo de medida que sea más atractiva, porque posiblemente estos patriotas —entre comillas— necesiten mayores prebendas para retornar sus capitales al país.

Si no lo hacen, será por su propia decisión. La democracia les habrá brindado las condiciones más justas posibles para posibilitar la repatriación de sus capitales, teniendo como premisa que cuando los sacaron del país lo hicieron por imperio de la situación que se vivía durante la dictadura militar, que incluso no daba garantías suficientes para permanecer en la República.

Si esa premisa es cierta, ya tendrán la ley que les posibilite volver con sus patrimonios para invertirlos en el proceso productivo argentino, que tanto los necesita; la democracia les brinda su garantía.

No quiero cansar a la Honorable Cámara con mi exposición. Seguramente otros señores legisladores enriquecerán este debate y tendremos la oportunidad de discutir puntos de vista posiblemente encontrados.

Quiero señalar que, sin renegar de nuestros principios éticos ni sentirnos atados con lo que

muchos amigos dijeron en esta Cámara en otros tiempos —no eran los actuales—, y teniendo en cuenta la realidad en la que estamos inmersos luego de una larga noche, haremos el esfuerzo necesario y cumpliremos con nuestra responsabilidad para normalizar esta situación, porque todos sabemos que así debe ser.

No digo que lo hagamos con alegría ni con orgullo, pero sí con transparencia y con una identidad clara para cristalizar el anhelo fundamental de llegar a la justicia social. Esta sólo se logrará el día que contemos con un nivel de inversión que permita la acumulación de capitales que, puestos al servicio de la producción, generen empleos, buenos salarios y bienestar.

Esa es la intención de este proyecto; es decir, lograr que esos capitales vean la luz, brindando la posibilidad de que se pongan a trabajar en la claridad del día y no que continúen en las sombras de la noche.

No sólo la Unión Cívica Radical asumió posición en este sentido, sino que también está involucrado el compromiso de todos, incluso el de los miembros de la oposición, a quienes considero mis hermanos.

Ojalá mis palabras trasuntan el propósito de lograr una convergencia democrática y programática en que los partidos políticos no traten de obtener diferencias electorales frente a temas que todos tenemos que apoyar para alcanzar los objetivos fijados. Tal vez mi exposición sirva como mensaje para los hombres de la administración pública —quienes con justicia reclaman mejores salarios— en el sentido de que deben encauzarse por el camino de administrar el Estado con patriotismo y sacrificio. Sé que así lo están haciendo, pero deben procurar incrementar su accionar en esa dirección. Si se es proclive a cumplir la ley en lugar de aceptar "coimas", seguramente tendremos recursos. Entonces, ese día podremos sentarnos a la mesa de la Conferencia Económica y Social para decidir legítimamente el aumento de los salarios en base al incremento de los ingresos y no en función de la generación de moneda espuria, tal como ha ocurrido en la República durante muchísimos años.

Se podrán decir muchas cosas de este país y de nuestro gobierno, pero en materia tributaria —aun cuando se hayan sucedido cuatro directores en la Dirección General Impositiva— nuestro objetivo y nuestro accionar nunca menguó ni dejó de ser efectivo.

Al reformar la ley de impuesto a las ganancias dijimos que todavía quedaba el arrastre que producían los ajustes por inflación y que cuando se terminase con él, la nueva legislación re-

vertiría las circunstancias derivadas de normas absolutamente antipopulares, permitiendo que los impuestos directos volvieran a ocupar el lugar que alguna vez tuvieron en la República y que realmente poseen en los principales países democráticos. Ya se ha producido un aumento del 295 por ciento en términos reales en la recaudación del impuesto a las ganancias. En esta cifra no hay ningún engaño y los números son claros. Además, estoy convencido de que el IVA también brindará resultados espectaculares. Alguien podrá decir que se están inscribiendo menos personas que las que estaban inscritas con anterioridad, pero ¿cuántas de ellas efectuaban sus pagos? Quienes se inscriben ahora habrán de pagar porque hay un sistema que garantiza el cumplimiento de esa obligación.

Tanto mi bancada como yo no queremos rehuir ningún tipo de debate sobre esta materia. Simplemente, menciono que esta iniciativa constituye un elemento positivo e importante, que tenemos que concretar entre todos los que queremos reconstruir la República. Perón dijo que el año 2000 nos encontrará unidos o dominados. Cuando Alfonsín se refirió a la convergencia democrática tradujo el mismo sentimiento. Este concepto también ha sido recogido por muchos señores diputados que integran esta Cámara, a quienes en el peor de los casos consideraré adversarios políticos pero nunca que se trata de enemigos.

Estoy convencido de que, tanto ellos como nosotros, todos comprendemos que estas medidas son excepcionales. Ojalá un país nunca tuviese que adoptarlas, pero ahora y en nuestro caso resultan necesarias, tras el análisis de la realidad que nos circunda.

De común acuerdo con el señor presidente de la República, la inmensa mayoría de este bloque —quizás algún diputado no comparta este criterio, y me parece absolutamente legítimo que no lo haga— concurre a esta Cámara con el deseo y la ilusión de que no solamente tengamos cien años de democracia sino que nunca más debamos sancionar este tipo de legislación.

Tenemos que enviar un mensaje a los contribuyentes de la República Argentina diciéndoles que, además de esta norma, en pocas semanas más sancionaremos una nueva legislación. En ese sentido, debemos decirles que estamos adquiriendo la capacidad de contralor necesaria y que seremos inflexibles y duros en el control de esta materia tan importante. Pero por si quedara alguna duda y alguien pudiera decir que la Dirección General Impositiva, que es el órgano de fiscalización, carece de medios y no puede incorporar la informática y la nueva tecnología,

destaco que hemos destinado un tres por ciento de esta recaudación para la DGI, a fin de que pueda reequiparse y cumplir su misión. Asimismo, por si alguien llegara a pensar que la DGI tiene ataduras de carácter funcional, también propiciamos que se le otorgue la correspondiente autonomía para que tenga todas las posibilidades de ejercer, con la agilidad que el tema requiere, su función fiscalizadora.

Quiero significar que esta iniciativa no está destinada exclusivamente a aportar fondos al Tesoro, como piensan algunos. Como ya lo expresé, la casi totalidad de la recaudación se destinará a un fondo específico para la infraestructura social. Naturalmente, se respetará la coparticipación federal de impuestos, y ese fondo se va a constituir con los recursos que le correspondan al gobierno nacional en la coparticipación. Esperamos que las provincias tomen este ejemplo y hagan lo propio, porque indudablemente se necesitan hospitales, escuelas, saneamiento ambiental, cloacas, agua, electricidad y, en fin, bienestar para nuestro pueblo.

Por las razones expuestas, con sincero orgullo traemos este proyecto al recinto de la Honorable Cámara, no porque no advirtamos que tiene alguna connotación de injusticia, sino porque creemos que, puestos a decidir, éste es el proceso de mejor justicia, dado que es el que va a producir mayor bienestar a nuestro pueblo, que es nuestro objetivo. Seguramente, durante la consideración en particular podremos hacer otras precisiones; pero éste es el mensaje del gobierno de la Unión Cívica Radical, y esperamos que la Honorable Cámara le otorgue su voto afirmativo; porque estará haciendo un bien a la República. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Silva). — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: "...nos oponemos a esta iniciativa que está en consideración, y adelanto desde ya nuestro voto adverso, porque nunca hemos propiciado ni aceptado estos temperamentos que crean irritantes privilegios y que además deforman los hábitos de cumplimiento de las obligaciones, especialmente de los grandes contribuyentes". Estas palabras no reflejan precisamente la opinión del bloque justicialista sino que ésta fue la opinión que el 9 de agosto de 1973 tuviera el actual ministro del Interior, presidente del bloque de la Unión Cívica Radical de esta Honorable Cámara en ese entonces: ésas fueron sus palabras en este mismo recinto en la época en que el gobierno del pueblo de aquel entonces propusiera ante el Parlamento el tratamiento de un proyecto similar al que ahora estamos abocados.

Cuando aquella iniciativa fue tratada en el Honorable Senado se sostuvo: "Voy a adelantar el voto negativo de nuestro sector a este proyecto, porque si bien valoro las circunstancias que aquí se pueden haber mencionado sobre la gravedad o la coyuntural situación económica de la República, vamos a ser coherentes con una tradición de la Unión Cívica Radical y afirmar que estas leyes que sirven a estrategias y situaciones de oportunidad nunca superan los niveles éticos que tenemos que marcar a los hombres responsables y con una conciencia nacional". Esto fue dicho en el Senado de la Nación a los pocos días de la fecha que antes citara y la expresión corresponde al actual senador León, quien luego sostuviera: "Por todo esto, creyendo que el proceso de liberación y reconstrucción debemos hacerlo respetando algunas normas éticas fundamentales y pensando, como decía Yrigoyen... —por supuesto— ...que es difícil construir un mundo sobre andamios de barro, nosotros vamos a votar contra este proyecto de ley que puede tener el justificativo de enfrentar una coyuntura económica dificultosa. Pero también tenemos nosotros la responsabilidad de marcar un compás diferencial entre los que han servido con seriedad y responsabilidad, casi siempre con sacrificio, al fisco nacional, y los que han sido permanentes burladores de una actitud argentina. Este es un país que ha mostrado la decadencia de que algunos argentinos anden buscando cómo pagar un millón de pesos al abogado fiscal para no pagar un millón quinientos mil al fisco." Concluyó entonces el vocero del bloque radical en el Senado de la Nación: "Por estas razones vamos a votar en contra de este proyecto. Lo siento así como argentino y como radical."

Obviamente, señor presidente, no debemos quedarnos colgados en la historia. Tengamos conciencia y concordemos todos en que de alguna manera hemos evolucionado. Todos hemos repensado determinadas circunstancias históricas y, por supuesto, hoy nos encontramos discutiendo este tema. A aquellos pensamientos los tildamos de obsoletos, pues realmente son antiguos y hoy estamos en la modernidad. Se supone que aquellos pensamientos tienen ya una validez relativa; por eso hay que pensar en la actualidad.

¿Cuál es el pensamiento de quien proyectara esta iniciativa en la órbita del Ministerio de Economía, de donde proviniera? ¿Cuál es el criterio del señor secretario de Hacienda, hecho público en una conferencia de prensa antes de que este proyecto ingresara a esta Cámara? "En esa activa y dinámica conferencia de prensa

Brodersohn tuvo que justificar varias veces los motivos por los cuales el equipo económico se apartó de la tradición y de la ética del radicalismo sobre la materia para imponer el blanqueo.

"Incluso, los periodistas se mostraron ansiosos por conocer la opinión del funcionario, sobre si la medida no era un premio a los evasores y la dicotomía que existía entre los informes del sector público, que difundía el gobierno, que indican una perfecta evolución de las cuentas, y la medida de emergencia tomada en la víspera.

"Brodersohn sostuvo que el no respeto de la plataforma radical se debía a razones de pragmatismo".

Preguntan los periodistas: "¿Pero cómo se compatibiliza el blanqueo con sus continuas desmentidas sobre la medida?" Responde Brodersohn: "Es cierto que negué varias veces el blanqueo; pero, entiendan, fue por razones obvias. Aceptar la medida hubiera provocado una baja en la recaudación".

Continúan los periodistas: "¿Cómo justifica la medida con la posición ética sostenida por el radicalismo y la posición en contra del blanqueo que está en la plataforma radical?" Responde Brodersohn: "Es cierto que es un cambio, en relación a lo que se venía planteando en la campaña electoral. Pero los problemas económicos existen y tenemos necesidad de obtener fondos para financiar los pagos de salarios del personal provincial".

Es decir que con muy pocas palabras este funcionario nos dice muchas cosas: la realidad lo ha superado; además, marca el objetivo casi exclusivo de este blanqueo y sobre el cual ya volveremos: hay que conseguir dinero para pagar los sueldos de los agentes públicos de las provincias; los de la Nación no importan, sí los de las provincias. Es lo que dice Brodersohn fijando el objetivo casi exclusivo y excluyente de la recaudación que se prevé lograr con este proyecto.

Continúa la información periodística: "El clima de la conferencia de prensa fue en ascenso, como se podrán imaginar. Los periodistas insistieron en ciertas contradicciones entre lo que dijeron los funcionarios y lo hecho en el caso del blanqueo." Y termina diciendo el secretario: "Estas medidas apuntan a resolver el problema principal de la economía, como es la falta de inversión." Y aquí se termina la conferencia.

Estas son distintas opiniones; más modernas que las anteriores, por supuesto.

Lamento que no se encuentre presente en el recinto el señor diputado Pugliese, presidiendo la sesión, porque existen declaraciones que le pertenecen respecto de este tema, muy origina-

les por cierto. Son relativamente nuevas: del 10 de septiembre de este año. Dice un periódico local: "El presidente de la Cámara de Diputados, Juan Carlos Pugliese, se declaró dispuesto a 'tragarse el sapo vivo' del blanqueo de capitales, aunque recordó que aún esperaba buenas explicaciones respecto de la necesidad de tomar esa medida. 'Contra el blanqueo de capitales he estado toda mi vida, incluso ahora me explican y todavía no estoy muy convencido. Acepto que pueda tratarse de una necesidad que ayude al país en un momento bastante difícil, pero lo estoy estudiando.'" Y continúan las declaraciones del señor diputado Pugliese en un aeropuerto, en oportunidad de acompañar al señor presidente en una gira por nuestro país.

Por lo tanto, según como salga la votación esta noche, podemos llegar a asistir a un hecho bastante insólito y novedoso en la Cámara de Diputados: observar cómo nuestro presidente se devora un sapo que estaba vivo. (Aplausos.)

Estas son algunas de las ideas —unas antiguas y otras nuevas— que observamos en la evolución del pensamiento radical, entre las cuales hay una muy reciente.

Cuando esta Cámara consideró el proyecto de ley de presupuesto nuestro bloque propuso una medida de características similares a la que hoy se propicia, pero con una posible recaudación y asignación. Es decir que necesitábamos invertir más desde el Estado y por ello planteábamos un blanqueo. Tanto se nos ironizó desde la bancada radical —felizmente el Diario de Sesiones lo atestigua— que en un determinado momento tuvimos la sensación de que estábamos nombrando al mismo Mandinga o que la bancada opositora nos decía: "¡Vade retro, Satanás!", cuando hablábamos de blanqueo. Incluso, el señor miembro informante de la comisión en aquel debate, diputado Jesús Rodríguez, dijo en ese momento: "Por otra parte, se nos habla de un blanqueo para eliminar la evasión. En ese sentido, debemos tener en cuenta las inmorales implicadas en un blanqueo. Los radicales nunca fuimos afechos a estos procedimientos." Luego manifestó: "Vale la pena señalar que la eliminación de la evasión y la mayor recaudación pueden ser logrados sin esos remedios." Esto no fue dicho hace diez años sino apenas un par de meses.

Nosotros señalamos estos hechos porque, en última instancia, al igual que cuando hablamos de la ley de entidades financieras, tenemos algunas dudas acerca de la verdadera esencia del pensamiento radical. No sabemos si ese pensamiento es el mismo que tenían los legis-

ladores en 1973 o si es el reflejo de las ideas de la Secretaría de Hacienda. Esta es una duda que respetuosamente dejamos sembrada, porque queremos saber si hay dos radicalismos o si existe uno solo que ha evolucionado. Esta es una cuestión bastante curiosa para nosotros, a juzgar por algunos —no todos— de los antecedentes que, rápidamente y para no demorar demasiado la atención de esta Cámara, hemos señalado al pasar.

Nuestro bloque votará afirmativamente en general este proyecto de ley; así lo anticipamos en la comisión y hoy lo ratificamos en este recinto. Hemos propuesto esta iniciativa y legislado sobre estos temas que a nadie —supongo— tientan demasiado. La Argentina tiene los antecedentes más importantes a nivel mundial en materia de blanqueo, ya que ningún otro país registra tantas medidas de este tipo. Comenzamos en el año 1956 y seguimos en los años 1962, 1969, 1971, 1973 y 1977. Hacia fines de 1983 —el 9 de diciembre, precisamente— se produce un blanqueo que yo llamaría raro. Yo no digo que Grinspun lo concertó con Webbe. No estoy diciendo eso; que nadie lo piense. Pero son coincidencias, porque el blanqueo se firma el día anterior a la entrega del gobierno. Es lo que podríamos denominar un blanqueo no asumido por los radicales, porque ahora tenemos un blanqueo asumido. Esa sería la diferencia.

Lo que resulta original, teniendo en cuenta otros blanqueos, es que éste es el primero que proviene de un Poder Ejecutivo constitucional. Es la primera vez que un Poder Ejecutivo constitucional envía al Congreso para su tratamiento un proyecto de ley de blanqueo.

Sr. Vidal. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Matzkin. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Silva). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Vidal. — Señor presidente: en lo formal el señor diputado Matzkin tiene razón, pero quiero recordar que el proyecto del señor diputado Palacio Debeza, durante el anterior gobierno justicialista, fue confeccionado, defendido e informado por el señor secretario de Hacienda de aquel momento. Por razones de practicidad fue presentado por el señor diputado Palacio Debeza, pero en realidad provenía del Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente (Silva). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: agradezco al señor diputado la mención de los entretelones acerca de quién presentó ese proyecto y cómo se llevó a cabo su consideración; en todo caso, dejémoslo de la misma forma que el blanqueo del año 1983, en el cual Grinspun nada tuvo que ver. Lo cierto es que, desde el punto de vista formal, es la primera vez que se da un blanqueo de este tipo. No es ello lo más grave, pues alguna vez tiene que ser la primera. ¿Acaso no es la primera vez que los radicales hacen un convenio *stand by* con el Fondo Monetario Internacional? Ojalá, y lo digo con toda honestidad, no aparezcan más ni unos ni otros para bien de los argentinos.

Decía que este proyecto de blanqueo está lleno de antecedentes, algunos de los cuales vamos a presentar en esta Cámara. A tal iniciativa falta mirarla un poco desde la óptica de lo que puede ser el contexto en el cual se va a aplicar, y en ese sentido interesa analizar la oportunidad en que se dictará. Creo que aquí estamos fuera de la oportunidad y que el contexto no es el más apropiado. Son dos problemas que presenta el proyecto, salvo que creyéramos lo que dice el señor secretario de Hacienda en el sentido de que el objetivo es recaudar entre 400 y 600 millones de australes para pagar los sueldos de los agentes provinciales. Si ese fuera el objetivo, tendría que decir que el sentido de la oportunidad no tiene mayor importancia, porque realmente se trata sólo de cubrir un bache de la Tesorería.

No alcanzo a advertir en el proyecto oficial lo señalado por el señor miembro informante en el sentido de que la recaudación tiene asignación específica para determinados proyectos; realmente eso no surge del proyecto, salvo que en la discusión en particular se introduzca alguna modificación, en cuyo caso ella será bienvenida porque ganaríamos algo muy importante, ya que no le daríamos razón al señor secretario de Hacienda cuando dice que lo que interesa es recaudar y cubrir un bache de la Tesorería.

¿Cuál es el contexto en el cual este régimen se va a aplicar? Un rápido análisis de los blanqueos que se han dado hasta el presente nos permite asegurar que en casi todos, o por lo menos en los más importantes, el régimen se sanciona al inicio de un determinado gobierno, algunos constitucionales, la mayoría de facto.

La sanción de un blanqueo al comienzo de un gobierno puede justificarse porque un cambio gubernamental puede permitir suponer una modificación de políticas, en especial una nueva política económica, y fundamentalmente implica

tratar de asumir lo que se suele llamar "la gran herencia". Ese es un contexto muy particular. Por ejemplo, cuando en 1973 se sancionó el blanqueo fue dentro de los noventa días de asumido el gobierno, pero simultáneamente se aprobó un paquete de veinte o treinta iniciativas de carácter económico, que conformaron evidentemente todo un nuevo orden.

Si bien aquél fue un contexto diferente, trato de imaginarme cuál es el actual, según el cual un proyecto de blanqueo pueda incidir en que los agentes económicos tomen la decisión de presentarse. Normalmente, ellos se acogen cuando existen determinadas expectativas de inversión. En la medida en que se den tales expectativas se "comprará" la impunidad fiscal mediante el pago de un impuesto, lo que va a redundar en beneficio de quienes se acogan al blanqueo. De esta forma habrá más presentaciones que se manejarán dentro de este contexto básico en el cual es necesaria una ley que regle sobre el particular.

Pero me pregunto: ¿qué expectativas puede haber con las actuales tasas de interés? Realmente no existen. Este es un tema que hemos debatido muchas veces en la Cámara y no nos vamos a detener en él. Los índices relacionados con la inversión en el país hablan con elocuencia de que ésta no existe o por lo menos no alcanza siquiera a recuperar la amortización de los bienes. El contexto, entonces, no es el más adecuado; diría que es el menos adecuado de todos los que han existido.

Transcurrida la mitad de la gestión del actual gobierno no logramos comprender esta situación a menos que le demos la razón al señor secretario de Hacienda, quien dice que quiere juntar unos pesos porque no puede pagar los sueldos de los empleados provinciales. Creo que existe un poco de extorsión cuando se sostiene que si no sancionamos este proyecto de blanqueo nuestros pobres agentes provinciales no van a poder cobrar. Hasta ahora, parte de la razón debemos asignarla al único objetivo que tiene el proyecto, o sea, el vinculado con la recaudación.

En un principio esta iniciativa mereció una crítica de nuestra bancada, que calificaría de severa. Felizmente, es cierto lo que ha sostenido el señor diputado Vidal, en cuanto a que el proyecto fue objeto de intenso estudio y procesamiento en la comisión. Hubo comisiones exclusivamente técnicas abocadas a su análisis, y nosotros, diputados menos técnicos y más políticos, también trabajamos bastante. Hubo una depuración en cuanto al contenido del proyecto y se mantuvieron distintas conversaciones.

Toda la problemática referida a que los argentinos podrían declarar sus tenencias de títulos de la deuda externa, como los BONOD y las *promissory notes*, fue eliminada porque realmente quien analizara esta cuestión en absoluto podría concluir que de aquí saldrá la capitalización de la deuda. En ningún momento se habló de tal tema.

Solamente se sostuvo que los argentinos podrían ser tenedores de ese tipo de títulos que hasta ahora la ley les tenía vedado. Es decir, la ley les abría la posibilidad de ser poseedores de títulos. No podían hacer otra cosa salvo que estuvieran fuera de la ley, como efectivamente estaban.

Nosotros dijimos en todo momento que éste es un tema delicado, que se insinúa sólo como la punta de un iceberg por el cual la sociedad argentina está muy sensibilizada.

Creemos que todo el tema vinculado con la deuda, su capitalización y la repatriación tiene que ser motivo de tratamiento por el Congreso: tiene que ser objeto de una ley especial, y no nos detenemos a pensar si el Banco Central por vía de circulares, el Ministerio de Economía por medio de resoluciones o el propio Poder Ejecutivo por decretos disponen o no de facultades suficientes.

Aquí hay una realidad política, señores diputados: la sociedad argentina está muy sensibilizada con relación a este tema, y lo menos que se merece es que en este recinto se haga un debate a fondo y que las fuerzas políticas logren concertar la forma de capitalizar la deuda. Todos debemos asumir la responsabilidad del momento porque para el país es más importante que logremos en esta Cámara encontrar la salida adecuada y sancionemos una ley con la que vamos a intentar recuperar los capitales, y no que los radicales aprueben una normativa por decreto que haga que los peronistas estemos permanentemente criticándolos.

Inclusivo, si existen, vamos a asumir los costos políticos que significa el hecho de tener que resignar algunas cosas. Estamos dispuestos a eso. Esta es una las formas que nosotros utilizamos y que tiene que ver con la concertación, ahora llamada convergencia.

Pero, señores diputados del oficialismo, no se vuelvan a equivocar con respecto al voluntarismo político. Hay una cláusula a la cual aludió el señor diputado Vidal por la que quienes tengan un chalé en Punta del Este o en cualquier otro lugar del mundo, ahora tendrán la posibilidad de declararlo, al igual que el resto de sus bienes en el exterior. Pero, me pregunto: ¿por qué lo vamos a hacer? ¿Cuál es la razón por

la cual alguien declararía bienes en el exterior con el solo objeto de pagar un doce por ciento en concepto de impuesto especial? Evidentemente, esto va contra el sentido común.

El problema de quien está fuera del país fue precisamente salir de él; una vez que salió, ya no tiene más problemas. El problema lo tenemos quienes permanecemos en el país.

Este es el punto central. No creamos que porque estamos transitando la democracia, los que antes eran malos ahora son buenos, y los que antes eran especuladores ahora son productivos. La operatoria económica, más allá de nuestros legítimos deseos, se mueve según parámetros distintos. Entonces, lo que impera es la realidad económica. Nadie va a declarar bienes en el exterior con el solo objeto de pagar el 12 por ciento en concepto de impuesto, porque eso va —como dije— contra el más elemental sentido común.

Oportunamente, otros señores diputados de mi bancada ahondarán en algunas otras cuestiones. Por mi lado, quiero terminar mi exposición haciendo referencia a dos aspectos sobre los que probablemente el señor diputado Lamberto insistirá, y respecto a los cuales nuestra bancada no está de acuerdo.

Uno de ellos se vincula con la distribución de estos fondos. Creemos que la redacción sobre la coparticipación no es feliz, es decir, es muy oscura y utiliza los verbos en forma inadecuada. Al respecto pensamos que el tema debe expresarse concretamente y decirse que el ingreso se coparticipará de tal o cual manera, o sea, sin vueltas, sin posibles leyes de coparticipación federal o acuerdos que se harán en el futuro; debería manifestarse que se coparticipa ahora y a partir del primer austral que comience a percibir la DGI o quien recaude el impuesto.

Además, el proyecto que estamos considerando implica en realidad cuatro proyectos de ley en uno, porque contiene igual número de títulos que no se relacionan entre sí. El primer capítulo se refiere al blanqueo propiamente dicho. El siguiente alude a la Dirección General Impositiva y en general al régimen de la ley 11.683, introduciéndose algunas modificaciones que no tienen demasiado que ver con el título anterior; es decir que ese tema podría ser motivo de otro proyecto de ley. Otro título se vincula al reempadronamiento general, que no tiene mucho que ver con el blanqueo, de manera que también podría haber sido materia de otra iniciativa separada. Luego, otro título versa sobre el impuesto de sellos.

Lo que se pretende con esta última parte del proyecto es algo así como crear un impuesto que

tienda a desalentar las actividades financieras en el mercado interempresario, también denominado no institucionalizado; es decir que por todas las operaciones que se realicen dentro del mercado oficial o institucionalizado se tributará un 30 por mil en concepto de impuesto de sellos, y por las que se efectúen fuera de aquel mercado, y con el objeto de desalentarlas, se les cobrará el doble, o sea, el 60 por mil. Se supone que de esta manera, mediante imposiciones fiscales diferenciadas, se desalentará un mercado y se alentará otro. El objetivo, como tal, es encomiable. Sin embargo, y aunque parezca un tanto vulgar, me voy a permitir recordar la anécdota de un pequeño comerciante a quien se le había ido un cliente sin pagar su cuenta, y nunca la pudo cobrar. Cuando le mencionaban este hecho, se resignaba diciendo: "Sí, es cierto; nunca me pagó la cuenta, pero bien caro que se la facturé." Aquí ocurre lo mismo. ¿Cómo va a hacer la DGI para encontrar a aquellos que actuaron financieramente en el mercado interempresario y cobrarles el doble del impuesto?

En este sentido, proponemos lo mismo que le propusimos al señor ministro de Economía cuando concurrió a la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Si queremos desalentar, hagámoslo en serio. Nuestra bancada propone que el impuesto no sea del sesenta, sino del seiscientos por mil en el caso de aquellas operaciones que se realicen fuera del mercado institucionalizado. Esa es la forma para que se cumpla el objetivo de que toda la actividad se concentre en el mercado institucionalizado.

Buscar a los responsables, encontrarlos y hacerles pagar el impuesto, constituye sin duda una dificultad. Pero mientras ellos piensan en lo que pueden hacer, nosotros debemos pensar en cómo ir a buscarlos. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Silva). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alsogaray. — Señor presidente: el tema del blanqueo siempre suscita controversias porque presenta un aspecto moral y otro de necesidad, que difícilmente pueden conciliarse. En realidad, constituye un recurso extremo al que sólo se debería apelar bajo circunstancias muy especiales. Una de ellas, la más importante, la decisiva, casi diría la única, se presenta en el caso de una transformación fundamental del sistema económico y social de un país que apunte a resolver problemas creados en un período anterior.

Si se recurre al blanqueo en otra circunstancia, cuando no existe ese nuevo punto de partida, entonces se cae en lo que señalé al prin-

cipio, es decir, en esa contradicción entre la moral y la oportunidad. En ese caso el blanqueo se transforma en una especie de hábito inmoral y además pernicioso, porque ni siquiera se obtienen los resultados para los cuales fue concebido, con lo cual se torna completamente desechable.

En este caso se ha querido buscar la justificación en un nuevo punto de partida. Se ha dicho que en esta Cámara se han votado leyes impositivas que han dado lugar a un sistema tributario distinto y que ello constituye un nuevo punto de partida que justifica el blanqueo por esta última vez.

Obviamente, este recurso de la última vez es difícilmente creíble frente a la larga experiencia que existe en esta materia.

De todas maneras, no hemos introducido una reforma fundamental al sistema impositivo; simplemente hemos agregado parches y paliativos a lo ya existente, siempre acuciados por proveer fondos a la Tesorería en la forma más rápida posible. Pero aunque se hubiera producido una reforma profunda en el sistema impositivo, ello no constituye un nuevo punto de partida. Para hablar de éste debe ocurrir algo más importante: debe verificarse la transformación del sistema económico y social a la que me referí al comienzo de mi exposición, partiendo del supuesto de que tal transformación sea capaz de producir en el país nuevos elementos que permitan resolver los problemas existentes. Esto es algo que se ha visto en otros países, en los que después de una guerra o del imperio de sistemas totalitarios se produjeron cambios profundos; en esos casos el blanqueo fue un agregado más a ese punto de partida.

En realidad, todos sabemos que este blanqueo constituye un recurso desesperado para allegar fondos a la Tesorería y superar su inoluble déficit.

Lo que ocurrirá en los meses de noviembre y diciembre seguramente requerirá alguna medida heroica, sobre todo teniendo en cuenta el compromiso de no emitir moneda para la Tesorería.

De manera que no debemos engañarnos con respecto a este tema. Repito que se trata de un recurso desesperado frente a una situación que ya es absolutamente inocultable.

Si estuviésemos discutiendo las transformaciones que requiere el sistema socioeconómico, nuestra posición habría sido la de acompañar este recurso extraordinario por razones de necesidad. Como ésta no es la situación, votaremos negativamente esta iniciativa.

Finalmente, haré una breve acotación. Ya casi se ha convertido en un hábito confundir los fines y las aspiraciones con los medios. En este sentido, el señor diputado por la mayoría también ha incurrido en un planteo equivocado. Los fines y las aspiraciones que ha expresado, así como los males que ha señalado y que espera se corrijan, no guardan ninguna relación con este blanqueo. En virtud de él no ocurrirá nada de lo que ha imaginado el mencionado señor diputado. Podría dar veinte razones para justificar esta idea, pero me limitaré a brindar dos breves ejemplos. Generalmente se piensa en la repatriación de capitales y se vincula este concepto con las garantías que da la democracia. De ninguna manera esta tesis es correcta. Si a alguien se le hubiese ocurrido traer sus capitales cambiando un dólar por ochenta centavos de austral, hoy se encontraría defraudado porque la moneda ha sido devaluada en quince o veinte oportunidades. ¿Qué garantías se han otorgado en este aspecto? Para conservar su capital el individuo tendría que haberse dedicado a la especulación financiera, ya que con ningún negocio habría podido mantenerlo.

Si un capitalista o un ahorrista sabe que la semana próxima devaluarán una o dos veces la moneda, seguramente esperará una semana, un mes o diez años hasta que la democracia le brinde verdaderas garantías, que no sean verbales o declamatorias. En caso de que ello no suceda, concuerdo con el señor diputado Matzkin: nadie traerá un centavo.

Finalmente, resta el problema de la ética. Con respecto a este tema, es preferible no hablar en esta Cámara, sobre todo después de la votación que tuvo lugar la semana pasada. Dejemos que el tiempo permita que nos olvidemos de estas alusiones a un problema que probablemente no se ha entendido en forma completa.

Sr. Presidente (Silva). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Copello. — Señor presidente: en mi exposición me voy a limitar a efectuar un examen concreto del proyecto de ley que estamos considerando.

En primer lugar, resulta conocido por todos que las leyes no tienen significado jurídico en base a su denominación, sino que aquél surge de su aplicación y de su interpretación por parte de los jueces. A este proyecto se lo denomina de normalización tributaria. Vulgarmente se lo conoce como blanqueo, y se dice que no constituye un manto de olvido. Trataré de demostrar que esta iniciativa no es de normalización tributaria, sino un blanqueo.

Debo aclarar que, aunque como ciudadano argentino y radical de toda la vida no estoy de acuerdo con los blanqueos ni con las normalizaciones tributarias, desde el comienzo de este gobierno democrático comprendí y sostuve que se debía posibilitar a los contribuyentes argentinos que normalizaran su situación tributaria y regularizaran sus patrimonios. El fundamento de esta actitud reside el hecho de que en la República Argentina en los últimos años, particularmente en la época de la dictadura militar, la economía fue distorsionada, y muchos correctos contribuyentes se vieron obligados a seguir el mismo mal camino que otros.

Se sabe que en la Argentina cada vez más ha ido disminuyendo la significación de la recaudación tributaria en relación al producto bruto. Un ejemplo concreto es el del impuesto a las ganancias, que luego de llegar a recaudar algo así como 3 puntos del PBI, quedó reducido a un tributo que sólo rendía medio punto del mismo indicador. Desgraciadamente, ese medio punto del producto bruto estaba representado en sus dos terceras partes principalmente por las retenciones de la cuarta categoría, o sea, retenciones efectuadas sobre el trabajo personal. Dicho en otras palabras, toda la actividad económica del país — la agrícola, la ganadera, la industrial, el comercio, los transportes, la importación y la exportación — apenas si llegaba a tributar una suma equivalente a alrededor de un cuarto de punto del PBI.

Ciertamente en los últimos años esta situación estuvo influida por el llamado "ajuste por inflación"; pero la caída de la recaudación es tan tremenda y terrible que no queda absolutamente ninguna duda acerca de la altísima evasión impositiva que existe. Repito, señor presidente: esa evasión impositiva en muchos casos estuvo determinada por la mala conducción de la economía del país, que ante la ineficacia de la Dirección General Impositiva en hacer cumplir las leyes colocó a los contribuyentes correctos en una situación de inferioridad frente a la competencia desleal de los contribuyentes que, como se dice comúnmente, vendían "en negro".

El establecimiento del impuesto al valor agregado significó en la República Argentina una escuela de evasión. Como es sabido, el IVA sustituyó al antiguo impuesto a las ventas que pagaban los industriales y los importadores, fundamentalmente aquéllos; su tasa varió en el tiempo, pero se aplicaba a la diferencia entre el precio de venta y el impuesto contenido en los insumos. El consumidor común desconocía

la existencia del impuesto a las ventas y que en todos los casos él estaba contenido en las facturas.

Cuando en la Argentina se creó el impuesto al valor agregado hubo una amplia difusión de conocimientos tributarios —digo conocimientos entre comillas—, pues se generalizó que las operaciones se hicieran con boleta o sin ella. Desde entonces resulta frecuente observar que cuando alguien llega a un comercio se lo interroga acerca de si desea o no un comprobante oficial por la operación que va a hacer; sabe el adquirente que su respuesta puede significarle no la rebaja total del impuesto al valor agregado, pero sí al menos la mitad de ese tributo. Este sistema de operar entre industriales y comerciantes se fue difundiendo de un modo tal que en general se está de acuerdo en que el sector de la economía "negra" alcanza aproximadamente al cincuenta por ciento del total; aunque es sumamente dificultosa su medición, se sabe que por lo menos tal sector tiene un extraordinario volumen.

Llegado el gobierno democrático al poder, en mi opinión debía encararse una solución para este problema, mas ella transcurre por dos caminos: uno importa considerar la situación de quienes se vieron obligados a operar al margen de la ley; el otro, determinar quiénes por decisión propia actuaron marginados del derecho. Obviamente, la línea que separa ambos universos, si no imposible, resulta al menos difícil de determinar. No obstante ello, es evidente que algo debió encararse sobre el particular. Simultáneamente, por otro lado, se debió afrontar la reestructuración de los sistemas tributarios, simplificándolos y estableciendo con certeza lo que los organismos recaudadores habrían de percibir en países que como el nuestro cuentan con una organización política y un significativo desarrollo económico.

Se reformaron distintas leyes impositivas. En tal sentido se ha avanzado muchísimo y aún estamos haciéndolo; en los tiempos que se avecinan será mucho más difícil la evasión tal como se la ha conocido hasta el presente. En esto coincidimos.

A su vez, estamos de acuerdo en que con la sanción de este proyecto se beneficien aquellos contribuyentes que se vieron obligados a comportarse del modo y según las razones que antes expusiera, y a la vez se brinde similar posibilidad a quienes violaron las leyes tributarias por vía del mal sistema de promoción industrial con que cuenta el país. Este último tema habrá de ser muy próximamente considerado por esta Honorable Cámara y es obvio que tiene una

influencia directa en toda la problemática fiscal recaudatoria.

Prosigo con mi razonamiento, señor presidente. No solamente debían considerarse las situaciones a que precedentemente aludiera, sino que —por no poder ser discriminada o detectada fácilmente y de modo certero— paralelamente debía estudiarse la de aquellos contribuyentes que evadieron con la intención concreta de adoptar tal conducta.

Hasta aquí coincidimos totalmente. Pero con lo que no estamos de acuerdo es con el artículo 17 del dictamen —que corresponde al artículo 16 del proyecto del Poder Ejecutivo— cuando en su primer inciso dispone: "Los sujetos que normalicen en tiempo y forma su situación tributaria de acuerdo con el presente régimen, gozarán de los siguientes beneficios: a) No estarán obligados a los efectos exclusivamente tributarios, a declarar el origen o fuente de las ganancias o beneficios normalizados; ..."

Por eso decimos que no nos encontramos frente a una normalización tributaria, sino lisa y llanamente ante un blanqueo. En general, estamos de acuerdo con este proyecto, pero propiciamos que no se sancione este inciso que citara. No entendemos cuál es el motivo por el que el contribuyente que normalice su situación podrá ampararse en la ley y decir al inspector de la Dirección General Impositiva: "Estos son mis bienes; éste es el patrimonio que tenía al 31 de diciembre de 1935; y me niego —porque la ley me ampara— a decir cuál fue su origen".

El inciso b) del mismo artículo dice: "Quedarán liberados de toda acción civil, comercial, penal, administrativa y profesional que pudiera corresponder por las transgresiones tributarias normalizadas y por aquellas que tuvieron origen en las mismas". Estas palabras, "por las transgresiones tributarias normalizadas", fueron agregadas por la comisión; pero, a mi entender, con esa expresión o sin ella el alcance de la norma es exactamente el mismo. Y cuando la norma dice que quedarán liberados de toda acción penal, debe entenderse, por supuesto, que se refiere a la acción penal tributaria.

Luego se prevé el caso de alguien a quien habiendo declarado sus bienes, no así el origen de los mismos, se le detectase por la justicia que provienen de la comisión de un delito. No nos satisface que sólo en estas circunstancias decaigan los beneficios de la regularización tributaria. ¿Por qué decimos esto? Porque tendremos que esperar que la justicia descubra el delito por alguna otra circunstancia; aguardar, por ejemplo, a que la justicia investigue un secuestro o algún otro delito y determine entonces que un contri-

buyente declaró que fueron adquiridos con el producto de un ilícito del derecho penal común, y no del derecho penal tributario.

Nosotros sostenemos que no debemos quitar a la Dirección General Impositiva la facultad de indagar el origen de los bienes, porque además de impedir la inmoralidad de que quien cometió un delito común pueda blanquear su patrimonio, podremos detectar con quién ha comerciado, a quién le ha comprado o a quién le ha vendido, y de esta manera seguir la cadena y encontrar a otros que podrían no haberse presentado en la regularización tributaria. Insisto, señor presidente: éste es un blanqueo y no una normalización tributaria.

En su título I el capítulo I se refiere a los impuestos a las ganancias, a los capitales, al patrimonio neto y a la transmisión de títulos valores, entre otros. El capítulo II de ese título comprende los impuestos internos y al valor agregado, y en el caso de este último se establece que los contribuyentes deberán efectuar los ajustes por cada año no prescrito. Es decir que el universo de los contribuyentes alcanzados por el IVA —que de acuerdo con el actual sistema tributario argentino está conformado por los inscritos y los no inscritos— en principio no tendría obligación de declarar el origen de sus capitales. A su vez, el artículo 33 del dictamen dice: "Los sujetos que regularicen en tiempo y forma su situación tributaria de acuerdo con el presente régimen, gozarán de los beneficios establecidos en el artículo 17 del capítulo I"; es decir que gozarán del beneficio que acabo de mencionar: no estarán obligados a los efectos exclusivamente tributarios a declarar el origen de la fuente de sus ganancias o de sus beneficios regularizados.

Ello significa que un contribuyente que haya evadido el impuesto al valor agregado acrecentando su patrimonio, por ejemplo, en un millón de australes, si se atiene a las disposiciones de la ley deberá declarar las ventas que ha omitido denunciar y pagar el impuesto que se establece en el capítulo II; pero como también ha incrementado su patrimonio deberá abonar simultáneamente el impuesto que determina el capítulo I. Todos sabemos que tanto los malos ciudadanos, los evasores impositivos conscientes, como quienes por alguna circunstancia se han visto obligados a evadir, tienen la característica de no ser precisamente tontos.

¿Para qué van a pagar la tasa de regularización del impuesto al valor agregado y la del impuesto a las ganancias si podrán decir que no están obligados a declarar? Es decir que el con-

tribuyente de nuestro ejemplo podrá manifestar que eludió el impuesto al valor agregado en operaciones por la suma de 100 mil australes y que los 900 mil australes restantes de ingresos provinieron de otras operaciones exentas del IVA; porque el artículo 33 —que hace una remisión al 17— le permite no explicar su origen. Me extraña sobremanera que una cuestión tan elemental no haya sido tenida en cuenta. Espero haber sido lo suficientemente claro como para que los señores diputados que en su mayoría no son técnicos en materia impositiva me hayan interpretado. Esas son sintéticamente las razones por las que puedo afirmar que no estamos considerando una normalización tributaria sino lisa y llanamente un blanqueo.

Votaré por la afirmativa, a pesar de que este régimen debimos tratarlo con anterioridad, pues una normalización debe ser encarada; pero propongo concretamente que esta última cuestión sea reformulada, así como también la regularización de los impuestos internos, porque en ésta se excluye la posibilidad para el gravamen sobre los tabacos —tanto el correspondiente a la ley de impuestos internos como el contenido en la ley del Fondo de Asistencia en Medicamentos, que hoy hemos prorrogado—. Esos son los únicos impuestos internos que no se admite que sean blanqueados, pero sí se admite que lo sean los demás impuestos, inclusive los referidos a los alcoholes.

Ocurre que es muy conocida la forma de evadir el impuesto interno a los alcoholes: se hacen aparecer grandes cantidades de alcohol como desnaturalizado y se lo utiliza luego en la fabricación de vino adulterado. Propongo que a esos contribuyentes, que además tienen prevista la pena corporal para esa figura delictual, se los excluya de la posibilidad de la regularización tributaria.

Durante la discusión en particular efectuaré proposiciones concretas. Con esto doy por terminada mi exposición, reiterando mi voto afirmativo en general, pero sosteniendo que a la vez deben efectuarse modificaciones como las que he mencionado, ya que de lo contrario ésta no sería una verdadera regularización tributaria sino un simple manto de olvido.

Sr. Presidente (Silva). — En ejercicio de las facultades que le asigna el reglamento, la Presidencia invita a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio hasta mañana a las 15.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 23 y 15.

LORENZO D. CEDROLA.
Director del Cuerpo de Taquígrafos.